TRATADO DE LITURGIA

EUCARISTÍA / TRATADO

Del Curso superior de religión,
del Padre Rafael Faria

1950

Este «***Tratado de Liturgia»*** contiene partes del libro «*Curso Superior de Religión*». Esta digitalización mantiene las numeraciones y demás características del libro.

El presente material está dividido
en dos grandes partes:

- Eucaristía: Sacrificio y Sacramento
- Tratado de Liturgia

CURSO SUPERIOR DE RELIGIÓN. Pbro. Rafael Faría.
Reproducción Fascimilar de la 12º Edición de Editorial Voluntad, Bogotá, Colombia, 1950.

INDICE

EUCARISTÍA: SACRAMENTO Y SACRIFICIO

CAP. I - GENERALIDADES 10
CAP. II - LA PRESENCIA REAL 12
2° - Modo de verificarse la presencia real..... 17
A - La transubstanciación..... 18
B - Permanencia de los accidentes..... 19
C - Cómo está el cuerpo de Cristo..... 20
D - Cristo está todo bajo cada especie..... 21
E - Cristo multiplica su presencia..... 23
3° Excelencia y culto de la Eucaristía..... 23

CAP. III - LA EUCARISTÍA COMO SACRAMENTO..... 24
1° - Generalidades..... 24
2° - Elementos de la Eucaristía..... 25
3° - La comunión..... 26
A - Su naturaleza..... 26
B - Obligación de comulgar..... 27
C - Disposición por parte del alma..... 29
D - Disposición por parte del cuerpo..... 31
E - Efectos de la comunión..... 33

CAP. IV - LA EUCARISTÍA COMO SACRIFICIO..... 36
1° - Del sacrificio en general..... 36
2° - Del sacrificio de la Misa..... 39
A - Su naturaleza..... 39
B - La Misa es un verdadero sacrificio..... 40
3° - La Misa y el sacrificio de la Cruz..... 42
4° - Fines de la Misa..... 44
5° - Manera de obrar la Misa sus efectos..... 48
6° - Excelencia de la Santa Misa..... 53

TRATADO DE LITURGIA

PARTE I - GENERALIDADES..... 62
CAP. I - NATURALEZA DE LA LITURGIA..... 62
1° - Definición, cualidades, fines..... 62
2° - Jesucristo y la liturgia..... 66
3° - Historia de la liturgia..... 69
4° - Importancia de la liturgia..... 73
5° - Espíritu litúrgico..... 77

CAP. II - EL LUGAR LITÚRGICO..... 79
1° - El templo..... 79
2° - El altar..... 84
3° - Las cementerios..... 88

CAP. III - OBJETOS LITÚRGICOS..... 90
1° - Vasos sagrados..... 90
2° - Utensilios del culto..... 91
3° - Vestiduras y ornamentos sagrados..... 92

PARTE II - EL SIMBOLISMO LITURGICO..... 98
CAP. I - SU NATURALEZA..... 99
A - Definición y división..... 99
B - Reglas del simbolismo..... 101

CAP. II - ELEMENTOS SIMBÓLICOS..... 104

CAP. III - LAS CEREMONIAS SAGRADAS..... 110
1° - Fórmulas litúrgicas..... 111
2° - Actitudes litúrgicas..... 113
3° - Gestos litúrgicos..... 115
Las artes litúrgicas..... 116
El canto gregoriano..... 117

PARTE III - ACTOS LITÚRGICOS..... 120
LA SANTA MISA..... 120
CAP. I - GENERALIDADES..... 121
CAP. II - MISA DE CATECUMENOS..... 124
PARTE I - LA PREPARACIÓN..... 124
A - La purificación..... 124
B - La súplica..... 125
PARTE II - LA INSTRUCCIÓN..... 127
CAP. III - MISA DE LOS FIELES..... 129
PARTE III - EL OFERTORIO..... 129
PARTE IV - LA CONSAGRACIÓN..... 131
PARTE V - LA COMUNIÓN..... 135
PARTE VI - LA ACCIÓN DE GRACIAS..... 138
CAP. IV - EL MISAL..... 140
El oficio divino..... 142
Otros actos litúrgicos..... 144
Asociaciones piadosas..... 147

PARTE IV - EL AÑO LITÚRGICO..... 152
I - CICLO DE NAVIDAD..... 155
A - Tiempo de Adviento..... 155
B - Tiempo de Navidad..... 156
C - Tiempo de Epifanía..... 157

II - CICLO DE PASCUA..... 158
CAP. I - PREPARACIÓN..... 158
1° - Preparación remota..... 158
2° - La Semana Santa..... 160
El Jueves Santo..... 164
El Viernes Santo..... 165
El Sábado Santo..... 167
CAP. II - CELEBRACIÓN..... 170
Tiempo pascual..... 170
CAP. III - TIEMPO DE PENTECOSTÉS..... 172
CAP. IV - CICLO DE LOS SANTOS..... 174

EUCARISTÍA: SACRAMENTO Y SACRIFICIO

Del Curso superior de religión,
del Padre Rafael Faria

1950

Eucaristía es parte del «Tratado de los Sacramentos en particular» del libro «*Curso Superior de Religión*». Esta digitalización mantiene las numeraciones y demás características del libro.

CURSO SUPERIOR DE RELIGIÓN.
Pbro. Rafael Faría. *Reproducción Fascimilar de la 12º Edición de Editorial Voluntad, Bogotá, Colombia, 1950.*

La Eucaristía,
Pág. 382 al 404

754. Cuadro sinóptico.

- I - Generalidades
  - Definición. - Nombres y figuras
  - Errores. - División de la materia

- II - La presencia Real
  - 1° Naturaleza y pruebas
    - La promesa
    - La institución
    - El uso de la Eucaristía
    - La Tradición
  - 2° Cómo se verifica. Cinco misterios
    - A) La transubstanciación
    - B) Permanencia de los accidentes
    - C) Cómo está el cuerpo de Cristo
    - D) Cristo bajo cada especie
    - E) Multiplica su presencia
  - 3° Excelencia y culto de la Eucaristía

- III - La Eucaristía como Sacramento
  - 1° Generalidades
  - 2° Elementos. - Materia, forma, ministro, sujeto
  - 3° La Comunión
    - A) Naturaleza. - Obligación
    - B) Disposiciones del alma
    - C) Disposiciones del cuerpo
    - D) Efectos de la Comunión

- III - La Eucaristía como Sacrificio
  - 1° Del sacrificio en general
    - A) Nociones
    - B) Sacrificios de la Antigua Ley
    - C) Sacrificio de la Cruz
  - 2° Del sacrificio de la Misa
    - A) Su naturaleza
    - B) Verdadero sacrificio
  - 3° Relaciones con el sacrificio de la Cruz
  - 4° Fines de la Misa
    - Latréutico - Eucarístico
    - Propiciatorio - Impetratorio
  - 5° Modo de cumplir esos fines
  - 6° Excelencia de la Misa. - Deberes

LECCIÓN 12

CAPÍTULO I — GENERALIDADES

755. Qué es la Eucaristía

La Eucaristía es un sacramento que contiene verdadera, real y substancialmente al mismo Jesucristo, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad, bajo las especies de pan y vino.

Se dice: 1° Que contiene al mismo Jesucristo, esto es, al que nació de María Santísima y murió en la cruz; y lo contiene entero, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad.

2° Lo contiene: a) verdaderamente, y no sólo por la fe, porque lo creemos así. b) Realmente, esto es, en su realidad, y no como mero símbolo o figura, c) Substancialmente esto es, no sólo con su poder y su gracia, como en los demás sacramentos sino con su misma substancia. Estos tres términos los emplea el Concilio de Trento para condenar diversos errores protestantes.

3° Bajo las especies de pan y vino; porque en la Eucaristía no percibimos a Cristo, sino sólo los accidentes que lo ocultan.

756. Errores

A) Antes del protestantismo la presencia real de Cristo en la Eucaristía fue *negada aisladamente* por algunos: *Berengario,* en el siglo XII, quien se retractó; *los Albigenses,* en el XIII, y *Wicleff,* según parece, precursor del protestantismo, en el XIV. Fueron errores aislados y de poca trascendencia.

B) De los protestantes, unos niegan rotundamente la presencia real de Cristo; otros la admiten pero con graves errores.

1° Niegan la real presencia de Cristo: a) Zuinglio, quien enseñó que la Eucaristía es una *mera figura* de Cristo; b) Calvino, para quien Cristo está en la Eucaristía *por su poder,* pero no substancialmente; c) muchos otros protestantes que enseñan que la Eucaristía es un *simple símbolo* de la pasión de Cristo, o que éste sólo existe en ella *por la fe,* esto es, porque lo creemos así.

2° Explican erróneamente la presencia real de Cristo en la Eucaristía: a) Lutero, quien admite que en la Eucaristía existen *al mismo tiempo la substancia del pan y la del vino* junto con el cuerpo de Cristo, error que hoy admiten muchos protestantes. b) Osiandro, que admitió *la importación,* o sea la unión personal o hipostática entre el pan y el Cuerpo de Cristo, c) Algunas sectas protestantes que admiten la existencia de Cristo en la Eucaristía *sólo cuando se recibe en la Comunión,* enseñando que no perdura en las Hostias consagradas que se guardan después de la Misa.

757. Nombres y figuras de la Eucaristía. División del tratado

1° Eucaristía significa buena gracia, gracia excelente; llámase así: a) porque *contiene a Jesucristo,* fuente de toda gracia; b) porque *por ella damos a Cristo*

debidas gracias por sus beneficios.

La Eucaristía tiene muchos otros nombres. Se le llama: a)Santísimo, o Santísimo Sacramento, a causa de su dignidad; b)Pan de vida, Pan de los ángeles, sagrado Pan, por la materia de dicho sacramento; c)Comunión, que significa comunicación o participación, porque nos comunica o participa el cuerpo de Cristo; d) Sagrada Mesa, Sagrado Banquete, Sacramento del Altar, Sagrada Cena, por el lugar en que se recibe o en que se instituyó.

2° Sus principales figuras son: a) el cordero pascual, cuya sangre libró de la muerte a los israelitas; b) el sacrificio de Melquisedec, quien ofreció a Dios pan y vino, el maná, que mantuvo a los israelitas a través del desierto.

3° Podemos considerar a Cristo en la Eucaristía de tres maneras: en cuanto en ella se contiene, se ofrece y se recibe; a) En cuanto en ella *se contiene Cristo,* tenemos la presencia real; b) En cuanto en ella *se ofrece* Cristo, hallamos el sacrificio de la Misa; c) En cuanto en ella *se recibe* Cristo, encontramos el sacramento de la Comunión. Dividiremos pues, en estas tres partes, nuestro estudio.

CAPÍTULO II — LA PRESENCIA REAL

En la Eucaristía está presente Nuestro Señor Jesucristo, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad,

oculto bajo las especies de pan y vino.

Lo sabemos así, a) por las palabras con que prometió su institución: b) por las palabras con que la instituyó; c) por la enseñanza de San Pablo sobre el uso de ella; d) por la doctrina de la Tradición y de la Iglesia.

a) En San Juan encontramos el discurso en que Jesús prometió de modo claro y preciso la institución de la Eucaristía; b) San Mateo, San Marcos y San Lucas nos describen su misma institución; y c) San Pablo reprende a los cristianos que hacen mal uso de ella. Consta de un modo tan claro en la Escritura la institución de la Eucaristía, que ni el mismo Lutero se atrevió a negarla.

758. 1° La promesa de la Eucaristía

Cristo prometió la institución de la Eucaristía con estas palabras. El día siguiente de la multiplicación de los panes dijo a los judíos: "El pan que os daré es mi misma carne para la vida del mundo". Aquellos admirados se preguntaban: *"¿Cómo puede darnos a comer su misma carne?",* Jesucristo insistió diciendo: "En verdad os digo que si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida".

Todo el capítulo VI de San Juan, desde el versículo 22 hasta el 72 es un largo discurso de Cristo, en que promete la institución de la Eucaristía. Los judíos que no comprendían cómo podían darles a comer su cuerpo, se escandalizaron y decían: *"Dura es esta doctrina* y ¿quién puede escucharla?" Y muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo. Entonces Jesús preguntó a los doce: "¿Y vosotros también queréis retiraros?". Y San Pedro le dio

esta admirable respuesta: "Señor, ¿a quién iremos? ¡Sólo tú tienes palabras de vida eterna!" Se ve, pues, que Jesucristo, más bien que rectificar sus palabras, permitió que muchos discípulos se le retiraran.

759. 2° Institución de la Eucaristía

Cristo instituyó la Eucaristía de la siguiente manera: *En la última Cena,* tomó pan en sus manos, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: "Tomad y comed; este es mi cuerpo". Tomó en seguida el cáliz con vino, lo bendijo y lo distribuyó diciéndoles: "Bebed todos de él; esta es mi sangre. Haced esto en memoria mía". Así nos lo narran San Mateo, San Lucas y San Marcos. (Mt. 26, 26. Luc. 21, 19. Me. 14, 22).

Sobre estas palabras debemos advertir: a) Que las hemos de tomar en su sentido natural. No dijo el Señor: "Esta es la figura, o la imagen, o la virtud de mi cuerpo"; sino "este es mi cuerpo", enseñando con evidencia su presencia real en la Eucaristía; b) Si Cristo hubiera usado equívocos o palabras figuradas, hubiera engañado a la Iglesia y a todos los fieles de todos los siglos; lo que no podemos admitir.

Estas palabras tomadas en su sentido natural son tan claras como las que más en el Evangelio. Por el contrario, si se toman en sentido figurado, son tan difíciles de explicar, que se han dado sobre ellas más de doscientas explicaciones por los protestantes, encontrando cada quien deficiente la interpretación de los demás. Así Lutero quiere que se interprete: Aquí está mi cuerpo, (junto con el pan); Zuinglio: Esta es la imagen de mi cuerpo; Calvino: Esta es la virtud de mi cuerpo, etc., etc.,

Tales interpretaciones son todas forzadas, y

desfiguran el sentido claro y natural de las palabras.

760. 3° Uso de la Eucaristía

Si San Juan nos describe la promesa de la Eucaristía, y los otros evangelistas su institución, San Pablo se refiere al uso *que ya en su tiempo hacían los cristianos de la comunión.* "Por ventura, pregunta a los Corintios, el cáliz de bendición no es la *participación de la sangre del Señor?* ¿Y el pan que partimos no es la participación del cuerpo de Cristo?" (I Cor. 10, 16).

En otro lugar reprocha con encendidas palabras a los que *se atreven a comulgar indignamente:* "Examínese cada uno antes de llegarse a comer este pan y a beber este cáliz, porque *el que lo come y bebe indignamente se come y se bebe su propia condenación,* por no respetar el cuerpo del Señor". "El que come este pan o bebe de este cáliz indignamente peca contra el cuerpo y la sangre del Señor" (id. TI, 26, 28). Es imposible expresarse con mayor claridad.

761. 4° La Tradición y enseñanza de la Iglesia

La doctrina de todos los padres de la Iglesia es clara y unánime sobre esta materia. Respecto a la enseñanza de la Iglesia, bástenos decir que la Eucaristía ha sido en todo tiempo el centro del culto católico, y citar estas palabras del Concilio de Trento:

"Si alguno niega que en la Eucaristía se contiene verdadera, real y substancial mente el cuerpo y la sangre de Cristo, juntamente con su alma y divinidad: y por Consiguiente todo Jesucristo, o afirma que sólo está en él como un signo o figura, o por su poder, sea anatema"

Además la presencia real se prueba por la fe de los cristianos de veinte siglos, y por numerosos milagros.

762. Conclusiones contra la doctrina protestante

No hay dogma más claramente comprobado en la Escritura, *ni creencia más arraigada* en la Iglesia, *ni práctica más incorporada* a la vida cristiana, desde los primeros siglos, que la Eucaristía.

De donde deducimos tres consecuencias importantes:

1° El libre examen lleva hasta *las más infundadas negaciones.*

2° El Protestantismo, cuando *se trata de defender sus errores*, no vacila en afirmar lo contrario de lo que enseña la Escritura; y de lo que la Iglesia universal creyó y profesó constantemente durante 14 siglos.

3° *No cabe comparación* entre las *doctrinas protestantes,* múltiples, forzadas, contradictorias; y la doctrina católica, una e invariable desde Cristo y los Apóstoles.

LECCIÓN 13

763. Art. 2° MODO DE VERIFICARSE LA PRESENCIA REAL

En la Eucaristía encontramos muchos misterios. Ella ha sido llamada por excelencia "el misterio de fe"; y el Concilio de Trento nos alerta que *ha de ser creído con piedad,* no escudriñado con curiosidad"

Nuevamente hemos de repetir aquí que no creemos una verdad porque la comprendamos, sino porque Dios nos la ha revelado en forma que no da lugar a duda prudente.

Los teólogos se ocupan de los misterios que encierra la Eucaristía, no para dar de ellos una explicación adecuada, pero sí para probar que no hay en este dogma contradicción ninguna con la razón humana. Desgraciadamente no podremos muchas veces seguirlos en su argumentación, porque ésta supone el conocimiento de los más difíciles problemas de la filosofía.

Advirtamos por último que en la Eucaristía no podemos juzgar por lo que nos dicten los sentidos, sino por las enseñanzas de la fe.

Los cinco principales misterios de la Eucaristía son: a) Cómo se convierten la hostia y el vino en el cuerpo de Cristo; b) cómo permanecen los accidentes de pan y vino sin su substancia; c) cómo está el cuerpo de Cristo en la Hostia; d) cómo está Cristo entero bajo cada especie; y e) cómo está presente a la vez en el cielo y en todas las hostias consagradas.

764. A) LA TRANSUBSTANCIACIÓN

El primer milagro de la Eucaristía es la transubstanciación. Esta consiste en el cambio o conversión de toda la substancia del pan en el cuerpo de Cristo, y de toda la substancia del vino en su sangre preciosa, *en virtud de las palabras de la consagración*.

Como se ve, transubstanciación significa *cambio de una substancia en otra.*

La transubstanciación se verifica en el momento mismo en que el *sacerdote pronuncia* sobre el pan y el vino las palabras: "Este es mi cuerpo, esta es mi sangre". De manera que después de estas palabras no existen ya ni la substancia del pan ni la del vino; *sólo existen sus especies* o apariencias exteriores: olor, color, sabor, etc.

Precisando más este misterio, digamos que en la Eucaristía:

1° No hay: a) aniquilamiento de la substancia del pan, porque ésta no se destruye; b) ni creación del cuerpo de Cristo, porque éste no es producido de la nada; c) ni aducción del cuerpo de Cristo del cielo a la tierra.

2° Lo que hay es la conversión de toda la substancia del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Cristo, obrada por el poder infinito de Dios.

Hablando con propiedad el Verbo divino bajó del cielo a la tierra para la Encarnación, pero no baja para la Eucaristía. En ésta hay una conversión de una substancia en otra, que se realiza en la tierra.

Tenemos en la naturaleza ejemplos de conversión de una substancia en otra; p. e. el alimento se cambia en nuestra carne y sangre, y la semilla en el árbol. Pero en estos casos no hay milagro, porque la transformación se hace lentamente, y con el concurso de medios naturales.

Cristo no sufre en la Eucaristía ninguna mutación; toda la mutación se realiza en el pan y en el vino; Cristo permanece inmutable.

765. B) PERMANENCIA DE LOS ACCIDENTES

El segundo milagro de la Eucaristía es que los accidentes o especies de pan y vino, a saber, el olor, color, sabor, peso, figura, etc., permanecen sin estar apoyados en ninguna substancia.

Precisemos los términos: a) substancia es el sér que *existe en* sí *mismo;* p. e. un libro; b) Accidente es el sér que no puede existir en sí mismo *sino en otro:* p. e. el color, olor, extensión, etc.

Así es siempre una cosa la que es blanca o negra, olorosa, grande o pequeña, etc. Y al desaparecer la cosa, desaparecen los accidentes que tenían asiento en ella.

En la Eucaristía los accidentes de pan y vino permanecen sin estar apoyados en ninguna substancia. En efecto, a) no están apoyados en la substancia de pan y vino que *ya no existen;* b) *tampoco* pueden estarlo en el cuerpo de Cristo. Permanecen, pues, separados de su substancia por el poder infinito de Dios que los sostiene.

La explicación más admitida entre los teólogos es que Dios

sostiene milagrosamente el accidente de cantidad; y que en la cantidad se apoyan, sin necesidad de nuevo milagro, los demás accidentes.

Advirtamos que las especies conservan sus cualidades naturales, y siguen siendo sensibles, nutritivas, divisibles, corruptibles, etc. Es decir, *sufren las mismas alteraciones que si fueran pan y vino.*

766. C) CÓMO ESTÁ EL CUERPO DE CRISTO

El tercer milagro de la Eucaristía es cómo una pequeña hostia con tenga todo el cuerpo de Cristo.

Jesucristo *no se encuentra presente en la hostia a la manera de los cuerpos,* sino a la manera de las substancias; a) los cuerpos ocupan *extensión material;* y así, a cada parte del cuerpo corresponde una parte del lugar. P. e. el espacio que ocupa mi pie no es el mismo que el que ocupa mi mano; b) La substancia no ocupa extensión material; de modo que está toda entera en cada parte del lugar. Así, la substancia del agua se encuentra tanto en una gota como en el océano.

Notas: 1° el cuerpo de Cristo, enseña Santo Tomás, no está localmente sino en el cielo. En la Eucaristía está como las substancias.

2° El Catecismo Romano declara: "No decimos que Cristo esté en este Sacramento como grande o pequeño, que es lo que pertenece a la cantidad, sino al modo de la substancia. Porque la substancia del pan se convierte, no en la cantidad pequeña o grande de Cristo, sino en su substancia. Y nadie duda que la sustancia se halla igualmente en un espacio reducido que en uno grande"

3° Por no tener Cristo en la Eucaristía extensión local, no puede ni ejercer, ni sufrir aquellas operaciones que exigen dicha extensión local, como conocer o ser conocido por medio de los sentidos, moverse, etc.; pero sí puede hacer uno de su inteligencia y voluntad, que no exigen extensión local para sus operaciones.

Al dividirse la hostia está en cada fragmento de ella todo Cristo.

Así como la substancia del pan está lo mismo en un pan grande que en una miga; y la substancia del vino lo mismo en un vaso de vino que en una gota de él; así Jesucristo está en todo entero en cada partícula consagrada de pan y de vino. Esto lo demuestra la Escritura, pues Jesucristo consagró de una vez todo el pan y todo el vino, y lo distribuyó a los Apóstoles, diciéndoles: "Tomad y repartidlo entre vosotros". (Mt. 26,26)

Estas palabras indican con evidencia que todo Nuestro Señor estaba completo en la parte del pan y del vino que le correspondió a cada Apóstol.

LECCIÓN 14

767. D) CRISTO ESTÁ TODO BAJO CADA ESPECIE

No está únicamente el cuerpo de Cristo bajo la especie de pan, ni únicamente su sangre bajo la especie de vino; sino que tanto bajo la especie de pan, como bajo la de vino, está Jesucristo entero, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Y éste es el *cuarto misterio* de la Eucaristía.

El sacerdote consagra separadamente el pan y el vino; *y llama cuerpo* de Cristo lo que está bajo la especie de pan, y *sangre* de Cristo lo que está bajo la del vino,

para representar mejor la muerte de Cristo. *Pero, como Cristo ya no puede morir,* es necesario que tanto en la hostia como en el cáliz esté todo entero; sin que su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad puedan ya separarse.

El cuerpo, la sangre, el alma y la divindad de Cristo están presentes bajo cada especie por diversos motivos; a saber: ya *en virtud de las palabras* de la consagración, ya por la *unión natural* que hay entre las partes de un cuerpo vivo, ya por la *unión del Verbo* divino con la naturaleza humana.

1° En virtud de las palabras de la consagración está en la *hostia* el santo cuerpo de Cristo, y en el *cáliz* su sangre.

2° Por la unión natural propia del cuerpo vivo, están en la *hostia,* junto con el cuerpo de Cristo, su sangre y su alma; y está en el *cáliz,* junto con la sangre de Cristo, su cuerpo y su alma.

3° Por último, por la unión con el Verbo, está en la *hostia y en el cáliz,* junto con el cuerpo, la sangre y el alma de Cristo, también su *divinidad;* pues Cristo no puede dejar de ser Dios.

La unión del cuerpo con la sangre y el alma de Cristo se llama natural, o de natural concomitancia, esto es, de natural juntamiento: porque es natural al cuerpo vivo de la unión con la sangre y el alma.

La unión del cuerpo, sangre y alma de Cristo, o sea de su naturaleza humana *con el Verbo,* se llama unión hipostática o personal, como vimos en el dogma. (171).

Las tres divinas personas se hallan en la Eucaristía; pues como todas tres tienen una misma naturaleza, donde está la una,

están las otras.

768. E) CRISTO MULTIPLICA SU PRESENCIA

Jesucristo no deja de estar en el cielo cuando está en la hostia, sino que está al mismo tiempo en el cielo y en todas las hostias consagradas. Y éste es el quinto misterio de la Eucaristía.

En el cielo está con la cantidad y dimensiones naturales de su cuerpo y en forma visible; en la Eucaristía a modo de las substancias y en forma invisible; pero de una manera viva, substancial y real.

a) No es el cuerpo de Cristo el que se multiplica, sino su presencia. No hay muchos Cristos; sino que *un solo Cristo* se hace presente en varios lugares, como un mismo sol está presente en los diversos puntos del globo.

b) Al partirse la hostia se parten únicamente las especies sacramentales; el cuerpo de Cristo permanece entero en cada fragmento.

769. Art. 3° EXCELENCIA Y CULTO DE LA EUCARISTÍA

La Eucaristía es excelente sobre toda ponderación: a) porque *encierra* realmente al *mismo Jesucristo;* b) porque es el *prodigio más portentoso del poder, amor y sabiduría* de Dios.

Por estar en ella Cristo realmente presente, merece

culto directo de adoración; y por eso ante ella *doblamos la rodilla.*

La Eucaristía se guarda en las iglesias *para ser adorada* por los fieles, y *llevada a los enfermos* cuando fuere necesario.

CAPÍTULO III — LA EUCARISTÍA COMO SACRAMENTO

770. Art. 1° GENERALIDADES

En la Eucaristía encontramos las tres condiciones de todo sacramento: signo sensible, institución de Cristo, producción de la gracia.

1° El signo sensible de la Eucaristía son *las especies* de pan y de vino, *que denotan el carácter de alimento* de la Eucaristía.

2° Cristo instituyó la Eucaristía en la última Cena, momentos antes de su pasión. Quiso instituirla entonces, *por tres motivos:* a) porque habiéndonos de abandonar con su presencia terrena, quiso *acompañarnos con*

su presencia sacramental: b) para que tuviéramos un *recuerdo perpetuo de su pasión;* c)porque el último recuerdo y palabras de *un moribundo* se reciben con mayor respeto y amor.

3° La gracia propia de la Eucaristía es *alimentar y fortalecer* nuestras almas, haciéndolas *dignas de la vida eterna:* "Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna". (Juan, 6, 55).

Entre la Eucaristía y los demás sacramentos hay estas diferencias: a) Los demás sacramentos sólo nos dan la gracia; la Eucaristía, *al mismo autor de la gracia;* b) los demás son transitorios, terminan en el acto que los produce; la Eucaristía *es permanente;* c)la Eucaristía es *a la vez sacramento y el sacrificio* de la nueva Ley.

771. Art. 2° ELEMENTOS DE LA EUCARISTIA

1° La materia es pan de trigo y vino de vid. Cristo escogió esta materia para darnos a comprender: a) que la Eucaristía es el alimento de nuestras almas; y b) que así como el pan se hace con la unión de muchos granos de trigo y el vino con la unión de muchas uvas; así nosotros debemos vivir íntimamente unidos con El y unos con otros.

Las hostias se hacen de pan sin levadura, en recuerdo de la Cena del Señor, en que se empleó pan sin levadura, como era uso tradicional entre los judíos.

No se puede utilizar la llamada harina del Norte para las hostias, por venir mezclada con harina de maíz, papas, etc. Hay

también gran cantidad de vinos artificiales, que no son de uva pura, y que no pueden usarse para la Misa. Hoy día se imitan los vinos con tanta facilidad, que no queda otro recurso que atenerse a la honorabilidad de la casa fabricante y de la persona que los importa. Conviene, pues, comprarlos en las Curias episcopales. Como se trata de la validez de un sacramento debe procederse con estricta cautela.

2° La forma son las palabras de la consagración: *"Este es mi cuerpo, esta es mi sangre".*

Aunque haya *dos materias y dos formas,* no hay sin embargo, sino un solo sacramento, porque, como la comida y bebida hacen una sola refección, así el cuerpo y el alma de Cristo, un solo sacramento.

3° El ministro es *el sacerdote, heredero* por la ordenación de los Apóstoles a quienes Cristo dijo: *"Haced esto en mi memoria*". (Luc. 22, 19).

4° El sujeto es *todo bautizado, aunque* la Iglesia prohíbe darla a los niños, dementes, sordomudos no instruidos y pecadores públicos.

LECCION 15

772. Art. 3° LA COMUNIÓN

A) SU NATURALEZA

Comunión es la recepción de Jesucristo, presente en la Eucaristía, *para ser nuestro mantenimiento espiritual.*

Comunión significa unión común, comunicación; y denota la unión íntima que se establece entre Cristo y nuestra alma.

En la comunión, el cuerpo de Cristo:

1° No es dividido, consumido o digerido por el que lo recibe; sino que son *las especies* las que se dividen, consumen y digieren.

2° Permanece en nosotros: a) *con su gracia* mientras no se peca mentalmente; b) *corporalmente,* mientras duran las especies.

Desapareciendo las especies, *desaparece el signo* sensible y en consecuencia el *sacramento*.

La fórmula para la comunión es; "Que el cuerpo de Cristo custodie tu alma hasta la vida eterna. Amén".

773. B) OBLIGACIÓN DE COMULGAR

La comunión nos obliga por precepto *divino y eclesiástico:*

1° Cristo nos lo impuso claramente: *"Si no comiereis mi carne, y* no bebiereis mi sangre, *no tendréis vida en vosotros* (Juan, 6, 54).

2° La Iglesia nos obliga a comulgar *por lo menos una vez en el año,* por Pascua de Resurrección, *y en peligro de muerte.*

774. La primera comunión. El santo Viático

1° Obliga la primera comunión cuando el niño llega

a la edad de la razón, *o sea, hacia los siete años.*

Hay obligación de hacerla antes, si el niño con seguridad llega al uso de la razón antes de alcanzar la edad.

Este deber recae sobre el niño y los que deben cuidar de él: sus padres, o quienes hacen sus veces, confesor, maestros y párroco.

Para ella *basta el conocimiento de las verdades fundamentales* de la Religión; después el niño seguirá aprendiendo el catecismo.

2° Llámase Viático *la comunión* que reciben los *enfermos en peligro de muerte.* Se llama Viático, palabra que significa avío, *preparativo de viaje, porque* es el mejor apresto al viaje de la eternidad.

La fórmula del santo Viático es: "Recibe, hermano carísimo el viático del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, para que te defienda del enemigo maligno y te conduzca a la vida eterna".

Nota: a) El viático puede recibirse varias veces en la misma enfermedad, b) Para la comunión por viático es necesario preparar una mesa decentemente cubierta, un vasito con agua, y dos ceras encendidas Después de la comunión el sacerdote purifica los dedos en el vaso, y le da a tomar el agua al enfermo, c) En la comunión por viático no obliga el ayuno eucarístico.

775. Disposiciones para comulgar

Es necesario que nos dispongamos convenientemente a comulgar, ya porque no puede haber *acción más grande* que recibir el cuerpo de Cristo, ya porque de la disposición *depende el fruto* que

recibamos.

Las disposiciones necesarias son: *por parte del alma,* el estado de gracia y la pureza de intención; y por parte *del cuerpo,* el ayuno y la debida decencia.

776. C) DISPOSICIONES POR PARTE DEL ALMA

1° Se requiere el estado de gracia, por ser la comunión *sacramento de vivos,* y por el *gran respeto* que nos merece el cuerpo de Cristo.

Quien *comulga en pecado mortal,* comete gravísimo sacrilegio. "Quien come este pan o bebe el cáliz del Señor indignamente, *reo será del cuerpo y de la sangre del* Señor, y se come y se bebe su propia condenación" (San Pablo I Cor. 11, 27 y 29).

Quien está en pecado mortal debe confesarse antes de comulgar, pues la Iglesia dispuso que en este caso *no basta el acto de contrición.*

Por excepción, sólo en dos casos bastaría el acto de contrición: a) Cuando hay urgencia de comulgar y falta el confesor, como si alguno está en peligro de muerte y no hay sacerdote, pero si diácono que le lleve la comunión, b) Si ya en el comulgatorio se acuerda de un pecado cometido después de la última confesión, y no puede retirarse sin escándalo o peligro de infamia.

Quien olvidó acusar un pecado mortal, *puede comulgar, aún varias veces* porque este pecado ya está perdonado indirectamente; pero debe *acusarlo directamente en la próxima confesión.*

Quien tiene pecados veniales plenamente

advertidos, o pecados mortales dudosos, puede comulgar; conviénele, sí, para mayor provecho, excitarse antes a *la perfecta contrición.*

2° La pureza de intención consiste en acercarnos a comulgar, no por rutina, vanidad u otros móviles humanos; sino por cumplir la voluntad de Dios, unirnos más estrechamente a él, y remediar con esa celestial medicina nuestras flaquezas y defectos.

Quien se acercara a comulgar en gracia de Dios, pero con intención torcida, disminuiría mucho el mérito de su comunión; y si el fin torcido fuera exclusivo, dañaría por completo el mérito de ella, haciéndola infructuosa.

777. Disposiciones de conveniencia

Son principalmente dos: la preparación y la acción de gracias.

1° La preparación a la comunión consiste en disponernos a recibir dignamente al Señor en nuestra alma, procurando excitar en ella afectos de fe viva, humildad, deseo, amor y confianza.

Ayudan a excitar estos afectos *las siguientes reflexiones*: a)¿Quién viene a mí? Cristo, mi Dios, mi creador, mi redentor; animándome, en consecuencia a una fe viva, b) ¿A quién viene? A mí, pecador ingrato, lleno de miserias; excitándome a sentimientos de humildad, c) ¿Cómo viene? Con gran amor y ardiente deseo de unirse a mí; moviéndome a corresponderle con amor y deseo, d) ¿Para que viene? Para enriquecerme con sus gracias, fortalecerme, consolarme; excitándome a gran confianza en su misericordia.

2° La acción de gracias consiste en recogerse interiormente, agradeciendo a Dios tan excelente

beneficio; y renovando en nosotros los sentimientos de fe, adoración, amor, confianza, etc.

"La acción de gracias, dice Santa Teresa, es el tiempo más conveniente para negociar con Cristo". Es entonces cuando está más dispuesto a darnos la abundancia de sus gracias; y hemos de procurar aprovecharlo bien.

778. D) DISPOSICIONES DE PARTE DEL CUERPO

1° El ayuno eucarístico consiste en no haber comido ni bebido nada desde las 12 de la noche anterior, excepto agua natural, por respeto al sacramento. La obligación del ayuno eucarístico es: a) grave, pues obliga bajo pecado mortal; b) muy estricta, porque no admite parvedad de materia: *Se quebranta pues con muy pequeña cantidad de alimento o bebida,* o con cualquier *remedio* que se tome, *aunque sea inadvertidamente.*

Para que una cosa quebrante el ayuno, se requiere: a) que sea digerible; no lo quebranta, pues, una cuentecita que se pase; b) que venga del exterior; no lo quebranta la saliva, la sangre de las encías o algún residuo de alimento que quedó entre los dientes; c) que se tome por modo de manjar, bebida o remedio. No obstante, pues, a la comunión algún mosquito tragado al respirar, o algunas gotas de agua ingeridas, involuntariamente al enjuagar la boca.

Es permitido comulgar sin estar en ayunas: 1)cuando la comunión se lleva por viático, esto es, a un enfermo que está *en peligro de muerte;* 2) cuando hay necesidad de *evitar alguna profanación* del sacramento; 3) por disposición reciente de la Santa Sede, en *ciertas circunstancias* a saber, a) *Los enfermos* pueden comulgar después de haber recibido medicina

o bebida, si por grave incomodidad —reconocida por el confesor— no pueden permanecer completamente en ayunas.

Como se ve, no se trata del viático o comunión en peligro de muerte, en cuyo caso, no obliga el ayuno.

b) El que comulga *en hora tardía,* o después de un *largo camino* o de un *trabajo debilitante,* puede tomar alguna bebida hasta una hora antes de comulgar, en caso de que sufra grave incomodidad —reconocida por el confesor— en observar completamente el ayuno.

c) *En las misas vespertinas* puede comulgar quien se ha abstenido de alimentos sólidos por tres horas, y de bebidas por una hora antes.

Observaciones: 1) El permiso de tomar líquidos no se extiende a las bebidas alcohólicas. 2) En los dos primeros casos es necesario que un sacerdote aprobado para oír confesiones intervenga para declarar que sí hay causa que excuse del ayuno.

2° *El respeto* debido a este sacramento exige que los que lo reciben se presenten con limpieza y decencia en la persona y vestidos.

Pecaría venialmente quien por negligencia se acercara con notable desaseo o descuido en la persona o vestido. Peca más gravemente la mujer que se presenta a comulgar con vestidos deshonestos, porque ofende la divina majestad.

779. Modo de comulgar

Conviene acercarse a comulgar con los ojos bajos,

las manos juntas y sin precipitación. Quien se acerca al comulgatorio hace genuflexión frente al altar, y se pone de rodillas en el comulgatorio con la cabeza ligeramente levantada y los ojos bajos. Al tiempo de recibir la sagrada forma, abre moderadamente la boca, saca un poco la lengua, y aguarda a que el sacerdote ponga en ella la hostia. Al retirarse, hace genuflexión, deja humedecer un tanto la sagrada forma y la pasa antes de que se disuelva en la lengua. Escupir, una vez pasada la hostia, no es pecado.

Defectos que deben evitarse al comulgar. Acercarse con precipitación, empujarse y arrebatarse los puestos en el comulgatorio. (En las comuniones numerosas, no deben llegar todos al tiempo, porque la aglomeración viene a ser un grave estorbo). Bajar mucho la cabeza, de modo que el sacerdote dé la comunión a tientas; no abrir suficientemente la boca, no sacar la lengua, o bien sacarla demasiado, cosas fastidiosas, pues fácilmente el dedo del sacerdote se moja de saliva; mover la cabeza y la boca al encuentro de la sagrada forma, como si la fueran a morder, defecto bastante común y molesto.

LECCION 16

780. E) EFECTOS DE LA COMUNION

1° En nuestra alma; El efecto principal es alimentarla, como el manjar material nutre nuestro cuerpo. *"Mi carne es verdadera comida* y mi sangre

verdadera bebida", (Juan, 6, 56) dice el Salvador. Además;

a) Nos une a Dios, con la unión más íntima y estrecha.

b) Perdona los pecados veniales, por el aumento de gracia que trae.

c) Preserva de los mortales, porque fortifica nuestra alma.

d) Es fuente de paz y de consuelo para las almas que la reciben con fervor, aunque este efecto no es esencial y a veces Dios lo retira.

2° En nuestro cuerpo, a) debilita la concupiscencia, no directamente, sino *Indirectamente,* en cuanto "El aumento de la caridad trae la disminución de la sensualidad". (San Agustín).

b) Es prenda de su resurrección y gloria futura. Así dice Cristo: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y yo le resucitaré el último día" (Juan, 6, 55).

781. La comunión frecuente. Comunión espiritual

Siendo tan saludable la comunión, la Iglesia *la recomienda sobremanera;* y no exige como condiciones indispensables para la comunión frecuente y aún diaria, sino el estado de gracia y la pureza de intención. Sin embargo, para que sea más *provechosa* aconseja

tres condiciones más: a) *ausencia de pecado venial plenamente deliberado* (que se puede borrar de muchos modos); b) *preparación y acción de gracias* convenientes; c) *consejo del confesor.*

Si estas condiciones no se ponen en práctica, se llega fácilmente a comuniones tibias, hechas por pura rutina, que poco o ningún fruto deja en el alma.

La comunión espiritual consiste en un vivo deseo de recibir en espíritu a Cristo, cuando no podemos sacramentalmente; acompañado de *sentimientos* de fe, amor, humildad, confianza, etc.

CAPITULO IV — LA EUCARISTÍA COMO SACRIFICIO

782. Art. 1° *DEL SACRIFICIO EN GENERAL*

Sacrificio en general es el ofrecimiento que se hace a Dios de una cosa sensible, inmolada por el legítimo ministro, en reconocimiento del supremo dominio de Dios sobre las criaturas.

Se dice: a) Ofrenda de una cosa sensible, para distinguirla de la ofrenda que hacemos a Dios de nuestros pensamientos y deseos, b) Inmolada, porque en el sacrificio ofrecemos a Dios no el simple uso de la cosa, como en las demás ofrendas, sino la misma cosa para ser inmolada, esto es, destruida o alterada, c)Por el legítimo ministro: porque no está permitido a cualquiera ofrecer sacrificios, sino al que ha sido elegido para ello; pues el sacrificio no es un acto privado, sino público, d)Hecha a Dios, porque es un acto de culto de latría, e) En reconocimiento del supremo dominio de Dios sobre todas las criaturas. Al destruir en su honor una criatura queremos reconocerle su poder de vida y muerte sobre nosotros.

En resumen, para el sacrificio se requiere: a) una *víctima ofrecida;* b) un *sacerdote;* c) *y la inmolación* de la víctima en *reconocimiento del supremo dominio de Dios.*

783. Su necesidad e importancia

El sacrificio es el *acto más importante y fundamental* de la Religión, pues no puede haber Religión sin el reconocimiento del supremo dominio de Dios, y de nuestra dependencia de El.

Nota. No ha existido ninguna Religión sin sacrificio. Esta necesidad del sacrificio deriva de un doble motivo:

a) El hombre ha tenido la convicción de que Dios es el dueño de todos los seres; y le ha manifestado esta convicción sacrificando en su honor algunas criaturas, las mejores y más apropiadas.

b) El hombre se mira reo de pecados y merecedor del castigo de Dios; y ha buscado el modo de aplacarle ofreciéndole la vida de seres inocentes, que ofrece en su lugar.

Este doble simbolismo del sacrificio es común a todos los pueblos; y en consecuencia, emana de una revelación primitiva.

784. Sacrificios de la antigua ley

En la *Antigua Ley* hubo sacrificios. Abel, Noc, Abraham, Melquisedec y los *Profetas ofrecieron* sacrificios; y después de Moisés la *tribu sacerdotal de Levi* fue designada por Dios para este oficio. (Lev. Capítulos 1 a 8).

Estos sacrificios tomaban diversos nombres según el fin que se proponían: a) Holocausto era el sacrificio para reconocer el supremo dominio de Dios; en el holocausto la víctima era totalmente consumida por el fuego.

b) La hostia por el pecado tenía por fin implorar misericordia y perdón; una parte se quemaba, y otra era para el sacerdote.

c) La hostia pacífica era el sacrificio de acción de gracias por los beneficios recibidos, o de petición de algún favor. En ella la víctima se partía en tres partes: una se quemaba, otra para el sacerdote, y otra para el oferente.

Se ofrecían siempre animales mansos: bueyes, corderos, machos cabríos y palomas, que no tuvieran mancha alguna.

Los antiguos sacrificios desaparecieron: a) porque *no tenían verdadera eficacia* para borrar el pecado; b) porque no eran *sino sombra y figura* del perfecto y perdurable sacrificio de la nueva Ley.

785. Del sacrificio de la cruz

El *sacrificio de la nueva Ley* es el sacrificio *de la Cruz renovado* diariamente en la Santa Misa.

El sacrificio de la Cruz fue verdadero sacrificio: porque en él se realizaron las condiciones del sacrificio a saber: a) ofrenda de una cosa sensible: la humanidad de Cristo; b) inmolación, pues Cristo derramó su sangre y murió en la Cruz; c) ministro legitimo, pues Cristo es sumo sacerdote; d) ofrecida a Dios en reconocimiento de su soberano dominio, pues Cristo se ofreció en cuanto hombre a su Padre, para satisfacer su justicia ofendida.

Fuera del sacrificio de la Cruz, y de la Misa, que es su renovación, *no puede haber sacrificio verdaderamente eficaz;* pues *sólo Él* tiene una víctima de valor infinito; y en consecuencia, *sólo Él* puede dar *a Dios el honor* y reparación que merece, y procurar *nuestra justificación.*

LECCION 17

Art. 2° DEL SACRIFICIO DE LA MISA

786. A) SU NATURALEZA

El sacrificio de la Misa es el sacrificio de la Nueva Ley, en el cual se renueva, *bajo las especies de pan y vino,* el sacrificio de la Cruz para aplicarnos sus méritos.

El sacrificio de la Misa fue instituido en la última Cena, cuando Cristo convirtió el pan y el vino en su cuerpo y sangre, ordenando a los Apóstoles que hicieran otro tanto en su memoria.

Que los Apóstoles celebraran la Santa Misa se desprende de estas palabras de San Pablo: "Tenemos un altar del cual no pueden comer los que sirven al tabernáculo, es decir, los judíos (Hebr. 13, 10). De donde resulta que los cristianos tenían un altar, y en consecuencia un sacrificio, distinto del de los judíos, que no podían participar de él.

El sacrificio de la Misa era necesario: a) para tener un *perpetuo recuerdo* del sacrificio de nuestra Redención; b) para que *mediante él se nos apliquen los méritos del sacrificio de la Cruz.*

"Los efectos de la *Pasión* de Cristo para *todo el mundo*, la Eucaristía los debe realizar para cada individuo", dice Santo Tomás. De modo que en la Misa se aplican a cada hombre los méritos que Cristo adquirió en la Cruz para la humanidad en general.

Las principales diferencias entre la Eucaristía como sacramento y como sacrificio son: a) *la Eucaristía como Sacramento* ha sido instituida para el *alimento de nuestras almas;* como sacrificio, para darle a Dios la gloria y reparación debidas; b) como sacramento *es*

permanente; como sacrificio es una acción *transitoria;* c) como sacramento, *exige una sola especie* (sólo la hostia se nos da en la comunión y se guarda en el sagrario); como sacrificio exige ambas especies.

B) LA MISA ES UN VERDADERO SACRIFICIO

787. Porque como tal fue anunciada

El sacrificio de la Misa fue anunciado por el Profeta Malaquías con las siguientes palabras: "No está mi voluntad con vosotros, dice el Señor de los ejércitos (dirigiéndose al pueblo judío), *ni recibiré sacrificio alguno de mano vuestra.* Desde donde nace el sol hasta el ocaso, grande es mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se sacrifica y se ofrece a mi nombre una hostia pura". (I, 10).

Esta profecía se refiere, y no puede referirse sino a la Misa. En efecto: a) *no se trata de los sacrificios de la Ley Mosaica,* puesto que Dios los desecha: "No está mi voluntad con vosotros, ni recibiré sacrificio alguno de vuestra mano", b) *Tampoco de los sacrificios gentiles,* puesto que habla de "ofrenda pura", c) *Ni del sacrificio de la cruz,* pues éste se verificó en un solo lugar; y el profetizado se verificará "en todo lugar, desde don de nace el sol hasta el ocaso", d) Se trata pues de la Santa Misa, en la cual se ofrece y sacrifica a Dios en todos los lugares del mundo una ofrenda pura y sin mancha.

788. Porque encierra los elementos de todo sacrificio

Encontramos en la Misa los elementos esenciales al sacrificio:

a) Ofrenda de una *cosa sensible:* a saber el *cuerpo y la sangre de Cristo hechos sensibles* bajo las especies sacramentales.

b) Ministro legítimo. El *principal* es *Jesucristo;* sólo él puede decir: "Este es mi cuerpo, esta es mi sangre". *El sacerdote es el ministro secundario* que hace visiblemente sus veces.

c) Inmolación. Cristo se inmola en la Misa *místicamente,* en cuanto se presenta con carácter de víctima.

d) En honor de Dios. Porque la Misa es un *acto de latría* para rendir al Altísimo homenaje de adoración.

789. Inmolación mística

La inmolación de Cristo en la Misa es mística, pues El *no puede ya padecer ni morir* en realidad; y consiste: a) en que se presenta como *víctima inmolada;* b) en que aparece en *estado de muerte;* c) en que la víctima *se consume.*

1° Se presenta: a) como víctima, porque se nos muestra en estado de *profunda humillación,* muy distinto de su gloria en el cielo; b) como víctima inmolada, porque aunque no sufra en la Eucaristía muerte real, sí *evoca y reproduce su inmolación de antes.*

2° Aparece en estado de muerte mística porque *su cuerpo aparece místicamente separado de su sangre,* ya que en fuerza de las palabras de la consagración, sólo su cuerpo está presente en la Hostia; y sólo su sangre en el cáliz consagrado.

En la Misa hay dos consagraciones diferentes; y hay separación entre las dos especies. Y tiene tenia importancia la representación sacramental de la muerte de Cristo por esta separación mística entre su Cuerpo y su Sangre, que la Iglesia nunca permite la consagración de una sola especie, ni siquiera para darle comunión a un moribundo.

3° La víctima se consume, porque la santa *comunión pone fin a la existencia sacramental de Cristo.*

Ya hemos visto en efecto que Jesucristo deja de existir sacramentalmente, esto es, que desaparece su cuerpo, al consumirse las especies.

790. Art. 3° LA MISA Y EL SACRIFICIO DE LA CRUZ

La Misa *no es una simple representación,* sino que es una *renovación del sacrificio de la Cruz.* El Concilio de Trento enseña que el sacrificio de la Misa es esencialmente el mismo de la Cruz, aunque hay *diferencias en el modo* de ofrecerlo.

1° Es esencialmente el mismo, porque en ambos: a) es *una misma la víctima;* b) uno mismo el *sacrificador:* Cristo en cuanto Hombre-Dios; c) unos mismos *los fines:* honrar y desagraviar a Dios.

2° Las diferencias entre ambos sacrificios son *tres*

principales: a) Cristo en Ja Cruz se ofreció de modo *cruento,* esto es, con derramamiento de sangre; en la Eucaristía de modo *incruento;* b) en la Cruz *se ofreció visiblemente y por sí mismo;* en la Misa invisiblemente y por manos del sacerdote; c) en la Cruz mereció *en general* por todos los hombres; en la Misa aplica *a cada persona en particular* los frutos de su muerte.

791. La Misa y la última Cena

Hay también íntima relación entre la Misa y la ultima Cena, porque ésta fue la primera Misa, celebrada por el mismo Cristo; y porque *las demás* Misas no son sino el cumplimiento de las palabras que entonces pronuncio: *"Haced esto en mi memoria".* (Luc. 22, 19).

La consagración del pan y del vino hecha en la última Cena tuvo principalmente carácter de sacramento, porque lo que pretendió especialmente fue darse como alimento; pero tuvo también carácter de sacrificio. En efecto, si la victima no fue inmolada en ese momento, sí fue ofrecida para ser inmolada en la Cruz. Esto se desprende clara mente de las palabras de Cristo: "Este es mi Cuerpo que será entregado por vosotros. Esta es mi Sangre que será derramada por vosotros". (Luc. 22, 19 y 20). Se ve pues, que su Cuerpo y su Sangre tuvieron ya carácter de víctima inmolada; y por eso si la Misa es la renovación del sacrificio de la Cruz, la última Cena fue la anticipación de él.

LECCION 18

Art. 4° FINES DE LA MISA

Los fines de la Misa son:

a) *Adorar a Dios* reconociéndolo como Creador y Ser Supremo;

b) *Darle gracias* por todos los beneficios recibidos de El;

c) *Moverlo a perdonar* los pecados con que lo ofendemos;

d) *Pedirle los favores* que necesitamos;

El sacrificio de la Misa se llama:

a) Latréutico, en cuanto rinde a Dios culto de adoración;

b) Eucarístico, en cuanto le da gracias;

c) Propiciatorio, de propiciar, aplacar, en cuanto lo mueve a perdón;

d) Impetratorio, en cuanto nos alcanza favores.

Los dos primeros fines adoración y acción de gracias se refieren directamente a Dios. La propiciación y la impetración se refieren a nosotros, en cuanto nos alcanzan perdón y gracia.

793. Fin latréutico

El fin principal de la Misa es dar a Dios la adoración y honra que le son debidas, *reconociendo* su infinita grandeza y poder; y nuestra nada y dependencia de El.

Esta verdad debemos reconocerla exteriormente, *y éste es el fin del Sacrificio.* La *destrucción* de una cosa en honor de Dios equivale a reconocer *su poder de vida y muerte sobre nosotros.*

La Misa se ofrece a solo Dios, por ser acto de latría. El celebrarla en *honor de María* y de los Santos sólo indica que se *da gracias* a Dios por los favores que les otorgó y se *le piden otros nuevos por su intercesión.*

La Misa llena de manera perfectísima este deber de adoración. En efecto, no es posible reconocer mejor la infinita grandeza de Dios, ni su dominio supremo, que por el sacrificio de la vida de un Hombre-Dios.

794. Fin eucarístico

El fin eucarístico de la Misa consiste en que le da gracias por todos los beneficios de orden natural y sobrenatural que hemos recibido de El; y le procura alabanza por sus infinitas perfecciones.

Beneficios de orden natural: la vida, la salud, la inteligencia y demás facultades, el tiempo, etc. En el sobrenatural, la Encarnación, Redención, Eucaristía,

gracia, perdón, sacramentos, derecho al cielo, fuera de muchas gracias y favores de orden personal.

La Misa realiza de una manera excelente el deber de agradecimiento, pues si los dones que recibimos de Dios son valiosísimos, el agradecimiento que Cristo le tributa en la Misa es infinito.

Unámonos con Cristo en la santa Misa para *agradecerle* a *Dios* todos sus favores. San Agustín enseña que "El culto de Dios consiste principalmente en mostrarnos agradecidos con El". Y San Ireneo, que "La Misa nos libra de ser ingratos para con Dios".

En la Misa le rendimos igualmente a Dios un culto de alabanza digno de El, reconociendo en especial *su poder, sabiduría y amor,* que de modo tan patente lucen en la Eucaristía.

795. Fin propiciatorio

La Misa es sacrificio propiciatorio *en un doble sentido:* en cuanto perdona el pecado, y en cuanto satisface la pena debida por él.

1° Sabemos que la Misa perdona los pecados por la enseñanza de Cristo y de la Iglesia; a) *Cristo* entregó el cáliz diciendo: "Esta es mi sangre que *será derramada por la remisión de los pecados"* (Mt. 26, 28). Y el Concilio de Trento enseña: "Aplacado el Señor por esta oblación, concediendo la gracia y el don de la penitencia, *perdona todos los pecados, por grandes que sean".*

b) Muchos textos de la Escritura nos muestran la

virtud purificadora de la sangre de Cristo. Así dice San Pablo: "La sangre de Cristo purifica nuestra conciencia" Y San Juan: "Cristo es propiciación por nuestros pecados". (Hebr. 9, 14 - I Juan, 2, 2).

2° Remite también la Misa la pena del pecado, pues *los méritos de Cristo,* que en ella se nos aplican, *no tienen limitación.*

El Concilio de Trento enseña: "La Misa se ofrece por vivos y difuntos para perdón y satisfacción de sus pecados". *A los vivos les perdona los pecados,* excitando en ellos la contrición. *A las benditas almas,* no les puede perdonar los pecados pues ya pasó para ellas el tiempo de remisión, pero sí les perdona *la pena temporal,* disminuyendo el tiempo y los sufrimientos del purgatorio.

796. Fin impetratorio

La Misa tiene eficacia para obtenernos gracias y favores, porque *Cristo,* que en ella se inmola, *"es siempre escuchado en razón de su dignidad,* como dice San Pablo. (Hebr. 5, 7).

Si nos prometió que lo que pidiéramos *en su nombre,* nos lo concedería, mucho más lo que pidamos en unión de su sacrificio. Este poder de la Misa es general; y para obtener *gracias particulares, debemos especificarlas.*

797. Art. 5° MANERA DE OBRAR LA MISA ESTOS EFECTOS

La Misa puede obrar de diversos modos:

a) Por virtud propia, cuando la misma Misa nos concede lo que le pedimos. *Por virtud de impetración,* cuando Dios mediante la Misa se mueve a concedérnoslo.

b) Directamente, cuando nos concede la misma cosa pedida. *Indirectamente,* cuando sólo lo realiza en ciertas condiciones.

c) Infaliblemente cuando obra su efecto en todo caso. *Condicionalmente,* cuando sólo lo realiza en ciertas condiciones.

Pues bien, la Misa obtiene por virtud propia *estos cuatro efectos*; pues siendo *de mérito infinito,* no puede menos de honrar a Dios, agradecerle y obtener perdón y gracias *por sí misma.*

Por lo demás, a veces obra sus efectos directamente, a veces *indirectamente;* unas veces infalible, otras *condicionalmente;* como entramos a estudiarlo.

798. Cómo nos perdona los pecados y la pena de ellos

1° El perdón de los pecados, a) no nos lo obtiene de modo directo, como el sacramento de la penitencia;

sino de modo indirecto, en cuanto excita en nosotros *sentimientos de contrición.*

De modo indirecto, pero muy eficaz. En efecto, la contrición es un don sobrenatural, que no se nos da sino por la oración y ninguna oración más eficaz para obtener la que la Misa.

b) Tampoco nos lo obtiene infaliblemente, sino condicionalmente, esto es, *si no le ponemos óbice;* porque Dios no puede forzar nuestra voluntad; pero a quien la oye arrepentido, no le niega el perdón.

2° El perdón de la pena temporal sí nos lo obtiene directa e infalible mente, pues no habiendo pecado mortal en el alma, *no hay óbice* que impida la remisión de la pena.

Dios nos perdona la pena temporal en la medida que place a su voluntad, que es sin duda determinada por nuestro *grado de fe, contrición y fervor.* De modo que una Misa oída con contrición y fervor perfectos, pueden remitirla por completo.

LECCION 19

799. Cómo nos alcanza gracias y favores

La Misa nos obtiene las gracias que le pedimos, de modo directo, pero no infalible; pues su logro depende de la clase de *bienes* que le pidamos y de las *disposiciones de la persona.*

Podemos pedir en la Misa dos clases de bienes: *espirituales y temporales;* y pedirlos *para nosotros*

mismos y para otras personas.

1° Respecto a los espirituales, la Misa nos alcanza siempre gran número de gracias actuales, con las cuales podemos obtener el perdón, aumento de gracia, fortaleza contra las tentaciones, etc.

Pero no podemos pretender que nos alcance gracias para las cuales no tenemos las debidas disposiciones, p. e. una virtud heroica, una gran santidad, la seguridad de la perseverancia, etc.

Podemos obtener también gran número de gracias actuales, para otras personas, en especial para las que en ella recomendamos; que les aprovecharán con tal que no las rechacen con endurecido corazón.

2° Respecto a los bienes temporales, la Misa puede obtenérnoslos, ya para nosotros, ya para otros, *siempre que no sean un obstáculo* a nuestra salvación y a los designios de Dios sobre nosotros.

a) Los bienes espirituales, como Ja gracia, el arrepentimiento, la fortaleza, la buena muerte los debemos pedir, en la misa de modo incondicional y con la certeza de obtenerlos en proporción del fervor, humildad y confianza con que los pidamos; b) Los bienes temporales, debemos pedirlos condicionalmente, si son del agrado divino, y no hacerle a Dios cargos si no nos los concede, porque él sabe mejor que nosotros lo que conviene a nuestra alma.

Podemos tener la seguridad de que Dios nos alcanza siempre mediante la santa Misa gracias muy importantes; y que si a veces no nos da lo que *le pedimos, nos otorga en cambio cosas que El ve nos son más necesarias para la salvación.*

Advirtamos que estos cuatro efectos que la misa produce *por virtud propia,* podemos obtenerlos también por impetración. Las oraciones del sacerdote

y de los fieles hacen que la Santa Misa produzca sus efectos con tanta mayor eficacia, cuanto mejores sean sus disposiciones.

800. Aplicación del fruto de la santa misa

Podemos considerar el fruto de la Misa en sí o en nosotros.

1° Considerado en sí mismo es infinito. "Cada vez que se celebra la Misa se renueva la obra de la Redención".

Palabras del Misal: (Dominica IX de Pentecostés). Santo Tomás igualmente nos enseña: "en cada Misa encontramos todo el fruto de la pasión de Cristo".

2° Pero en cuanto recibido por los fieles no puede ser infinito; ya por que la criatura es *incapaz de recibir un efecto infinito;* ya porque *en su aplicación obran otras dos circunstancias,* a saber la *devoción* con que se oye, y la *intención del sacerdote,* que puede aplicar una parte del fruto según su voluntad.

La circunstancia de ser limitado el mérito de la Misa debe movernos a oír el mayor número de ellas; y la de que su fruto se mide por las disposiciones del oyente, a oírla con la mayor devoción y fervor.

801. Cómo se divide el fruto de la Misa

El fruto de la Misa se divide en general, especial y personal.

1° Del fruto general de la Misa participan *todos los fieles* vivos y difuntos, pues en nombre de todos la

ofrece el sacerdote; pero *los asistentes* participan de un *modo más abundante.*

Cuando se oyen simultáneamente varias misas se participa del fruto de todas, aun que no se atienda formalmente a una, con tal de que en alguna forma se coopere a las demás, p. e. uniendo la intención a la del sacerdote.

2° El fruto especial pertenece a la persona *por quien* se aplica la Misa.

3° El personal es exclusivo del celebrante.

El estipendio que se da al sacerdote *no es el precio* de la Misa, que es de valor infinito; *ni una limosna,* como la que se da a un pobre; sino retribución de justicia *por su trabajo* y la aplicación del fruto *especial* del sacrificio.

802. Por quienes puede aplicarse

La Misa puede aplicarse por todos los fieles, vivos y difuntos, justos y pecadores, a menos que estén separados por la excomunión.

Se aplica: a) por los vivos, para que si son *pecadores,* se conviertan; y si son *justos* perseveren y crezcan en la virtud, b) *Por las benditas ánimas,* para que Cristo les aplique sus méritos, y perdonada la pena de sus pecados, las introduzca en el cielo.

La Misa de réquiem no encierra en si mayor eficacia que las otras para aliviar un difunto; pero tiene oraciones especiales, que pueden obtener cierto mayor valor de impetración.

803. Art. 6º EXCELENCIA DE LA SANTA MISA

La excelencia de la Misa deriva de que es *una* renovación de la última Cena *y* del sacrificio de la Cruz. Esta sola consideración nos prueba que *no puede haber* nada más grande, más santo *y* más sublime; *y* movernos a *oírla con sumo respeto y piedad.*

Debemos meditar con frecuencia estas palabras del Concilio de Trento: "Necesariamente confesamos que ninguna otra cosa puede haber para el cristiano tan santa, ni un divina como este tremendo misterio, en que todos los días se ofrece a Dios en sacrificio por los sacerdotes en el altar aquella hostia vivificante por la que fuimos re conciliados con Dios Padre".

Si todo en la Religión gira al rededor del sacrificio, fácilmente comprendemos cómo todo *en el catolicismo* gira al rededor de la Eucaristía. Es *de* todo punto imposible que el Protestantismo que niega la Eucaristía *como* sacramento *y* como sacrificio, sea la verdadera religión cristiana.

804. Estima de la Santa Misa

Debemos estimar en mucho la santa Misa, porque no puede haber nada más honroso para Dios, ni más provechoso para nosotros.

a) Nada más honroso para Dios, pues le da *honra digna de El.*

b) Nada más provechoso para nosotros, porque encierra *grande eficacia para mover a Dios a compasión y misericordia,* ya que encierra la misma sangre de su Hijo, derramada por nosotros. Por su medio nos

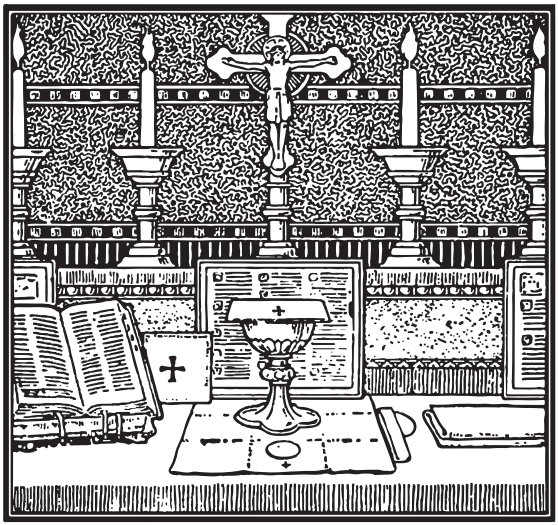
concede perdón y perseverancia *y toda suerte de gracias y favores.*

805. Deberes para con la Eucaristía

Corresponden a los tres principales oficios de Cristo en el altar:

a) Está *como alimento;* alimentémonos con Él en la santa comunión; b) está *como víctima* inmolada, asistamos a la Misa para participar de sus admirables efectos; c) está *con su presencia real,* como amigo: hagámosle la Visita, para corresponder a su amor. Y procuremos cumplir estos actos *con la mayor frecuencia* y devoción que podamos.

Dadnos Oh Virgen Pura;
Fe, Pureza y Bravura



TRATADO DE LITURGIA

Del Curso superior de religión,
del Padre Rafael Faria

1950

Este ***Tratado de Liturgia*** es parte del libro «*Curso Superior de Religión*».Esta digitalización mantiene las numeraciones y demás características del libro.

CURSO SUPERIOR DE RELIGIÓN.
Pbro. Rafael Faría. *Reproducción Fascimilar de la 12º Edición de Editorial Voluntad, Bogotá, Colombia, 1950.*

Tratado de Liturgia,
Pág. 466 al 551

TRATADO DE LITURGIA

Comprende cuatro partes, subdividas en capítulos así:

I Parte - Generalidades	I	- Naturaleza de la Liturgia
	II	- El lugar litúrgico
	III	- Objetos litúrgicos
II Parte - Simbolismo litúrgico	I	- Su naturaleza
	II	- Sus elementos
	III	- Las ceremonias
III Parte - Los actos litúrgicos	I	- La Santa Misa
	II	- El Oficio Divino
	III	- Otros actos litúrgicos
IV Parte - El tiempo litúrgico	I	- Ciclo de Navidad
	II	- Ciclo de Pascua
	III	- Ciclo de los Santos

Al comenzar cada parte habrá un cuadro sinóptico

PARTE I - GENERALIDADES

PARTE I - GENERALIDADES

CAPITULO I - LA NATURALEZA DE LA LITURGIA

929. Art. 1° ETIMOLOGÍA Y DEFINICIÓN

Etimológicamente, liturgia significa ministerio u oficio público. Viene de las palabras griegas: leiton, público; y ergon, ministerio.

Hoy día se da el nombre de liturgia al culto público que la Iglesia rinde a Dios, en oposición al culto privado de los particulares.

930. Cuadro Sinóptico. (Vease)

LITURGIA es el conjunto de actos mediante los cuales la Iglesia rinde a Dios un culto público, en la forma que ella señala.

Dícese: 1° *conjunto de actos*; palabras que denotan el objeto de la liturgia; los principales son: el sacrificio, los sacramentos y el oficio divino. 2° Mediante los cuales *rinde a Dios culto público*; palabras que denotan su fin. 3° *En la forma* que señala; palabras que comprenden las cuatro principales circunstancias de la liturgia, a

930. Cuadro Sinóptico

- I - Naturaleza de la liturgia
  - 1° Qué es. - Cualidades. -Fin. - Extensión
  - 2° Jesucristo y la liturgia
    - Principio de la liturgia
    - Fin de la liturgia
    - Mediador ante Dios
  - 3° Historia de la liturgia
    - Antiguo y Nuevo Testamento
    - Diversas liturgias
    - Lengua, libros litúrgicos
  - 4° Importancia de la liturgia
    - La liturgia culto de Dios
    - La liturgia y la fe
    - La liturgia y la moral
    - La liturgia y el sentimiento religioso
    - La liturgia y la perfección cristiana
  - 5° Espíritu litúrgico
    - Participación activa de los fieles
    - Movimiento litúrgico actual
- II - El lugar litúrgico
  - 1° El templo
    - A) Su historia, clases, partes
    - B) Consagración y bendición. Patrono y titular
    - C) Mobiliario del templo
  - 2° El altar
    - A) Qué es. -Su división. - Consagración. - Su simbolismo.
    - B) Accesorios del Altar
  - 3° Los cementerios
- III - Objetos litúrgicos
  - 1° Los vasos sagrados
  - 2° Los utensilios sagrados
  - 3° Las vestiduras sagradas - Colores litúrgicos

saber:

a) El lugar litúrgico, o sea principalmente el templo.

b) Los medios que utiliza, o sea, los *objetos* sagrados, los *elementos simbólicos* y las *artes* sagradas, como explicaremos.

c) El modo mediante el cual rinde a Dios el culto debido, o sea el *simbolismo litúrgico y las ceremonias.*

d) El tiempo litúrgico, o división del año en orden al culto.

931. Cualidades del culto litúrgico

El culto litúrgico tiene *cuatro cualidades*. Es:

1º **Externo**, para que todos puedan tomar parte en él.

2º **Interno**, porque debe ir acompañado de devoción interior.

3º **Público**, es decir, en nombre de todo el pueblo cristiano.

4º **Oficial**, porque se hace en nombre de la misma Iglesia, por los ministros diputados por ella.

Litúrgico tiene dos significados: a) *lo que pertenece al culto* público, como cuando decimos que la Misa es un acto litúrgico: b) lo que se hace *de acuerdo con las reglas de la liturgia*; así decimos que tal oración no es litúrgica, si no está de acuerdo con ellas.

932. Fines de la liturgia

La liturgia tiene *dos fines principales, y otros dos secundarios* que son como medios para conseguir los fines principales.

Los fines principales son: *la gloria de Dios y la salvación de las almas.* Los mismos que se propuso Cristo en la Encarnación.

Dios ha dispuesto que estos dos fines marchen siempre unidos; y así cuanto contribuye a su gloria contribuye también a nuestro provecho; e igualmente nuestro bien espiritual redunda en su gloria, pues es don suyo.

En algunos actos litúrgicos *prima el fin de dar gloria a Dios.* P. e. en el sacrificio; en otros, *nuestro provecho,* p. e. en los sacramentos.

Los fines secundarios de la liturgia son uno *doctrinal y el otro moral:* ilustrar el entendimiento en las verdades cristianas y fomentar la virtud.

933. Extensión de la liturgia

La liturgia se extiende a todo lo que se refiera al culto público. Abarca, pues, el sacrificio, los sacramentos y la oración.

Dos errores deben evitarse: a) Confundir *la liturgia* con las rúbricas, como si la liturgia fuera una *simple reglamentación* del culto, b) *Confundirla* con el diletantismo, o amor al arte, sin atender el caudal de enseñanza y vida cristiana que encierra, y que es lo principal en ella.

Confundir la liturgia con las rúbricas equivaldría a confundir

las grandes obras del pensamiento humano, p. e. "La Divina Comedia" de Dante, con las reglas gramaticales que en ella se observan. La liturgia es muy superior en dignidad e interés; no es una parte del culto, sino que es todo el culto, con toda su divina excelencia.

Tampoco debe confundirse con *el diletantismo.* Está bien que uno ame el arte; pero el arte es solamente uno de los medios de que se vale la liturgia. Nuevamente aquí la liturgia es *algo mucho más digno y excelente.*

LECCIÓN 41

934. Art. 2º JESUCRISTO Y LA LITURGIA

Jesucristo y la liturgia

Jesucristo llena toda la liturgia cristiana, porque es *principio y término de ella;* y porque la liturgia se complace en considerarlo continuamente *como mediador* ante Dios.

935. Jesucristo principio de la liturgia

Jesucristo es el principio de la liturgia porque es el *autor* del *sacrificio y los sacramentos.* Es, como lo llama San Pablo, et "Liturgo", esto es, el sacerdote por excelencia.

El ministro principal de la liturgia, es también Cristo, ya que ella prosigue la obra santificadora de su Redención.

El ministro secundario es el sacerdote, *que participa* realmente *del sacerdocio* de Cristo por la ordenación.

Por eso San Pablo los llama "Ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios". (I Cor. 4, 1).

Si Jesucristo no fuera el ministro principal, *no se podrían comprender las palabras* de la consagración: "*Este es mi cuerpo*". Porque evidentemente, no se trata aquí del cuerpo del sacerdote, sino del cuerpo de Cristo.

Los fieles participan del sacerdocio de Cristo en sentido místico y espiritual; en cuanto son miembros del cuerpo de Cristo, sacerdote eterno.

San Pedro dice a los fieles: "Vosotros sois una raza escogida, *una clase de sacerdotes reyes,* una nación santa" (I Pedro 2, 9). *Pero así como no somos miembros del cuerpo de Cristo en un sentido real, sino místico,* así los fieles no participan del sacerdocio de Cristo sino en un sentido místico y espiritual.

935. Jesucristo término de la liturgia

Jesucristo es término de la liturgia, porque *el fin del culto es honrar a Dios; y Jesucristo* es Dios. Por eso dice San Agustín que la liturgia debe llevarnos "de Cristo hombre a Cristo Dios".

Además el fin del culto es honrar a Dios en su Trinidad de Personas; pero hemos conocido, adorado y amado esa Trinidad únicamente por conducto de Cristo el Verbo Encarnado.

El objeto del culto litúrgico es múltiple:

1° Dios es su primer objeto; y al honrarlo, honra *a las tres divinas personas.* La Iglesia *no ha establecido fiestas en particular* para cada una de ellas, porque no quiere que perdamos de vista su unidad de naturaleza.

Las fiestas que ha instituido en honor del Verbo encarnado y del Espíritu Santo no las ha instituido para honrar las divinas personas en sí mismas, sino para celebrar las manifestaciones y

obras que han hecho en favor de los hombres.

2° Jesucristo es el segundo objeto del culto litúrgico, ya *como Dios,* ya en su carácter de *mediador* entre Dios y los hombres.

3° María Santísima es objeto del culto por su dignidad de *Madre de Dios;* y los santos, por la excelencia que Dios les participó.

4° Las personas sagradas reciben culto, en confesión de su excelencia.

5° Los fieles reciben honor, por ser *miembros del cuerpo de Cristo;* y las cosas sagradas, por estar *consagradas a Dios.*

Así la Iglesia honra a sus ministros con venias, incensaciones, etc., inciensa al pueblo en la Misa cantada, y también los altares y reliquias de los santos; así también nos descubrimos al pasar frente al templo.

937. Jesucristo nuestro mediador y cabeza

La liturgia sin duda adora a Jesucristo como a Dios. *Pero el aspecto con que más se complace en presentárnoslo es como hombre-Dios,* esto es, como nuestro mediador, y como cabeza de quien reciben vida divina todos los miembros de su cuerpo místico.

1° Jesucristo es "mediador entre Dios y los hombres". (I Tim. 2, 5). En efecto, *presenta a Dios* nuestros homenajes, y *nos alcanza* perdón y gracias. Y este papel lo desempeña *aún en el cielo*; "Tenemos, dice San Pablo, un Pontífice sumo, que penetró a los cielos. *Acudamos con confianza al trono de su gracia,* para hallar oportunamente misericordia". (Hebr. 4, 14).

Jesucristo es también nuestra cabeza. Como los miembros reciben vida de la cabeza, así *recibimos de él vida divina.* Esta nos la comunica *por la liturgia:* la Misa, sacramentos, oración, etc. La liturgia es, pues, con toda verdad, la fuente de la vida divina.

LECCIÓN 42

Art. *3° HISTORIA DE LA LITURGIA*

938. Relaciones entre el antiguo y el nuevo culto

Hay entre ellos íntima relación, pues uno y otro han sido el culto del único verdadero Dios. *El antiguo era figura del nuevo y desapareció* ante éste, como la aurora en presencia del sol.

La Iglesia tomó bastante de las ceremonias de la antigua ley, porque heredó de ella la Revelación, base insustituible del culto. Sin embargo no se adoptó al culto antiguo; sino que adaptó lo mejor del culto antiguo al sacrificio, sacramentos y oración litúrgica del nuevo.

En el nuevo culto no todo es obra de Jesucristo. Este instituyó el sacrificio y los sacramentos, en cuanto a su esencia. Lo demás es *de origen eclesiástico.*

939. Diversas liturgias

Existen en la Iglesia Católica diversas liturgias, *aunque en lo esencial* del sacrificio y los sacramentos están todas *de acuerdo.*

En un principio los ritos se adaptaron al genio, costumbres y necesidades de los pueblos. La Iglesia lo permitió así para facilitar su conversión. Sólo siglos más tarde reglamentó la liturgia, respetando sin embargo las liturgias ya constituidas desde antiguo.

Las liturgias *se dividen* en orientales y occidentales.

1° Las principales liturgias orientales son las de Jerusalén, Constantinopla y Antioquía.

La de Jerusalén está casi en desuso. La de Constantinopla es la usada por las cristiandades de la Europa oriental: griegos, búlgaros, rumanos. Existen otras varias: la copta, la etíope, eslava, maronita, de menor importancia.

2° Las principales liturgias occidentales son: la romana, la ambrosiana, la mozárabe, la galicana, y algunas liturgias monásticas.

Las liturgias ambrosiana, mozárabe y galicana están hoy día reducidas a las ciudades de Milán, en Italia; Toledo en España; y Lyón, en Francia, respectivamente. Las monásticas son las propias de algunas órdenes religiosas muy antiguas, como las de los cartujos, carmelitas, franciscanos y dominicanos.

940. La liturgia romana

La liturgia romana es la propia de Roma. Se distingue por su moderación y severa grandeza, y es *la más importante de todas.*

Varios de sus ritos remontan hasta los Apóstoles; otros se fueron desarrollando lentamente. En su formación trabajaron muchos de los Romanos Pontífices, en especial San Gregorio Magno y San Pío V.

...San Gregorio Magno (590-604), apenas subido al trono

pontificio, consagró su atención a la liturgia. Revisó los libros litúrgicos, suprimió varias cosas, modificó otras y agregó gran número de oraciones. Procuró que las ceremonias revistieran pompa y solemnidad, haciéndolas aptas para la instrucción y edificación de los fieles; y reformó e impulsó el canto litúrgico tradicional en la Iglesia, que de él tomó el nombre de canto gregoriano.

San Pío V (1556- 1572), obedeciendo al Concilio de Trento, publicó el Misal y Breviario romanos, y los hizo obligatorios para todas las iglesias y órdenes religiosas cuyos libros litúrgicos no tuvieran 200 años de existencia.

Roma se ha interesado mucho en uniformar la liturgia, tomando como modelo la *liturgia romana.* En realidad hoy día esta liturgia *es la de casi toda la Iglesia Católica.*

La uniformidad litúrgica trae estas ventajas: a) *denota* en forma expresiva *la unidad de fe y culto* y contribuye a fomentarlas; b) ofrece el grandioso espectáculo *de millones de hombres que en todos los puntos del globo ofrecen a Dios un mismo culto* de adoración y súplica, expresado por *las mismas acciones y palabras.*

941. El latín, lengua litúrgica

El latín es la lengua litúrgica de la Iglesia, empleada *en los actos oficiales del culto.* Conviene que ésta tenga su lengua propia: a) porque la unidad de lengua *favorece la unidad de culto*; b) porque le es muy ventajoso un idioma oficial, en el cual *puedan entenderse todos sus hijos* de las diversas partes del globo.

La Iglesia eligió el latín: a) porque era la que se hablaba en casi todo el mundo civilizado cuando ella apareció; 6) porque después se convirtió en lengua muerta, no sometida a modificaciones.

Las lenguas populares son lenguas vivas, sometidas a cambios incesantes. Si los libros litúrgicos estuvieran escritos en ellas, habría temor de que se presentaran modificaciones esenciales en las fórmulas litúrgicas, y necesidad de estarlos sometiendo a difíciles revisiones periódicas.

Por lo demás, la Iglesia desea y aplaude que los libros litúrgicos sean traducidos. a las lenguas modernas, y debidamente comentados, porque ello favorece grandemente el estudio y amor a la liturgia.

942. Libros litúrgicos

Son:

a) el Misal que contiene *las ceremonias de la Misa.*

b) El Ritual, que contiene las ceremonias *de los Sacramentos, sacramentales* y las bendiciones y funciones de la Iglesia.

c) El Breviario, que encierra *el Oficio Divino*.

d) El Pontifical y el Ceremonial de los Obispos, que reglamenta *las funciones más solemnes,* propias de los Obispos.

e) El Martirologio, en donde se hallan *los nombres de todos los mártires y demás santos* venerados por la Iglesia.

Llámase rúbricas las diversas reglas y prescripciones que se encuentran en estos libros litúrgicos. Generalmente están escritas en letra roja (rúbrica en latín); de donde les viene su nombre.

LECCIÓN 43

943. Art. 4º IMPORTANCIA DE LA LITURGIA

La liturgia tiene tan grande importancia que S. S. Pío X la apellidó: *"fuente primera e indispensable del espíritu cristiano*

Ella, en efecto: a) nos proporciona el *modo de honrar a Dios* dignamente; b) es viva *enseñanza* para nuestra fe; c) *ayuda eficaz* en la práctica del bien; y d) *fuente de perfección* cristiana.

944. La liturgia, culto de Dios

La liturgia rinde a Dios un culto digno de Él, porque lo honra no de cualquier modo, sino *con las mismas palabras y actos con que desea ser honrado.* En consecuencia, *fomenta la virtud de religión.*

P. e. el Credo y el Confiteor recitados en su forma ordinaria son actos privados de fe y de penitencia; recitados en la Misa en la forma señalada por la liturgia, son actos eminentes de Religión.

Es cierto que *en nuestras casas* podemos orar privadamente: pero jamás con tanto fruto como cuando lo hacemos *con los demás fieles y* encabezados por *los sacerdotes;* jamás tan eficazmente como en el templo, consagrado expresamente "*para que sean oídos los que invoquen en él el nombre del Señor*". Así se expresa San Juan Crisóstomo.

945. La liturgia y la fe

"Los ritos sagrados, dice Sixto V, encierran una gran enseñanza para el pueblo y una verdadera profesión de fe".

1º La liturgia es una viva enseñanza para nuestra fe porque nos *pone de manifiesto,* en forma popular y sencilla, *las principales verdades del Dogma Católico.*

Todo acto de culto tiene su fundamento en un dogma, y pone de manifiesto alguna verdad de la religión. Así *la señal de la cruz*, que tantas veces emplea la liturgia nos recuerda el dogma de la Trinidad; *la Misa*, los dogmas de la Redención y Eucaristía; *el año litúrgico* gira alrededor de los dos grandes, misterios de Cristo: su nacimiento y su resurrección; *los sacramentos* nos viven recordando los dogmas de la justificación y de la gracia, etc.

El pueblo, esto es, la gran mayoría de los fieles, poco entiende de verdades abstractas. El modo más fácil y eficaz de enseñanza es el que emplea la liturgia, *la enseñanza por los ojos*. Es la aplicación más antigua del método intuitivo, tan elogiado hoy.

2° La liturgia es una verdadera profesión de fe, pues no podemos participar en sus actos, sin hacer una confesión, *muchas veces explícita,* de las verdades de la fe.

Los sumos Pontífices y doctores de la Iglesia han acudido siempre a argumentos sacados de la liturgia, para defender la verdad. A su vez los herejes han pretendido apoyar en ella sus errores; y las sectas que se han apartado de la Iglesia han formado siempre su liturgia aparte. Todo esto nos prueba la íntima conexión entre la fe y la liturgia; y la importancia de ésta como enseñanza religiosa y como profesión de nuestra fe.

946. La liturgia, y la moral

Hay relación entre la liturgia y la moral, *por tres motivos:*

1° Porque la *práctica de la moral es siempre una consecuencia* del dogma, que la liturgia nos vive enseñando.

Así, la fe en Dios, en Cristo y en la Iglesia, en el premio y castigo futuros es lo que nos decide a la práctica de los mandamientos.

2° Porque con los sacramentos, la oración y el ejemplo de Cristo y de los santos *nos fortalece en la práctica del bien*.

3° Porque *educa y aviva* en nosotros *el sentimiento religioso.*

947. La liturgia y el sentimiento religioso

La educación del sentimiento religioso es *muy importante.* En la lucha entre el bien y el mal, *los sentimientos y pasiones influyen más poderosamente que las ideas.*

Cuando le toca a la voluntad luchar sola contra las pasiones, la lucha es demasiado ardua; pero si de parte de la voluntad se ponen los sentimientos, la lid se suaviza y el triunfo cuesta menos esfuerzo.

La liturgia educa el sentimiento religioso, procurando que *las artes se pongan al servicio de la religión* y exciten en nosotros *afectos de piedad*.

Todos sentimos que la majestad y recogimiento del templo favorece nuestro fervor, que una imagen veneranda aviva nuestra devoción, que la predicación excita nuestros buenos propósitos, que un sentido cántico religioso conmueve nuestro corazón, que las ceremonias religiosas despiertan nuestra piedad y elevan al

cielo nuestro pensamiento; en una palabra, que el arte cristiano aviva el sentimiento religioso.

LECCIÓN 44

948. La liturgia y la perfección cristiana

La liturgia fomenta la perfección cristiana:

1° En razón de su contenido, porque encierra *cuanto hay de más sano y santificador;* el cuerpo de Cristo, los sacramentos, la oración.

2° En cuanto nos pone en contacto: a) con la palabra de Dios, pues contiene *lo más selecto* del Antiguo y del Nuevo Testamento; b) con los ejemplos de Cristo, porque el *año litúrgico* nos hace considerar sucesivamente toda su vida.

3° Por los actos exteriores que prescribe, porque éstos son estímulo a la piedad, o manifestaciones de ella.

a) Estímulo a la piedad, porque tienden a *despertar los sentimientos interiores* que les corresponden.

La experiencia nos enseña que por una natural asociación de ideas la actitud exterior despierta en nosotros el sentimiento correspondiente. Dos muchachos que fingen reñir, fácilmente terminan riñendo de verdad.

Dios, dice San Agustín, *no necesita de nuestros actos exteriores,* porque ve el fondo del alma; empero nosotros sí los necesitamos para excitarnos a mayor *humildad y fervor. Y* cuando son piadosamente ejecuta dos, *no pueden menos de producir un aumento de devoción.*

b) Los actos externos son también manifestación de piedad porque cuando los sentimientos rebosan en el alma, ésta acude a medios exteriores para manifestarlos

c) Por último, traen la ventaja de ser un estímulo poderoso para los demás y un medio de mutua edificación.

949. Art. 5° EL ESPÍRITU LITÚRGICO

El espíritu litúrgico *consiste en estudiar con interés* la liturgia y en tenerle *el mayor aprecio y amor.*

Debemos estudiar con interés la liturgia porque sólo así podremos *comprender los tesoros de enseñanza y santificación* que encierra y empaparnos en su espíritu. La liturgia bien conocida y amada engendra esa piedad ilustrada y sólida propia de la Iglesia, y lleva a hacernos pensar y sentir como ésta.

Cuán distinta esta piedad litúrgica de la hueca palabrería y del sentimentalismo exagerado y dulzarrón de ciertos libros de piedad, que sirven más bien para dar una idea falsa de la devoción, y hacerla ridícula y fastidiosa.

Las principales manifestaciones del espíritu litúrgico son: a) Asistir frecuentemente a los actos piadosos, procurando darse cuenta de su sentido; b).preferir las oraciones litúrgicas a las particulares; c) participar activamente en la liturgia.

Cuando se trata de la Misa, el Misal debe ser nuestro libro de piedad predilecto. Alejarse del Misal es alejarse del espíritu litúrgico; nunca nos uniremos mejor al sacerdote que celebra, que cuando rezamos las mismas oraciones que el reza. Las oraciones

litúrgicas al principio pueden parecer un poco secas; pero cuando uno desentraña su sentido y gusto exquisito, después no las puede reemplazar por otras.

Entre las varias adaptaciones del Misal al castellano, recomendamos el "Misal Diario" de don Gastón Lefevre. Mediante algunas explicaciones se aprende con facilidad a manejarlo.

950. Participación activa de los fieles

Consiste en que no *asistan a los oficios litúrgicos* como meros espectadores, sino *procurando tomar parte en ellos.*

Los fieles pueden tomar parte: a) *uniendo la mente y el corazón* con los del sacerdote, y con los del gran sacerdote invisible, Cristo; b) si guiendo en libros adecuados las *preces litúrgicas;* c) *ayudando* si es posible, *en el canto, oraciones y ceremonias.*

La Iglesia desea sobremanera que los fieles vuelvan a tomar parte activa en el canto litúrgico, como pasaba en los primeros siglos. Si se trata de la Misa podemos cooperar ayudándola o respondiendo al sacerdote, si nos es dado; recibiendo la Sagrada Comunión, el mejor modo de completar en nosotros el sacrificio; **SUMINISTRANDO LAS COSAS NECESARIAS PARA EL CULTO**, etc.

Debemos participar en estos actos con fe y piedad, pues *el provecho está en proporción* del espíritu interior que nos anima.

Hoy día se *nota en todos los países católicos* un intenso movimiento litúrgico. De él espera la iglesia *la renovación cristiana de la sociedad*. Si el abandono del culto público trajo la disminución de la vida cristiana, su aprecio y su práctica no pueden menos de traer un fecundo florecimiento de ella.

LECCIÓN 45

CAPÍTULO II - EL LUGAR LITÚRGICO

951. Art. 1° EL TEMPLO

Los templos son edificios destinados por la Iglesia para la celebración de la Misa y demás actos del culto público.

952. Su historia

El primer templo fue el Cenáculo, donde Cristo consagró por primera vez su Cuerpo. Luego los cristianos se reunían en casas particulares para celebrar "la fracción del pan", esto es, la Eucaristía. En Roma sirvieron de templo las Catacumbas, excavaciones subterráneas en donde se reunían los cristianos en tiempo de las persecuciones para celebrar los divinos Misterios.

Las Catacumbas fueron a un tiempo *templos y cementerios* donde se enterraban los mártires de la fe. De allí nació la costumbre de celebrar el santo Sacrificio sobre el cuerpo o las reliquias de un mártir.

El Emperador *Constantino*, después de su conversión, autorizó a la Iglesia, por el edicto de Milán (año 313), para que destinara al culto ciertos edificios públicos, llamados Basílicas; y él mismo construyó algunos magníficos templos.

Basílica quiere decir *casa real*. Las basílicas servían para

el comercio y la justicia. La Iglesia las adoptó al culto cristiano. Tenían *forma de un rectángulo* tres veces más largo que ancho, uno de cuyos lados era redondo. En este lado se colocaba el altar. Hacia el otro extremo había un patio, con su atrio o pórtico.

Las iglesias de los primeros tiempos tomaron esta misma forma. Luego sufrieron modificaciones ya por comodidad y elegancia, ya por razones simbólicas, así se construyeron *dos naves transversales,* que cortaban la principal en forma de cruz, paro que la iglesia tomara la forma del signo de la redención.

953. División

Las iglesias, en razón de su dignidad, se dividen en basilicas, catedrales, parroquiales, iglesias comunes y capillas.

Basílicas. Son las que ocupan *el primer puesto* a causa de su dignidad y privilegios.

Hay siete basílicas mayores, todas en Roma: San Juán de Letrán, San Pedro del Vaticano, Santa María la Mayor, San Pablo, San Lorenzo (extramuros), Santa Cruz de Jerusalén y San Sebastián. Las cinco primeras llevan el título de patriarcales; y sólo en ellas oficia el Papa de pontifical. Las basílicas menores son bastante más numerosas. *En* Colombia hay cuatro: las catedrales de Bogotá y Santamaría, y los Santuarios de Chiquinquirá y el Señor de los Milagros de Buga.

Catedrales. Son las iglesias *propias de los obispos.* Se llaman así porque en ellas tiene el Obispo su silla (cátedra) para la predicación.

La catedral se llama: *patriarcal,* si es sede de un Patriarca; *primada,* si del Primado de una nación; *metropolitana,* si de un Arzobispo.

Parroquiales. Son las iglesias en las cuales *funciona la parroquia* y administra el párroco los sacramentos.

Otras iglesias. Vienen después en dignidad las iglesias *colegiadas*, donde funciona un cabildo o reunión de sacerdotes, las *conventuales* o de religiosos regulares, y las *demás iglesias*.

Ocupan el último puesto las capillas u oratorios. Estos son: *públicos*, si están abiertos a todos los fieles, al menos a la hora de la Misa; *semi-públicos*, cuando sin estar abiertos al público, sirven a una comunidad; *privados*, cuando pertenecen a una familia o persona.

954. Estilos diversos

Al principio no había regla para la construcción de las iglesias. *Después se construyeron de acuerdo con ciertas reglas uniformes de arte,* que dieron origen a los diversos estilos. Los principales estilos de arquitectura religiosa son el románico y el gótico.

a) El románico, en uso desde el siglo V hasta el XII, se caracteriza por la forma redonda o en semicircunferencia de sus arcos y bóvedas.

b) El gótico, usado a partir del siglo XII, se caracteriza por las bóvedas *en ojiva* o en forma de dos circunferencias que se cortan. El estilo gótico que alza *tus esbeltas torres a una gran altura,* simboliza la oración que se eleva hasta el cielo. Es el estilo *cristiano por excelencia.*

c) Son dignos también de mención el estilo bizantino, que se distingue en especial por la forma de sus cúpulas; y el del Renacimiento (S. XV y siguientes), que se inspira en el estilo clásico de los griegos y

romanos.

955. Partes del templo

Las principales son: a) *La nave central, las laterales*, y en muchas iglesias las *transversales*, que cortan la principal en forma de Cruz.

b) *El Presbiterio*, en donde se reúne el Clero y se encuentra el Altar.

c) *El Coro*, o lugar de los cantores.

Se pueden considerar como lugares anejos a la iglesia; a) el *baptisterio,* lugar donde está la pila bautismal; b) la *sacristía,* donde se revisten los ministros; c) las *torres,* donde se colocan las campanas; y d) la *cripta* o *iglesia subterránea,* reservada a los sepulcros.

956. Consagración y bendición

Las iglesias deben ser consagradas o bendecidas (N° 903).

En la consagración de las Iglesias se emplean ritos extraordinarios: a) El Obispo traza en el suelo el *alfabeto griego y el latino,* para denotar la unión de las dos iglesias, b) Asperja los muros y columnas de! edificio con *agua gregoriana.* (V. N° 975). c) *Unge con óleo* la piedra del altar, los muros *y* columnas del edificio.

La Iglesia consagra o bendice los templos para dedicarlos de lleno al culto divino e inspirar el *mayor respeto* por ellos; El templo fue llamado por el mismo Cristo "Casa de oración"; y merece toda nuestra reverencia. (Luc. 19, 46).

Causa indignación y vergüenza el ver gran número de

personas que se comportan en el templo de una manera indigna, sin respetar la santidad del lugar ni la presencia en él de su Dios y Señor.

a) Una iglesia es violada cuando se cometen en ella *ciertos crímenes* que señala el derecho canónico, p. e, el homicidio; o cuando ha sido destinada a usos impíos o sórdidos, b) Es execrada cuando se *destruye* totalmente o cae la mayor parte de sus paredes.

Cuando la iglesia ha sido violada, debe ser *reconciliada;* y cuando ha sido execrada, debe ser *consagrada o bendecida de nuevo.*

957. Patrono y titular

Se entiende por patrono el santo a quien se ha escogido por abogado y defensor de toda una parroquia; y por titular al *santo* o *misterio* en cuyo honor se dedica una *iglesia*.

Puede escogerse para titular de una iglesia el mismo patrono del lugar. Este debe ser siempre un santo; el titular puede ser también un misterio, p. e. la coronación de espinas, la asunción de Nuestra Señora, etc.

LECCIÓN 46

958. A) MOBILIARIO DEL TEMPLO

Lo componen principalmente: las pilas de agua bendita, el confesionario, el púlpito y el vía crucis.

1° Las pilas de agua bendita están a la entrada del templo. Al entrar a , la casa de Dios usan los fieles el agua bendita *como símbolo y medio de purificación.*

2° El confesionario es el mueble que sirve para oír las confesiones.

En los primeros siglos era una *simple silla.* Después se le agregó un tabique agujereado a la altura de la cabeza y un escabel para arrodillarse los fieles. *En el siglo XVI tomó la forma actual.* Según el Derecho Canónico debe estar en lugar visible, y la ventanilla entre el penitente y el confesor revestida de una rejilla de anjeo, o de madera agujereada y cubierta con un velo.

3° El púlpito es el mueble que sirve para la predicación.

Tal como lo conocemos *data del siglo XIV.* Antes el Obispo predicaba desde su silla y los sacerdotes desde los ambones, unas como tribunas colocadas a los dos lados del presbiterio.

4° El Viacrucis está compuesto de 14 cuadros de la pasión de Cristo.

Lo esencial del Viacrucis es *la cruz de madera,* que remata cada estación; a ella van unidas las indulgencias.

959. Art. 2° EL ALTAR

El altar es lugar sobre el cual se ofrece el santo sacrificio.

En los primeros siglos eran como mesas portátiles de madera. El Papa San Silvestre, en el siglo IV, prescribió que fueran de piedra. Los actuales *se dividen* en fijos y portátiles.

a) El fijo es una gran losa de mármol, o piedra, de una sola pieza, que descansa en cuatro columnas de la misma materia, o en un bloque macizo, formando *un todo inseparable.*

b) El portátil consiste en una pequeña losa, de mármol generalmente, llamada ara, que encaja en una mesa, de donde *se puede separar.*

Altar privilegiado es el que tiene *anexa una indulgencia plenaria* en favor del difunto por quien se aplica la Misa. Los Obispos pueden designar un altar privilegiado perpetuo en cada iglesia.

Retablo. Detrás del altar fue costumbre colocar una tarima de madera para colocar los candelabros, reliquias, etc. *Este tarima se fue agrandando hasta dar origen al retablo,* que ha llegado a tener grandes proporciones y a tener muchas imágenes de adorno. *En lenguaje litúrgico el altar no es el retablo* sino sólo la superficie plana donde se realiza el sacrificio, con el ara.

960. Su consagración y simbolismo

Sólo el Obispo puede consagrar los altares o aras, mediante unciones con santo crisma y óleo.

Toda ara o altar debe tener grabadas cinco cruces, donde recibe las unciones; y hacia el centro una pequeña cavidad, donde se guardan las reliquias de los mártires.

El altar representa *ya la mesa sobre la cual consagró Cristo* en la última Cena, ya *el ara de la cruz* en la cual se inmoló. Y en sentido místico, al *mismo Cristo*. "El altar es Cristo", dice el Pontifical.

961. B) ACCESORIOS DEL ALTAR

Son: el Sagrario, el Crucifijo, los manteles y candeleros.

El sagrario es el lugar donde se guarda el Santísimo para ser adorado por los fieles y llevado a los enfermos.

Historia. La reserva del Santísimo se remonta hasta los primeros siglos de la Iglesia; en cambio, el uso del *sagrario es reciente,* desde hace unos tres siglos. *En la antigüedad* se guardaban las sagradas formas en vasos de metal, en forma de torre, paloma o copa, cubiertos con un rico dosel.

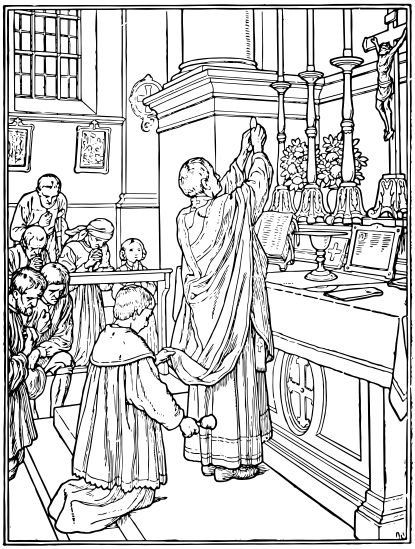
Los sagrarios deben *ir tapizados interiormente* con tela de seda blanca y *cubiertos por fuera* por una cortina en forma de tienda o pabellón de seda blanca, o del color litúrgico del día.

El crucifijo es indispensable en el altar y sin él no se puede celebrar. La Iglesia lo ha prescrito así para que no olvidemos la íntima relación que media entre el sacrificio de la Misa y el de la Cruz.

Deben cubrir el altar tres manteles de lino, el de encima suficientemente largo para caer por los lados, hasta casi rozar el suelo. Fuera de los oficios litúrgicos se cubren con un tapete.

El altar mayor debe llevar seis candeleros; los otros, dos.

Para la misa cantada deben encenderse seis cirios; dos, para la rezada y siete para la pontifical. Los cirios deben ser de *cera pura de abeja, al menos en su mayor parte.* No puede celebrarse con cualquiera clase de cirios, pues hay muchos que llevan una gran cantidad de esperma o estearina. Sobre el altar y entre los candeleros suelen colocarse los relicarios con reliquias de santos.



¿PORQUÉ EL SACERDOTE, EN LA MISA, MIRA HACIA EL ALTAR?

† Las expresiones de que el sacerdote reza «de espaldas al pueblo» o «contra la pared» son equivocadas y demuestran ignorancia sobre uno de los mayores tesoros de la Tradición Litúrgica Católica.

† En palabras del *Cardenal Joseph Ratzinger*, en su momento, Papa Benedicto XVI, en la Misa:

« Pueblo y Sacerdote no se encierran en un círculo, no se miran unos a otros, sino que, como pueblo de Dios en camino, se ponen en marcha hacia el oriente, hacia el Cristo que avanza y sale

a nuestro encuentro.»

«No se trata aquí de algo accidental sino de algo esencial. Lo importante no es el diálogo mirando al sacerdote, sino la adoración común, salir al encuentro del Señor que viene. La esencia del acontecimiento no es el círculo cerrado en sí mismo, sino la salida de todos al encuentro del Señor que se expresa en la orientación común»

† La expresión correcta es que la Misa -en su forma tradicional, tanto en el rito latino como el rito oriental- el sacerdote y el pueblo rezan «ad orientem», hacia el oriente, de donde sale el sol cada mañana, símbolo de nuestro encuentro con Dios.

[Este cuadro aclaratorio no pertenece al libro Curso Superior de Religión, fue extraído del Misal para fieles de Una Voce]

962. Art. 3° LOS CEMENTERIOS

Se consideran también como lugar sagrado los cementerios. Todas las religiones han tenido respeto por los cadáveres; y en especial la católica, ya porque esos cuerpos fueron templos del Espíritu Santo, ya porque la resurrección de la carne es uno de sus dogmas.

Historia. Al principio los cristianos ricos permitían sepultar en sus cementerios privados a los cristianos pobres. Ya en el siglo II se hicieron necesarios los cementerios públicos. Después de que Constantino dio la paz a la Iglesia, ésta organizó cementerios cristianos de su propiedad. Durante mucho tiempo estuvieron situados cerca de la iglesia; después por motivos de salubridad se situaron en lugares retirados.

El derecho canónico establece las siguientes normas: a) los cementerios son *lugares estrictamente sagrados*; b) la Iglesia tiene *derecho* a poseer cementerios; c) *cada parroquia* debe tener su cementerio propio, bendecido solemnemente por el Obispo.

Cuando las parroquias no pueden tener cementerio propio, debe procurarse la bendición del cementerio civil; o que en éste se separe *una parte* para los católicos, la cual será bendita. Si esto no se consigue deben bendecirse *una a una las tumbas* de los católicos.

Siendo los cementerios lugares sagrados *pueden ser violados o execrados*, no de otra suerte que las Iglesias. Son violados cuando se entierra en ellos el cadáver de un infiel o excomulgado.

La Iglesia prohíbe la cremación de los cadáveres, porque aunque no yaya contra ningún dogma, va *contra su uso y tradición*; y porque sus enemigos han hecho de ella una profesión de materialismo y un *arma para negar la resurrección de los muertos*.

Son privados de sepultura eclesiástica: a) los no bautizados;, b) los apóstatas, herejes y cismáticos; c) los excomulgados y masones; d) los suicidas y los que mueren en duelo o de heridas recibidas en él; e) los pecadores públicos; f) los que ordenan que su cuerpo sea quemado.

LECCIÓN 47

CAPÍTULO III - OBJETOS LITÚRGICOS

963. Art. 1° VASOS SAGRADOS

Los vasos sagrados son cuatro: el cáliz, la patena, el copón y la custodia.

a) El cáliz es el vaso sagrado en que se verifica en la misa el cambio del vino en la Sangre preciosa del Redentor.

El cáliz debe ser de *materia preciosa,* o al menos dorado por dentro, y consagrado por el Obispo; *pierde su consagración* si se quiebra o se agujerea, se expone en venta pública o *se* emplea en usos indecorosos.

b) La patena es una especie de bandejita redonda, un tanto cóncava, destinada a recibir la Santa Hostia.

c) El copón es el vaso sagrado destinado a contener las formas consagradas con que se da comunión a los fieles.

Debe ser de oro o de plata o al menos de cobre dorado. Cuando encierra el Santísimo, va cubierto con un velo. Basta que sea bendecido.

d) La custodia es el vaso sagrado en que se expone públicamente el Santísimo, ya en el templo, ya en las procesiones.

Lleva una media luna, llamada lúnula o viril, que sirve para sostener la Sagrada Hostia y debe ser de metal fino. La custodia por no tocar directamente al Santísimo, puede ser de metal inferior aunque suele ser el vaso sagrado en que el arte se muestra más rico y esplendoroso.

Los seglares no pueden tocar los vasos sagrados, a menos que tengan permiso. Si contienen al Santísimo, no los pueden tocar sino los sacerdotes o diáconos, vestida la estola.

964. Art. 2° UTENSILIOS DEL CULTO

Son las crismeras, vinajeras, caldereta, incensario y campanas.

a) Las *crismeras* son tres vasitos o ampollas de metal destinadas a conservar el santo crisma, óleo y óleo de enfermos.

b) Las *vinajeras* son dos jarritas que sirven para contener el vino y el agua necesarios en el Santo Sacrificio.

c) La *caldereta* es la vasija del agua bendita. Lleva adentro el hisopo que sirve para rociar o asperjar a los fieles.

d) El *incensario* es un braserito provisto de cadenas, para quemar el incienso; el recipiente en que éste se guarda se llama naveta.

e) Las *campanas* son instrumentos de metal que sirven para llamar a los fieles a las funciones sagradas.

Sirven también para ciertas señales, p. e. toque de Ángelus,

dobles, plegaria en tiempo de penitencia etc. El Obispo las consagra con gran solemnidad en una ceremonia llamada vulgarmente *bautizo de las campanas,* por la semejanza con el bautizo de los niños. En efecto, se les pone nombres, se les buscan padrinos, se las exorciza, lava y unge con óleo, etc.

Otros objetos: se llama palmatoria la vela que enciende desde la consagración basta la comunión; credencia la mesa en que se colocan las vinajeras, naveta, etc.; sacras los tres cartones, generalmente enmarcados, que llevan escritas las oraciones del ordinario de la misa y se colocan sobre el altar.

965. Art. 3° VESTIDURAS Y ORNAMENTOS SAGRADOS

Son de dos clases: unos de lino, siempre blancos; otros de seda cuyo color varía según las festividades.

966. Vestiduras de lino blanco

Son: el amito, el alba, el cíngulo, la sobrepelliz y el roquete, los corporales, el purificador y el manutergio.- La Iglesia escogió el lino para estas vestiduras, porque su blancura es muy apta para simbolizar la pureza de conciencia, y porque es una materia noble usada por sacerdotes y personas de dignidad en otras religiones.

a) El *amito* es un lienzo que cubre los hombros y la espalda, sujeto al cuerpo por dos cordones. En la oración que reza el sacerdote al vestirlo lo compara con un yelmo, que lo defiende de los enemigos.

b) El *alba* es una túnica que cubre todo el cuerpo hasta los pies. Es símbolo de la inocencia y pureza de corazón.

c) El *cíngulo* es un cordón con que se sujeta el alba a la cintura. Denota la virtud de castidad.

d) La *sobrepelliz* es un alba recortada de mangas

muy anchas, que usa el sacerdote para administrar los sacramentos, procesiones, etc. El roquete es muy parecido pero tiene mangas angostas.

Hay otros tres paños sagrados que no son vestiduras: a) los corporales, lienzo sobre el cual se coloca la Hostia y d vino y se realiza la Eucaristía; b) d purificador, pañito que sirve para enjugar d cáliz, los dedos y labios dd celebrante; y c) d manutergio, para secarse los dedos después de lavabo; d) la *palia o hijuela,* para tapar el cáliz. ,

967. Ornamentos de color

Son el manípulo, estola, casulla, dalmática y capa.

a) El *manípulo* es una franja corta que el sacerdote cuelga del brazo izquierdo.

Es símbolo del trabajo que acompaña las buenas obras, y de la alegría con que se recoge su fruto. Al principio fue un pañuelo para limpiar el sudor y las lágrimas; y se fue adornando hasta convenirse en vestidura sagrada.

b) La *estola* es una banda larga y angosta que el sacerdote suspende del cuello.

Es símbolo de ia inmortalidad gloriosa. Es al mismo tiempo señal de la autoridad sacerdotal. Por eso el sacerdote se la pone para predicar, administrar los sacramentos *y* bendecir solemnemente.

c) La *casulla* es la última vestidura que usa el celebrante y lo cubre por delante y por la espalda hasta la altura de las rodillas.

Denota la caridad, que hace suave el yugo del Señor Es el ornamento más rico y sólo se usa para la misa.

d) La *dalmática* es una vestidura que usan el diácono y el subdiácono; se parece a la casulla pero tiene mangas.

e) La *capa pluvial* es un manto de solemnidad, usado en las procesiones y otras ceremonias solemnes.

Llámase pluvial (de pluvia, lluvia), porque estaba provista de un capuchón que podía echarse sobre la cabeza y defender de la lluvia.

Muchas de estas vestiduras tuvieron origen en los vestidos que usaban los laicos; así el alba era la túnica de los romanos. Cuando los laicos dejaron de llevarlas, la iglesia los conservó para los clérigos dándoles su correspondiente simbolismo.

Los Obispos usan otros ornamentos, símbolos en general de su dignidad, a saber: *la mitra, los guantes, las tunicelas y las sandalias.* Usan también el pectoral, nuevo signo de dignidad; el *báculo* señal de su autoridad de pastores; y *el anillo* que simboliza su unión con la Iglesia. Los Arzobispos usan *el palio,* banda de lana blanca con seis cruces negras, que cuelga sobre la espalda y el pecho, y es bendecido por el Papa.

Los ornamentos especiales del Papa son: a) la falda, amplia vestidura de seda, con cola, que se pone antes de revestirse de los ornamentos pontificios; b) *el fanón* que viste sobre la casulla; y c) *la tiara;* ésta consta de tres coronas de oro sobrepuestas que denotan su triple autoridad: doctrinal, sacramental y pastoral.

968. Los colores litúrgicos

Los colores litúrgicos de los ornamentos son:

a) El *blanco*, símbolo de gloria, inocencia y alegría. Se usa en las fiestas del Señor, de la Virgen y los santos no mártires.

b) El *rojo*, símbolo de amor y sangre. Se usa en las fiestas del Espíritu Santo, la Sama Cruz, Apóstoles y mártires.

c) El *verde*, símbolo de esperanza. Es el color de las dominicas que siguen a las fiestas de Epifanía y Pentecostés.

d) El *morado*, símbolo de penitencia, se usa en las épocas de penitencia, como la cuaresma, adviento, vigilias y témporas.

e) El *negro*, símbolo de luto y tristeza. Se emplea el viernes santo y en los oficios de difuntos.

Usase también el ornamento dorado, que reemplaza al blanco, y aun al rojo y al verde en las grandes solemnidades. Por concesión especial, algunas iglesias usan: a) el *azul* en las fiestas y misas de la Inmaculada; b) el *rosado*, en ciertas dominicas.

PARTE II - EL SIMBOLISMO LITÚRGICO

LECCIÓN 48

PARTE II - EL SIMBOLISMO LITÚRGICO

969. Cuadro sinóptico

- I - Su naturaleza
  - A) Definición. División. Origen y necesidad
  - B) Leyes del simbolismo propio y místico
- II - Elementos simbólicos
  - A) La liturgia y la naturaleza
  - B) Principales elementos
    - Aceite, agua, luces, sal, incienso, aire
- III - Ceremonias
  - Naturaleza, fin, división
  - 1º Fórmulas litúrgicas
    - Lecturas, oraciones, salmodia, aclamaciones
  - 2º Actitudes litúrgicas
    - Orar de pie, inclinado, de rodillas, sentado, postrado.
  - 3º Gestos litúrgicos
    - Miradas, ósculos, golpes de pecho, imposición de las manos
- II - Las artes litúrgicas. El canto gregoriano.

CAPÍTULO I — SU NATURALEZA

970. A) DEFINICIÓN Y DIVISIÓN

El simbolismo litúrgico consiste en *valerse de un acto externo o un objeto material* para denotar un sentido interno y espiritual

No solamente las palabras sirven para simbolizar ideas; también las acciones y objetos pueden significarlas; y esta significación por medio de cosas es propia de la liturgia. Entramos a estudiarla.

El simbolismo se divide en propio y místico.

a) Simbolismo propio es el sentido que la Iglesia dio a un objeto o ceremonia *cuando los instituyó.*

b) Simbolismo místico es el que han dado los autores a un objeto o ceremonia *posteriormente a la institución* de la Iglesia.

El simbolismo propio es el que la cosa tiene de suyo por institución. Simbolismo místico es un sentido *acomodaticio y sobreañadido;* p. e. la explicación que dan los autores de las ceremonias de la Misa, adaptándola a los diversos episodios de la pasión.

El simbolismo puede ser reverencial, doctrinal o sacramental.

1° Es reverencial cuando sirve *para rendir el culto debido* a Dios y a las personas y cosas sagradas; p. e. la

incensación.

2° Es doctrinal, cuando sirve *para inculcar una verdad religiosa.* P. e. las gotas de agua que se ponen en el vino de la misa denotan la unión en Cristo de la naturaleza humana con la divina.

3° Es sacramental cuando sirve *para santificar;* p. e. la cruz que se hace sobre un objeto para bendecirlo.

Generalmente los objetos litúrgicos tienen varios simbolismos a la vez. Así los cirios encierran un simbolismo: a) reverencial, en cuanto se encienden en honor de Dios (cirios de la Misa): b) doctrinal, en cuanto simbolizan a Cristo, luz del mundo (cirio pascual); y c) sacramental, en cuanto traen bendiciones a los fieles (cirios de la Candelaria).

971. Origen y necesidad del simbolismo

No todos los objetos y actos litúrgicos fueron introducidos desde un principio por razones de simbolismo. Unos pudieron ser introducidos por necesidad, como lavarse las manos; otros *por ornato,* como las luces; y otros, *por costumbre,* como el uso del alba.

Pero en estos casos la Iglesia ha tenido el cuidado de darles pronto un sentido simbólico. Y así cosas que al principio fueron meramente naturales después se vieron *elevadas* a la categoría de sagradas. Hoy día son *muchas las ceremonias que sólo se conservan por su sentido simbólico.*

El simbolismo litúrgico tiene gran importancia; porque la iglesia en sus ritos *no pretende acciones sin sentido, o* que sólo tengan una explicación natural; sino levantar nuestra mente de las cosas visibles a las

celestiales.

972. B) REGLAS DEL SIMBOLISMO

No es siempre fácil de entender el sentido simbólico. Pero aún en los casos *en que no lo entendamos debemos respetarlo* porque en la mente de la Iglesia las ceremonias envuelven un sentido espiritual y santo.

La ley fundamental de la interpretación simbólica es atender primeramente al sentido propio de los símbolos, esto es, al que tiene por razón de institución.

973. Leyes del simbolismo propio

Para conocer cuál es el sentido propio: 1° Si la ceremonia va acompañada de palabras, éstas dan la clave del sentido.

Así para bendecir incienso dice el sacerdote: "Bendígate Aquél en cuyo honor haz de ser quemado". Se trata pues de un símbolo reverencial.

2° Si la ceremonia no tiene palabras, para conocer su sentido hay que atender a su origen histórico, a la razón de ser de la ceremonia, y al uso de la Iglesia.

a) Al origen histórico. Así no comprendemos muchas de las *ceremonias de la Misa* si perdemos de vista que la Misa actual es una reducción de la Misa solemne primitiva. (V. N° 1101).

b) A la razón de ser de la ceremonia. Así cuando la liturgia manda que el *cirio pascual* no se vuelva **a** encender después de la Ascensión, inculca nuevamente el simbolismo doctrinal de que Cristo es la luz del mundo, pues, él ausente, no vuelve a encenderse.

c) Al uso de la Iglesia en casos análogos. Así la incensación es señal de reverencia. Luego cuando se hace a un cadáver da a

entender el respeto que nos merece por haber sido templo de Dios.

974. Leyes del simbolismo místico

El fin del simbolismo místico es dar a las cosas una *significación piadosa,* apta para nuestro aprovechamiento espiritual.

A veces la Iglesia acepta como propia una interpretación mística dada por los autores. En este caso el simbolismo, sin dejar de ser místico, pasa a ser aceptado por la Iglesia en los libros litúrgicos, y merece todo nuestro respeto. La Iglesia tiene el acierto de escoger entre las diversas explicaciones la más conveniente. Así, entre las que se daban a las vestiduras del celebrante, eligió la que ve en ellas las virtudes de que debe estar revestido.

El sentido místico ni debe ser imprudentemente rechazado, ni aceptado indiscretamente. a) No puede ser imprudentemente rechazado, porque los Padres de la Iglesia y ésta misma lo han empleado. b) Ni puede ser indiscretamente aceptado; para su aceptación es necesario que *no vaya contra el sentido propio,* ni esté muy alejado de él; y que no aparezca como *forzado, ridículo o poco edificante.*

Además, es evidente que el simbolismo místico, por hermoso y edificante que sea, debe ceder el puesto al simbolismo propio.

Se ha abusado bastante del simbolismo místico. Han llegado a multiplicarse tinto los simbolismos místicos, y ser tan forzados o sutiles, que lejos de ayudar la piedad, le son estorbo. "Estas alegorías, escribe el Cardenal Bona, contienen más de curiosa ligereza, que de verdadera piedad".

Hoy día domina en la liturgia la *tendencia a buscar con el mayor cuidado* el simbolismo propio, o acercarse lo más posible a él estudiando las instituciones antiguas, la razón de ser de la ceremonia y la mente y

uso de la Iglesia.

En consecuencia, hemos de aceptar *aquellos simbolismos místicos que la Iglesia ha recibido* oficialmente en su liturgia; o que gozan de tal autoridad y prestigio, que puede decirse han llegado a ser de la Iglesia. *Los otros podemos aceptarlos si favorecen nuestra piedad;* en caso contrario, ninguna ley nos obliga a ello.

LECCIÓN 49

CAPÍTULO II - ELEMENTOS SIMBÓLICOS

975. La liturgia y la naturaleza inanimada

La liturgia ha tenido siempre la tendencia de unir la naturaleza inanimada al culto de Dios; y esto *de dos maneras:* utilizando *los objetos más preciosos* que encierra para glorificar al Creador; y empleando *ciertos elementos naturales* para simbolizar las cosas sobrenaturales.

Como es propio de la impiedad enderezar las cosas al mal, así lo es de la religión enderezarlas a Dios. Cuanto más multiplica la religión los medios de contacto con Dios, tanto más íntimo hace el trato entre Él y la criatura.

1° La naturaleza *le brinda a la liturgia, para la glorificación del Creador,* lo más precioso que encierra: el oro y piedras finas, lino y seda, flores y perfumes. *Dios puede recibir honor de una criatura irracional,* porque descubre *en ella* un rayo de su gloria, y *detrás de ella* el culto que le rinde la criatura racional.

2° También le suministra ciertos elementos aptos para simbolizar las cosas sobrenaturales. *Los principales* son: el aceite, el agua, el incienso, la sal, el fuego, la cera, el aire y la ceniza.

Dios ha dado a estos elementos una aptitud natural para

expresar cosas más elevadas; y la liturgia aprovecha esta aptitud para simbolizar las cosas sobrenaturales.

976. El aceite

La Iglesia emplea el aceite de olivos para preparar *el crisma, óleo y óleo de enfermos,* consagrados por el Obispo el Jueves Santo.

El simbolismo del aceite deriva *de sus propiedades naturales:* a) el aceite es *límpido y diáfano;* en consecuencia, apto para denotar la alegría. Así dice el Salmo: "te ungió con óleo de alegría" (S. 44, 8). Por eso la Iglesia lo emplea *en el bautismo,* para denotar *la alegría* del cristiano al recibir la fe.

a) El aceite es *materia sustanciosa y rica,* y al mismo tiempo suave; por eso la Iglesia se vale de él para expresar la riqueza y excelencia de los dones del Espíritu Santo, en la confirmación y orden sagrado; y la *suavidad y* unción que dejan en el alma.

a) El aceite brinda *vigor y fortaleza;* los antiguos gladiadores se ungían con él para fortificarse. Por eso la liturgia lo usa para denotar la fortaleza que la *extremaunción* lleva al enfermo.

a) Todas estas cualidades unidas habían hecho del aceite un licor opulento, apto *para la consagración de reyes y profetas.* La Iglesia lo escogió por eso para ungir a los sacerdotes y obispos.

977. El agua

Uno de sus principales usos es lavar y purificar

nuestro cuerpo. Por eso la liturgia la escogió como símbolo purificador; y esto en *tres formas principales:* agua bendita, consagrada y gregoriana.

a) El agua bendita se emplea principalmente para *purificarnos del pecado venial* y apartar el demonio.

b) El agua consagrada se usa *para el bautismo,* el gran sacramento purificador.

c) El agua gregoriana es agua mezclada con sal, vino y ceniza, y se utiliza *en la consagración de las Iglesias.*

En ella el agua denota purificación, la ceniza penitencia, la sal preservación y sabiduría, y cl vino la opulencia de la gracia. En su conjunto significa que el cristiano conseguirá estos dones mediante su contacto; y por eso se asperja el templo con ella.

978. El incienso

La liturgia tomó el simbolismo del incienso del *antiguo culto*, en donde se quemaba en honor de la Divinidad. También existía en las religiones paganas.

El incienso *encierra tres simbolismos*:

a) Como símbolo reverencial, denota adoración. El incienso se consume y derrama suave olor. Al quemarlo le manifestamos a Dios *el ofrecimiento de nuestros mejores pensamientos y deseos,* y el anhelo de que tal ofrenda le sea *agradable*, como el olor del incienso.

Quemado ante los *santos,* personas *y* cosas sagradas expresa *veneración.*

b) Como símbolo doctrinal, simboliza la *oración.* El incienso para derramar suave olor, debe ponerse en

contacto con el fuego. Nuestro corazón debe *ponerse en contacto con la llama del amor divino* si queremos que nuestra oración exhale olor grato a Dios.

Dice David: "Suba, Señor mi plegaria como el incienso ante tu presencia". (S. 140, 2).

c) Como símbolo sacramental nos *purifica* y ahuyenta del demonio.

Viene, pues, a tener efectos muy semejantes a los del agua bendita. Por este motivo la aspersión y la incensación van muchas veces reunidas.

979. Las luces

El simbolismo de las luces proviene de su *propiedad natural* de alumbrar y de las *antiguas religiones*.

Las luces encierran *tres* simbolismos:

a) Simbolismo doctrinal. El efecto propio de la luz es *iluminar;* por eso la Liturgia la ha escogido para símbolo de Jesucristo, "luz verdadera que esclarece a todo hombre que viene a este mundo". (San Juan 1, 9).

La liturgia simboliza a Cristo ya en *fuego nuevo,* ya en el *Cirio pascual* bendecido el sábado santo con gran solemnidad, especialmente el segundo.

b) Simbolismo reverencial. Los cirios y lámparas encendidas son *señal de honor y reverencia.* Por eso no se puede celebrar sin dos cirios prendidos; y siempre debe arder una lámpara ante el Santísimo.

Igualmente en señal de respeto ponemos cirios ante los santos y los llevamos en una procesión o en un entierro.

c) Simbolismo sacramental. La Iglesia bendice los

cirios *para comunicarnos gracias* por su conducto.

Así leemos en la bendición de los cirios el día de la Candelaria: "Como estas luces ahuyentan las tinieblas, así los corazones iluminados por el resplandor del divino Espíritu, *se vean libres de la ceguedad de los vicios".*

980. La sal

El simbolismo de la sal le viene de *su doble cualidad natural* de sazonar los alimentos y preservar de corrupción.

a) Como simbolismo doctrinal, úsase *en el bautismo* para denotar la *sabiduría cristiana,* que hace gustosas las cosas de Dios.

b) Como simbolismo sacramental, se usa en el agua bendita (N° 902).

"Te exorcizo, le dice el sacerdote, *para que lleves la salud del cuerpo* y del alma a todos cuantos te tomen; y para que *huyan* del lugar donde fueres esparcida *toda malicia y engaño diabólico,* y todo espíritu inmundo.

981. El aire

El simbolismo del aire se basa en la *relación natural entre el aire y la vida,* pues todo sér viviente respira. Por eso la Liturgia halla en el aire, esto es, en el soplo y el aliento, un *simbolismo apropiado* para expresar la infusión del Espíritu Santo, *vida sobrenatural de nuestra alma.*

Este simbolismo es tanto más propio cuanto que *espíritu* es

una palabra latina que significa *soplo, suspiro.*

La insuflación se emplea *en tres* ocasiones: a) En el bautismo, cuando el sacerdote sopla sobre el niño, diciendo: "Sal de él, espíritu inmundo, y cede el lugar al Espíritu Santo".

b) En la solemnísima consagración de los óleos el jueves santo, en que el Obispo y los sacerdotes alientan sobre ellos.

c) En la bendición del agua bautismal, en que el sacerdote alienta sobre ella. En estos dos casos la ceremonia no lleva palabras.

Otros elementos simbólicos: a) La ceniza, símbolo de penitencia; entra en el agua gregoriana, b) La cera, de la cual se hace un cumplido elogio en la bendición del cirio pascual; es un nuevo símbolo de Cristo.

LECCIÓN 50

CAPÍTULO III — LAS CEREMONIAS SAGRADAS

982. Su naturaleza y división

Ceremonias son los actos exteriores de religión, empleados por la Iglesia en el culto divino. Tienen un triple fin:

a) Inspirar respeto por las cosas sagradas, con el pensamiento de los grandes misterios que representan.

b) Despertar la piedad, por el recuerdo de las cosas celestiales.

c) Dar vida y esplendor al culto. En efecto los actos interiores languidecerían sin los exteriores.

Es muy importante estudiar y comprender las ceremonias, pues *sin saber lo que significan, no se puede sacar de ellas mayor provecho*.

Las ceremonias se dividen en fórmulas, actitudes y gestos. Fórmulas son las *palabras;* actitudes, los *movimientos y* posición del cuerpo; gestos, la expresión del *semblante* y los ademanes de *las manos.*

Para perfecto simbolismo no bastan las palabras, sino que es necesario que las acompañen actitud conveniente del cuerpo, la expresión del semblante; y que los ademanes de las manos les den valor.

983. Art. 1° FÓRMULAS LITÚRGICAS

Las palabras o fórmulas son de cuatro clases:

a) Las *lecturas,* que enseñan; b) las *oraciones,* que ruegan; c) la *salmodia,* que canta; y d) las *aclamaciones,* que expresan un vivo afecto del alma.

984. Las lecturas. Las oraciones

1° Lecturas son las fórmulas que sirven para la instrucción. Llámanse, a) *lecciones,* si son largas; b) *capitulas,* si breves (como quien dice capitulito); y e) *absoluciones,* si van precedidas de una bendición.

La bendición es la siguiente: "Jube, domine, benedicere". "Dígnate, Señor, bendecirme". La lección breve es una lectura que, a diferencia de la capitula, no la hace el preste (sacerdote que preside), sino un lector. Se computan igualmente *como lecturas* los Símbolos, por estar destinados a la instrucción. (V. N° 51).

2° Oraciones son las fórmulas para el ruego. Las principales son: el *Padrenuestro y Avemaria,* la colecta, secreta y poscomunión de la Misa, y las diversas *letanías y bendiciones* del Ritual.

Además, la mayor parte de la liturgia de la Misa y sacramentos está formada de oraciones. También abundan en el Oficio Divino.

985. La salmodia. Las aclamaciones

3° Salmodia es toda fórmula que sirve para expresar por medio del canto, *los sentimientos del alma.*

Muchas de las salmodias son también *bellísimas oraciones*; pero se tienen por salmodias, por haber sido hechas

principalmente para el canto. La salmodia comprende los salmos, cánticos, himnos, antífonas, versículos, responsorios, graduales, tractos y secuencias.

Los Salmos son composiciones poéticas del Antiguo Testamento, dispuestas para *ser cantadas en alabanza del Señor.* Son la fuente más rica y principal de la Salmodia (V. N° 41).

Los Cánticos son *cantos de júbilo,* sacados de la Escritura, en que se alaba a Dios por algún insigne beneficio.

Hay tres en el Nuevo Testamento: el Magníficat de Nuestra Señora, al que tiene *especial veneración,* y con mucho motivo, el pueblo cristiano (Luc. 1, 46); el Benedictus de Zacarías (Luc. 1, 68) y el Nunc dimittis del anciano Simeón (Luc. 2. 28). En el Antiguo son más numerosos; los más célebres son el de *Moisés* después del paso del mar Rojo, y el de los *tres jóvenes librados del horno ardiendo.* (Ex. 15, 1; Daniel 3, 52)

Los Himnos son composiciones en verso *de distintos autores.* P. e. el *Tantum ergo* y el *Pange lingua* de Santo Tomás de Aquino.

Aunque escrito en prosa, se computa como himno el Te Deum bellísimo canto de acción de gracias.

Antífonas son fórmulas breves, que se cantan generalmente antes y después de cada salmo. Versículo es medio verso de un salmo, acompañado de la otra mitad como respuesta: se usa antes de las oraciones. Responsorio es un trecho de la Sagrada Escritura, que se va repitiendo varias veces después de otros, a manera de estribillo. Se usa mucho en d Oficio Divino.

Del gradual, tracto, alleluya y secuencia hablaremos en la Misa, por ser fórmulas exclusivas de ella.

4° Las aclamaciones son fórmulas breves *de saludo, fe* o *entusiasmo.*

Las principales son: El Amén, que significa: así lo creo en el

Credo y así lo deseo en las oraciones, b) El Alleluya, grito de alegría, que significa: ¡Gloria a Dios!, propio especialmente del tiempo pascual, e) El Dominus vobiscum (El Señor sea con vosotros), y el Pax vobis (La paz sea con vosotros), fórmulas de saludo, d) El Deo Gradas (Gracias a Dios, que se usa después de la Epístola, las lecciones y capitulas, e) El Kyrie eleyson (Señor ten piedad); y por último las doxologías.

Las doxologías son fórmulas *de alabanza en honor de las tres divinas Personas.* (Del griego doxa, alabanza; y logos, palabra).

Las principales son: el Gloria Patri, el Gloria in excelsis, y la última estrofa de los himnos.

986. Art. 2° ACTITUDES LITÚRGICAS

Actitudes litúrgicas son las diversas colocaciones del cuerpo mientras se ora; a saber: orar de pie, inclinado, de rodillas, sentado y postrado.

Su fin es *denotar* los sentimientos interiores del alma y *despertar* en ella afectos favorables a la oración.

1° Orar de pie es actitud de *reverencia* y de *confianza* en Dios. Es la actitud ordinaria del que ora, como se observa en las Catacumbas.

Estar de pie simboliza también: a) prontitud de ánimo en el servicio de Dios; por eso oímos de pie el Evangelio; b) alegría; así en el *tiempo pascual* se rezan de pie oraciones que de ordinario se recitan de rodillas.

2° Orar inclinados significa *oración humilde y respetuosa.* Igualmente, las inclinaciones son señal de respeto.

Las inclinaciones son de cabeza o de cuerpo; y se dividen en

profundas, medias y sencillas.

3° Orar de rodillas significa: a) *Adoración o gran veneración.* Y este es igualmente el significado de las genuflexiones.

Así, nos arrodillamos desde la elevación hasta la comunión, y al Incarnatus del Credo, en testimonio de adoración al Verbo Encarnado. La genuflexión ante el Santísimo o ante el crucifijo denota también adoración. Ante el Obispo, denota gran reverencia.

Para hacer la genuflexión se adelanta un paso el pie izquierdo, y se dobla la pierna derecha hasta que la rodilla encuentre el pie izquierdo. Las genuflexiones suelen hacerse en forma impropia y ridícula.

b) Denota también *temor, aflicción y arrepentimiento.* Así es el modo de orar, propio de las épocas de penitencia, como la Cuaresma.

Entonces muchas veces es el mismo diácono el que nos exhorta a hacerlo, con las palabras: "Flectamus genua", "Doblemos las rodillas".

4° Orar sentado es señal de *autoridad.* Así ora el Obispo; y el celebrante permanece a veces sentado cuando los demás se arrodillan.

En la mente de la Iglesia estar sentado es una actitud demasiado cómoda para ser respetuosa, especialmente en ciertos momentos solemnes. Durante largos siglos no se conocieron las bancas (las introdujo el protestantismo). Hoy se nota un grave abuso en esta materia. Personas jóvenes y de buena salud, que acaso no se cansan de bailar toda una noche, se descoyuntan con estar cinco o diez minutos de rodillas y no ha pasado la elevación cuando ya se sientan, posición impropia para tan sublimes momentos.

5° Orar postrado en tierra denota *anonadamiento, indignidad y compunción.* Se emplea esta posición al comenzar las ceremonias del Viernes Santo, en las Ordenaciones y alguna otra ocasión.

LECCIÓN 51

987. Art. 3° GESTOS LITÚRGICOS

Entiéndese por gestos litúrgicos *la expresión del semblante y los ademanes de las manos*. La liturgia los emplea para realzar los sentimientos interiores y favorecer la piedad.

Los principales son las miradas, ósculos, golpes de pecho, imposición y extensión de las manos.

Las miradas son formas elocuentes de manifestar nuestro sentimiento, así: a) alzar los ojos *al cielo* es señal de que elevamos a Dios el corazón; b) fijarlos *en tierra,* señal de humildad; c) volverlos *a la Santa Hostia,* al Crucifijo, señal de fe y veneración.

Los ósculos son signos: a) *de afección* como cuando se besa el Crucifijo; b) *de reverencia,* como cuando se besa el bonete al entregarlo al celebrante; c) *de mutua caridad* como el ósculo de paz.

Los golpes de pecho denotan *dolor y arrepentimiento.* Por eso se usan al Confíteor, Domine non sum dignus, Agnus Dei, etc.

La imposición de las manos denota *la trasmisión de la gracia,* p. e. en el bautismo, *o de un poder,* como en el orden sagrado.

El extender y juntar las manos p. e. al Dominus vobiscum es un *saludo de caridad* a los fieles, como queriendo juntarlos a todos y presentarlos a Cristo.

Poner las manos juntas sobre el pecho denota *devoción y vivo deseo* de ser oído. Así reza el celebrante

varias oraciones de la Misa.

Otros gestos litúrgicos, a) Elevar las manos y los ojos al cielo y luego inclinarse, es reconocer que el hombre *es nada ante la divina Majestad*. Esto lo hace el celebrante al empezar el Canon y al dar la bendición al fin de la Misa, b) Extender las manos y orar en cruz es modo de *exitar el fervor*. Durante las oraciones y gran parte del Canon el celebrante ora con los brazos en cruz, aunque no muy extendidos.

988. Las artes litúrgicas

Las artes ayudan a la liturgia a promover con mayor eficacia el *culto divino* despertando en nosotros la fe y la piedad.

La arquitectura, en cuanto la grandiosidad y recogimiento del templo levanta instintivamente nuestro espíritu a Dios.

La escultura, en cuanto nos representa a los ciudadanos del cielo, dándole *mayor vida y eficacia al culto* de Cristo y de los santos.

La pintura, en cuanto sirve *para instruir,* sobre todo a los ignorantes. "Aquellos que no tienen conocimientos de las letras *leen en un cuadro la conducta* que deben tener", dice San Gregorio.

La orfebrería, en cuanto se esmera porque los cálices y otros objetos del culto sean lo más dignos de Dios; y nos enseña que en generosidad y esmero Dios todo lo merece. La oratoria, en cuanto pone a la disposición de la liturgia *los recursos* que posee para *mover* a obrar el bien.

La literatura, pues le brinda todos los tesoros de inspiración y sabiduría de los libros sagrados, y de los escritores eclesiásticos.

La música, porque ofrece a la liturgia todo su poder y eficacia para *mover nuestr*os sentimientos.

El arte es de suyo libre; su fin es despertar en nuestro espíritu el noble deleite estético; y aunque no se proponga moralizar, basta con que no quebrante las normas de la moral cristiana, para que

sea digno y aceptable. Pero es indudable que el arte religioso debe sacrificar un poco de esa libertad; si quiere ser de veras religioso, es indispensable que esté lo más de acuerdo posible con el fin y el espíritu de la religión.

989. El dramatismo litúrgico

La Iglesia *quiere revestir de la mayor solemnidad* y de la mayor grandiosidad sus ceremonias; pero ha rehusado sistemáticamente en su liturgia todo lo escénico o teatral, por dos motivos;

a) Porque esto sería *restarles seriedad y gravedad* a las ceremonias y rebajarlas a aparecer como una comedia o ficción.

b) Porque si las ceremonias tuvieran apariencia de espectáculo, *llamarían la atención hacia ellas mismas,* siendo así que la mente de la Iglesia es llevar la atención de los fieles únicamente hacia lo que ellas simbolizan.

Por este mismo motivo la Iglesia no puede admitir en la liturgia un arte teatral. La música, el canto, la oratoria, el decoro teatral llamarían la atención de los fieles hacia ellos y alejarían de Dios, que es precisamente todo lo contrario de lo se propone la liturgia.

990. El canto gregoriano

El canto gregoriano es el tradicional y litúrgico de la Iglesia desde ios primeros siglos. Tiene estas condiciones:

a) Es eminentemente serio y piadoso; y apto en

consecuencia para expresar los sentimientos de fe y de piedad.

b) Es muy hermoso, como que deriva de las melodías de Grecia, el pueblo privilegiado del arte.

c) Es sencillo y popular, y puede fácilmente ser aprendido y cantado por el pueblo.

Además, el canto gregoriano no tiene nada de mundano o teatral; y lo que es también grande ventaja, se amolda perfectamente a las palabras, realizando el principio de que la música no debe predominar sobre las palabras sino *realzar simplemente el sentido y sentimiento* de éstas. No es de extrañar pues que haya merecido el elogio entusiasta de los mejores músicos.

Desgraciadamente entre nosotros se suele cantar muy mal porque falta la formación necesaria para poderlo interpretar artísticamente. La Iglesia anhela vivamente que se le estudie y que todo el pueblo lo cante.

Acepta también la Iglesia la polifonía sagrada, por ser de carácter religioso y aproximarse al canto gregoriano.

En cuanto a música profana no acepta la Iglesia sino aquellas composiciones *que por su seriedad sean dignas del culto divino.*

En esto tenemos graves deficiencias por corregir Nada más indigno de la santidad de Dios y dignidad del culto que oír en el templa piezas de carácter mundano, valses, tangos, pasillos, etc., de las mismas que se oyen en un salón de baile o en una plaza de toros; y *que en vez de levantar el espíritu a Dios lo llenan de mundanidad y ligereza. Los Papas,* y en especial Pío X en su "Motu proprio" del 22 de noviembre de 1903, lo han prohibido con estricta severidad.

Está también *prohibido que las* bandas toquen dentro del templo; y de los instrumentos de orquesta *sólo se autorizan los más dignos:* el órgano o armonio, el violín, contrabajo y violonchelo.

PARTE III
LOS ACTOS LITÚRGICOS — LA SANTA MISA

PARTE III
LOS ACTOS LITÚRGICOS — LA SANTA MISA

991. Cuadro sinóptico sobre la Misa.

I - Generalidades. Su división, partes, clases y nombres.

II - Misa de los catecumenos
- Parte 1ra. La Preparación
  - A) Purificación. Salmo Judica, Confiteor, etc.
  - B) Súplica. Kyrie, Gloria, Colecta.
- Parte 2da. La Instrucción. Epístola, Salmodia, Evangelio, Homilía, Credo.

III - Misa de los fieles
- Parte 3ra. Ofertorio, Ofertorio antiguo y actual. Lavabo. Orate frates.
- Parte 4ta. La Consagración. Prefacio, Sanctus, Canon, Oraciones, mementos. Cruces en la Misa.
- Parte 5ta. La Comunión. Paternoster. Líbera nos, Agnus Dei. La comunión, etc.
- Parte 6ta. Acción de gracias. Abluciones, oraciones, bendición. Último evangelio, etc.

IV - El Misal y sus divisiones.

En seguida estudiaremos el Oficio Divino, algunos otros actos del culto público como las procesiones, bendición del Santísimo y rito de difuntos. Y como apéndice, las asociaciones piadosas.

LECCIÓN 52

CAPÍTULO I — GENERALIDADES

992. Partes de la Misa

Al cristiano debe interesarle sobremanera el conocimiento de las ceremonias de la Misa, ya por ser *el acto fundamental* de la Religión; ya para poderla *oír con mayor conocimiento y provecho.*

La Misa se subdivide en dos grandes partes:

1° La Misa de los Catecúmenos, o Antemisa, que va desde el principio hasta el ofertorio; y que se llama así porque a ella, por ser de instrucción, *podían asistir los catecúmenos*, esto es, los judíos y paganos que se estaban instruyendo para el bautismo.

2° Y la Misa de los fieles, desde el ofertorio hasta el fin, así llamada porque a *ella no podían asistir sino los cristianos*; pues no convenía que los judíos y paganos asistieran al santo sacrificio; por eso antes del ofertorio se retiraban del templo.

Los primeros cristianos guardaban un secreto absoluto sobre la Eucaristía, por temor a las profanaciones, por parte de los judíos y paganos.

La Antemisa se subdivide en dos partes: *preparación e instrucción;* y la Misa de los fieles en cuatro: *Ofertorio, Consagración, Comunión y acción de gracias.* De modo

que la Misa viene a dividirse en seis partes, de las cuales las más importantes son el Ofertorio, la Consagración y la Comunión.

La Misa proviene de dos reuniones distintas: una los sábados, *de origen judío;* y otra los domingos, *de origen cristiano;* que se juntaron para formar nuestra Misa.

Los judíos se reunían los sábados para leer las Escrituras y cantar salmos. Los cristianos se reunían los domingos para celebrar la Eucaristía. Cuando los judíos no pudieron por la persecución reunirse en las sinagogas, no queriendo suprimir la reunión de los sábados, la juntaron con la de los domingos y vino a formarse la Misa actual.

993. Misa solemne y rezada

La Misa *que se usó durante muchos siglos* fue no sólo la Misa cantada, sino la Misa solemne, en que el celebrante va *acompañado* de otros ministros sagrados. Sólo hasta el siglo XII vinieron a conocerse nuestras misas rezadas.

La Misa rezada, es pues una reducción de la Misa solemne primitiva. Así *nos explicamos muchas ceremonias*; p. e. los cambios de lugar del celebrante que va del centro del altar ya a la derecha, ya a la izquierda, para desempeñar los oficios que le correspondían al diácono y al subdiácono.

Misa de estación. En ciertos días solemnes los fieles de Roma con el Papa a la cabeza se reunían en una Iglesia y se dirigían en solemne procesión a algunas de las Basílicas en que se celebraba el sacrificio. Esto se llamaba Misa de estación.

994. Nombre de la Misa

a) Primitivamente se la llamó fracción del pan. Los fieles ofrendaban grandes panes, que era necesario partir para la Comunión. Ya los Hechos la nombran así.

b) El nombre de Eucaristía, que significa *don excelente,* se lo dio por primera vez San Justino, muerto en el año 165.

c) El nombre de Misa no se conoció sino mucho más tarde. Misa significa *despedida;* diósele este nombre, porque al comenzar la Misa de los fieles, se despedía a los catecúmenos con las palabras: "Ite Missa est", que significa: *"Retiraos, la despedida llego'.*

La mayor parte de las ceremonias de la Misa no existieron desde un principio, sino que fueron introducidas con el correr de los siglos. La parte más antigua es el canon que remonta a los tiempos apostólicos. El Misal recibió su último retoque en el siglo XVI en que San Pío V lo reformó.

CAPÍTULO II — MISA DE CATECÚMENOS

♦ PARTE 1ra de la Misa — LA PREPARACIÓN

En la preparación se notan dos partes: en la 1° domina la idea de purificación; en la 2° la de *súplica.*

995. A) LA PURIFICACIÓN

Comprende el salmo Júdica me, el Confíteor y otras oraciones.

Empieza con la señal de la Cruz para recordarnos que es la *renovación del Sacrificio del Calvario,* cuyos méritos nos aplica.

El salmo Júdica me, (S. 42) expresa sentimientos *ya de temor, ya de confianza y alegría.* Es pues, muy apropiado para expresar los afectos del sacerdote, que anhela acercarse a Dios y al mismo tiempo teme por considerarse indigno.

El Confíteor, es una plegaria de *arrepentimiento* que data de los primeros siglos de la Iglesia. En ella confesamos nuestros pecados y pedimos a María y a los Santos rueguen por nosotros.

El Misereatur y el Indulgentiam son dos nuevas fórmulas de perdón y misericordia. Siguen unos versículos en que se pide a

Dios se torne misericordioso hacia nosotros y escuche nuestra oración. En seguida dice el sacerdote: "Oremos", y sube las gradas del altar mientras recita la oración "Aufer a nobis", que dice: "Suplicamoste Señor, borres nuestras iniquidades, para que con pura conciencia merezcamos acercarnos a tu altar".

En varias Misas cantadas encontramos dos ceremonias propias de ellas: la aspersión y la incensación.

La aspersión es una *ceremonia de purificación* en que el sacerdote asperja públicamente a los fieles con agua bendita. Es propia de las iglesias catedrales y parroquiales los días festivos.

Para la incensación el sacerdote *bendice* el incienso; *inciensa* al Crucifijo, las reliquias e imágenes de los santos, si los hay; en seguida al altar; y por último el mismo celebrante es *incensado.*

996. B) LA SÚPLICA

Consta del Introito, los Kyries, el Gloria y la Colecta.

1° El Introito es la primera oración que el sacerdote reza en el Misal, y se compone de unos pocos *versículos de algún salmo*.

Introito significa entrada. Llámase así porque en las Misas cantadas se canta al comienzo o entrada de la Misa. El Introito nos hace entrar ya en el espíritu de la Liturgia, de acuerdo con la fiesta o tiempo. Así, los Introitos de cuaresma denotan penitencia: los de pascua, alegría, etc.

2° Los Kyries son *nueve invocaciones* en idioma griego a la Santísima *Trinidad* y significan: *"Señor, ten piedad"*

Son las mismas palabras que pronunciaron el ciego del Evangelio, los leprosos y la cananea cuando le pidieron a Cristo se

compadeciera de ellos.

3° El Gloria es un *himno de alabanza* en honor de las Tres Divinas Personas.

Se denomina himno angélico porque comienza con las palabras con que los Ángeles anunciaron a los pastores el nacimiento del Salvador. Por ser himno de regocijo se suprime en los tiempos de penitencia.

4° El Dominus Vobiscum, es un *saludo religioso* que se halla en la Escritura, y significa: "El Señor sea con vosotros". Antes de él el sacerdote besa el altar para significar al pueblo cristiano que le lleva el *saludo de Cristo*, simbolizado en aquél.

5º La Colecta es la oración propia del día, que expresa el *misterio o santo* que se honra, el *espíritu* que anima a la liturgia y los *frutos* que hemos de procurar en ese día.

Llámase Colecta (participio del verbo colligere, congregar), porque presenta a Dios la petición *conjunta o congregada* de los fieles.

La Colecta merece todo nuestro aprecio y cariño. Además de las razones indicadas: a) es una oración *llena de fe y confianza, y muy hermosa*, en lo general, aún en la parte literaria, b) Es la oración *litúrgica* por excelencia, que se reza no sólo en la Misa sino también por lo menos cinco veces, en el oficio divino.

Conmemoraciones. Casi siempre la Colecta va seguida de *otras oraciones de fiestas o de santos que se celebran en ese mismo día.* Estas se llaman conmemoraciones, porque son un recuerdo o conmemoración de ellos.

Oraciones varias. El Misal trae un gran número de oraciones sueltas para pedir *por toda clase de necesidades,* p. e. para alcanzar la humildad, la castidad, compunción; para implorar la lluvia, el tiempo seco, la paz, la cesación de cualquier calamidad, etc., etc.

Estas oraciones *las emplea el celebrante* cuando las rúbricas las mandan o permiten o el Obispo las prescribe.

LECCIÓN 53

♦ PARTE 2da de la Misa — LA INSTRUCCIÓN

997. La Instrucción

La segunda parte destinada a la instrucción religiosa, comprende la Epístola, la salmodia, el Evangelio, la Homilía y el Credo.

1° La Epístola, es una *instrucción* sacada de la Escritura, en especial de las Epístolas de los Apóstoles, de donde toma su nombre; y encierra *enseñanzas escogidas por la Iglesia* para nuestro provecho.

2° Llamase Salmodia, todo trozo dispuesto *para ser cantado*, generalmente se saca de los salmos.

En la Misa toma la forma de gradual tracto o alleluya, de acuerdo con el espíritu litúrgico del tiempo:

El gradual va alternado con un versículo. Llámase gradual porque los cantores debían subir las *gradas* del ambón o púlpito para cantarlo.

El tracto, es un salmo que se cantaba de un solo tirón sin alternar con versículos (*tractim*, de un tirón). Hoy día no se canta el salmo entero.

El alleluya, es un trocito de la escritura precedido de la interjección de alegría, alleluya.

En tiempo ordinario se cantan un gradual y un alleluya; en los tiempos de *penitencia* el alleluya, canto de alegría se reemplaza por el tracto; *y* en el tiempo *pascual* hay dos alleluyas. El fin de la salmodia es entretener piadosamente al pueblo durante el tiempo

que transcurre entre la Epístola y el Evangelio.

Las Secuencias. Son composiciones poéticas, de ritmo muy flexible que se cantan ciertos días después de la epístola. La liturgia ha conservado cinco de las muchas que había: las de Pascua, Pentecostés, Corpus Christi, el Stabat Mater y el Dies irae.

3° El Evangelio, es un trozo de la vida o doctrina de Cristo, tomado de uno de los evangelistas.

Al Evangelio se dan señales particulares de respeto, a) El sacerdote antes de leerlo *pide* a Dios purifique sus labios y su corazón para leerlo dignamente; y b) los fieles lo oyen *de pie,* en señal de acatamiento y de que están listos a, practicarlo y defenderlo.

4° Llámase homilía, *la explicación* del evangelio que se acostumbraba durante la Misa. Hoy día también manda la Iglesia que la plática dominical sea normalmente la explicación del evangelio.

5° El Credo, se canta o reza en la Misa, porque después de haber oído las enseñanzas de la fe en la Epístola, Evangelio y Homilía *está muy bien que hagamos una profesión pública de ella*.

CAPÍTULO III — MISA DE LOS FIELES

Se divide en ofertorio, consagración, comunión y acción de gracias.

♦ PARTE 3ra de la Misa — EL OFERTORIO

998. El ofertorio

Con el nombre de ofertorio, esto es, ofrecimiento, se comprenden tres cosas: a) una corta oración que el celebrante recita después de saludar al pueblo con el "Dominus vobiscum" y de invitarlo a orar con la palabra "Oremus"; b) el ofrecimiento del cáliz y la hostia; c) la parte de la Misa que va desde aquí hasta el "Sanctus".

Esta parte encierra principalmente: el ofrecimiento de la hostia y el vino, el lavabo y varias oraciones, entre ellas el orate fratres y la secreta. Veamos en qué consistía el ofertorio antiguo y en qué consiste el actual.

El ofertorio antiguo consistía en que todos los fieles ofrecían su *porción de pan y de vino* para el sacrificio, y otras ofrendas.

Como el pan y el vino eran ofrecidos en cantidad abundante, una parte se desti naba al sacrificio; otra se distribuía a los fieles que nc comulgaban, como pan bendito; *y* una tercera se destinaba a las necesidades del culto, del clero y de los pobres.

El ofertorio actual consiste en que el celebrante *ofrece a Dios el pan y el vino* para el sacrificio.

El pan lo ofrece "por sus pecados, y por todos

los presentes, y por todos los fieles cristianos, vivos y difuntos, para que a todos aproveche para la vida eterna". Por donde se ve que ofrece *de modo especial* el sacrificio por los que están *presentes*.

Luego pone unas gotas de agua en el vino y lo ofrece "implorando la divina clemencia por *nuestra salvación* y la del mundo entero".

En seguida se ofrece en sacrificio místico a sí mismo y a los fieles: "Con espíritu humillado y ánimo contrito *nos ofrecemos a ti*, Señor. Que nuestro sacrificio sea agradable a tu presencia".

Conviene sobremanera que en el ofertorio ofrezcamos a Dios, por mediación de Cristo, todas nuestras oraciones, buenas obras, sufrimientos y privaciones. Tendremos así una *doble ventaja:* a) al unirlas con el sacrificio de Cristo, les daremos inmenso valor; b) haremos en realidad del santo sacrificio el centro de nuestra vida.

Viene luego una invocación al Espíritu Santo, pidiéndole la santificación de los dones presentados. Después en las Misas cantadas solemnes tiene lugar la incensación, antes del lavado. El sacerdote bendice el incienso con una fórmula solemne: *inciensa* primero el crucifijo, luego la oblata, a saber el pan y el vino, las imágenes y las reliquias si las hay, y por fin el altar mientras reza un salmo. Entrega el incensario al Diácono y es incensado por éste. Sigue la *incensación* de los ministros sagrados, y *del pueblo,* el cual al recibir este honor *se pone de pie.*

999. Lavabo. Orate fratres. Secreta

En seguida el celebrante se lava las manos para simbolizar *la pureza del alma* con que debe acercarse

al altar.

Antiguamente esta ceremonia era necesaria, porque el sacerdote recibía las diversas ofrendas de los fieles; lo es aún en las misas solemnes, porque el incensario puede manchar sus manos. Pero *en general en todas las misas tiene un sentido simbólico:* la purificación del sacerdote. El salmo que recita mientras tanto tiene ese mismo sentido.

Después del lavabo el sacerdote reza una oración a la Santísima Trinidad y vuelto al pueblo dice: "Orate fratres", "orad hermanos"; y continúa en voz baja: "Para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios Todopoderoso". Por estas palabras se ve claramente que los asistentes toman parte en el sacrificio.

En adelante el sacerdote permanece en comunicación con solo Dios, y no se volverá al pueblo sino hasta después de consumar el sacrificio por la Comunión.

La Secreta es la oración con que termina el ofertorio; en ella se pide a Dios acepte los dones ofrecidos y nos bendiga.

Secreta es el participio del verbo secernere, separar: se le da este nombre porque se reza sobre las ofrendas separadas para el sacrificio. La secreta varía en cada Misa; *y* después de la principal del día *suele haber otras* correspondientes a las fiestas y santos que se conmemoran

♦ PARTE 4ta de la Misa — LA CONSAGRACIÓN

LECCIÓN 54

Contiene el prefacio, el sanctus, el canon, esto es, las ceremonias comprendidas del sanctus al paternoster, y la

comunión.

1000. El prefacio. El sanctus. El canon

El prefacio es un *himno solemnísimo de alabanza y acción de gracias* a la infinita Majestad de Dios.

Prefacio significa introducción, preámbulo; y tiene este nombre porque es una introducción *al canon,* parte principal de la misa. El prefacio es una imitación del himno de alabanza y acción de gracias que pronunció Cristo en la última Cena. Hoy día hay quince prefacios correspondientes casi todos a las grandes fiestas.

El sanctus es un complemento del prefacio, en que *nos unimos a las alabanzas de los espíritus celestiales.*

Sus palabras: "Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de la Majestad de vuestra gloria", son según el profeta Isaías, las palabras con que los Ángeles alaban a Dios en el Cielo.

El canon, es la *parte más venerable de la Misa*, pues en ella se verifica la acción esencial del sacrificio: la Consagración.

Canon significa regla, orden que debe seguirse; y denota el orden de ceremonias de esta parte de la misa. Las ceremonias del canon provienen de los primeros siglos y no han sufrido modificaciones desde el siglo IV. Todo el canon se realiza en un completo silencio, que viene a simbolizar la majestad de los misterios

Dividiremos este estudio en ceremonias antes de la consagración, de la consagración y después de ella.

1001. Antes de la Consagración

El celebrante recita *cuatro oraciones principales:*

a) En la primera "Te igitur" *recomienda a la Iglesia,*

al Papa, al Obispo y a cuantos han permanecido fieles a la fe católica.

b) En la segunda, memento de los vivos, recomienda a aquellos *por quienes aplica el fruto* del sacrificio, y a los que asisten a él.

c) En la tercera "Conmunicantes" nos pone en *comunicación* con María y con los santos pidiéndoles su protección.

d) En la cuarta "Hanc igitur" pide a Dios acepte benignamente La *ofrenda*, al tiempo que *extiende los manos sobre ella.*

Esta ceremonia denota: a) que toma posesión de la cosa ofrecida y la consagra a Dios; b) que los pecados del mundo recaerán sobre esa víctima santa como cuando se efectuaba esa misma ceremonia sobre las víctimas de la antigua ley.

1002. La Consagración

La Consagración es el *momento más solemne de la Misa,* pues en él el pan y el vino se convierten en el cuerpo y sangre de Cristo.

La Iglesia no ha encontrado para este momento ritos más apropiados que los que usó Cristo al consagrar por primera vez. Se limita pues a repetir sus palabras y ademanes. El sacerdote *toma el pan,* alza los ojos, lo bendice y pronuncia las palabras de Cristo: "Este es mi Cuerpo" Hace *otro tanto con el cáliz,* diciendo: "Este es el cáliz del nuevo y eterno testamento (misterio de fe), que será derramado por vosotros y por muchos para la remisión de los pecados" *Y eleva la Hostia y el cáliz* para que los presentes los adoren.

El espíritu de la Iglesia es que durante la elevación se mire la Hostia y el Cáliz, aunque bien puede inclinarse la cabeza en señal de respeto antes y después de ella cuando el sacerdote hace genuflexión. Pío X concedió indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas a los que en este momento repitan -en voz discreta y sin romper el silencio- el acto de fe y adoración del apóstol Tomás: "Señor mío y Dios mío".

1003. Después de la Consagración

Hallamos tres oraciones: la primera "Unde menores" es una memoria o recuerdo de los principales misterios de la vida de Cristo. La segunda "Supra quae" pide a Dios acepte benigno el sacrificio. La tercera "Suplices te rogamus" le pide a Dios que "cuantos participan del cuerpo y sangre de Cristo sean llenos de toda gracia y bendición".

En el "Memento de Difuntos" el celebrante pide a Dios por las benditas almas, para que las lleve a "lugar de refrigerio, luz y paz".

En la oración "Nobis quoque peccatoribus" le suplica que *a nosotros también, aunque pecadores,* nos dé *la abundancia de sus dones* y el gozar de la compañía de sus santos en el cielo.

Al comenzarla se hiere el pecho en señal de compunción. Estas palabras las dice en tono un poco más alto para invitar a los fieles a que tengan este mismo sentimiento.

Termina el canon con una doxología, en que por medio de Cristo desea a Dios *"toda honra y gloria por los siglos de los siglos"*. Las últimas palabras "per omnia saecula sacculorum", se pronuncian en voz alta para que *los fieles* puedan ratificar tan hermosas oraciones respondiendo: Amén.

1004. Las cruces en la Misa

Ocurre con frecuencia *la señal de la cruz sobre la Hostia y el Cáliz* y tiene distinto significado según que se haga antes o después de la Consagración.

a) Antes de la Consagración es, más que todo, un signo sacramental por el cual el sacerdote *bendice* dichos dones, invocando sobre ellos el beneplácito divino.

b) Después de la Consagración ya *no es signo sacramental, ni bendición* propiamente dicha, porque el sacerdote no puede bendecir a Dios, ya que es el superior quien bendice al inferior. Es principalmente un símbolo doctrinal, que nos recuerda que todo el mérito del sacrificio le viene de ser una renovación del de la Cruz.

LECCIÓN 55

♦ PARTE 5ta de la Misa — LA COMUNIÓN

Encierra el Paternóster, la fracción de la Hostia, el Agnus Dei, varias oraciones preparatorias a la comunión y la comunión del celebrante y los fieles. Después de la Consagración es la parte más importante de la Misa.

1005. El Paternóster. La fracción de la Hostia

Se reza aquí el Paternóster *para comenzar con él la preparación a la Comunión.* En él, en efecto, pedimos *el*

pan de cada día, no sólo el del cuerpo, sino también el del alma, que es la Comunión.

Después del Pater reza el celebrante la oración "Libera nos": *"Líbranos Señor de todos los males pasados, presentes y futuros,* para que ayudados con el auxilio de tu misericordia *vivamos siempre libres de todo pecado* y seguros de toda perturbación.

La fracción de la Hostia consiste en que el sacerdote la rompe en tres partes, de las cuales echa una pequeña en el cáliz y reserva las otras para la Comunión.

1006. El Agnus Dei. La paz

El Agnus Dei es una oración en que se repiten tres veces *las palabras del Bautista,* cuando les señaló a los judíos el Mesías: "He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo". (Juan 1, 29).

Se golpea el pecho al recitarlo en señal de *compunción,* para recibir a Cristo con sentimientos de humildad y confianza.

En esta parte de la Misa el celebrante pide con insistencia la paz. En primer término *la paz del alma,* que consiste en la ausencia del pecado. "Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos la paz . Y luégo *la de la Iglesia* y de todos los pueblos.

En cuatro ocasiones pide la paz. a) En el "Libera nos" dice: "Danos propicio la paz en nuestros días", b) Al partir la Hostia dice: "La paz del Señor sea siempre con vosotros", c) Al Agnus Dei renueva la petición, d) Luégo en una oración antes de comulgar pide largamente la paz.

El ósculo de paz. *En las misas solemnes* sigue la ceremonia del ósculo de paz. El celebrante besa el altar, *da la paz al diácono* rozando suavemente la mejilla *y* diciendo a su oído; "Pax tecum".

"La paz sea contigo" Después el diácono da la paz al subdiácono, y éste a todo el clero. *El besar primero el altar,* para dar luego el ósculo de paz, es un hermoso símbolo del amor de Cristo, que debe abrazar en estrecho lazo de amor a todos sus discípulos, y en especial a sus ministros.

1007. La Comunión

El celebrante para comulgar:

1° *Recita dos hermosas oraciones*, como preparación próxima.

La segunda es muy hermosa: ojalá la reciten los fieles al acercarse a comulgar. Dice así: "Señor mío Jesucristo, la comunión de tu cuerpo que yo indigno me atrevo a recibir no me sea motivo de juicio y condenación, sino que por tu piedad me aproveche para defensa de mi alma y de mi cuerpo y remedio de mis males".

2° *Toma la Hostia* y repite tres veces las palabras del centurión: ''Señor, yo no soy digno de que entres en mi morada; más di una palabra y mi alma será sana". (Mt. 8, 8).

3° Comulga con el santo cuerpo de Cristo diciendo: "El cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén".

4° Recoge los fragmentos de la Hostia que hayan quedado en el corporal, mientras pronuncia en acción de gracias algunos versículos.

5° Consume la preciosa Sangre diciendo: "La Sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén".

Después de la comunión del celebrante tiene lugar la comunión de los fieles. *La Iglesia se interesa mucho*

porque éstos comulguen, pues la comunión es el *complemento* natural del sacrificio y *fuente fecunda de santificación.*

Modo de administrar la comunión a los fieles. Al "Domine non sum dignus" los fieles se colocan en la baranda del comulgatorio. Consumido el Sangüis, el acólito recita el Confiteor; el sacerdote saca el copón y le destapa, reza el Misereatur Indulgentiam, eleva sobre el copón una de las formas, recita tres veces el "Domine non sum dignus", se acerca a los fieles y les da la Sagrada Hostia, con estas palabras; "El Cuerpo de Cristo, guarde tu alma para la vida eterna. Amén".

En los primeros siglos todos los que asistían al santo sacrificio comulgaban; costumbre que la Iglesia desea mucho ver restablecida.

♦ PARTE 6ta de la Misa - ACCIÓN DE GRACIAS

Comprende las abluciones, la antífona llamada Comunión, la Poscomunión, la bendición y el último Evangelio.

Las abluciones consisten en que el sacerdote purifica el cáliz y los dedos con agua y con vino para que no vaya a quedar alguna partícula de la Hostia o del Sagrado Sangüis.

Mientras lo hace recita *dos hermosas plegarias*. He aquí la primera: "Señor lo recibido con la boca consérvalo con puro corazón; y este don temporal se torne en remedio sempiterno"

Después de las abluciones el sacerdote lee una antífona llamada comunión. Luego saluda al pueblo con el "*Dominus vobiscum*" y recita la poscomunión, oración de acción de gracias.

Hay íntima relación entre la Colecta, la Secreta y la Poscomunión de cada día; y *las Conmemoraciones*_que se hacen en la Colecta, se hacen también en la Secreta y en la Poscomunión.

Luego el sacerdote besa el altar, se torna al pueblo y le dirige las palabras: "Ite, Missa est" En tiempo de penitencia dice: "*Benedicamus Domino*" (Bendigamos al Señor); y en las Misas de Difuntos: *"Requiescant in pace*" (Descansen en paz). Reza una oración a la Santísima Trinidad, besa el altar, alza los ojos y las manos al cielo y bendice a los fieles. En la Misa de Réquiem no se da la bendición.

Bendice a los fieles con la señal de la Cruz, diciendo: *"Bendígaos Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo"*. Luego lee el último Evangelio de San Juan, hermoso resumen de las verdades referentes al Verbo de Dios.

La bendición se recibe de *rodillas.* Para terminar, el celebrante recita las preces prescritas por León XIII para pedir por las necesidades de la Iglesia y de los fieles.

LECCIÓN 56

CAPÍTULO IV — EL MISAL

1008. Su contenido

El Misal encierra *dos clases de fórmulas*: unas que nunca varían y otras que cambian diariamente.

Nunca varían las oraciones desde el comienzo de la Misa hasta el Introito (salvo en las Misas de difuntos, en que se suprime el salmo Judica me), y las Canon, del Sanctus a la Comunión.

Varían todas las otras: el Introito, la Comunión. las oraciones Colecta, Secreta y Poscomunión: la Epístola, Salmodia y Evangelio.

1009. Ordinario. Propio. Común de los Santos

El Misal consta principalmente de cuatro partes:

1° El Ordinario de la Misa, que encierra *las fórmulas que se relatan diariamente*, sin sufrir variación.

2° El propio del tiempo, que encierra las *fórmulas propias y exclusivas* de ciertos tiempos litúrgicos, cuyo fin es honrar a Cristo en los diversos pasos de su vida; p. e. el Adviento, Navidad, Pascua, etc.

3° El propio de los Santos, que encierra las fórmulas exclusivas de Santos que tienen *Misa propia* y especial.

4° El Común de los Santos, que encierra ciertas fórmulas generales para los Santos que *no tienen Misa propia.*

Así cuando ocurre un Santo que no tenga Misa propia, se

dice la del común de Confesores, si es confesor, la del común de Mártires, si es mártir, etc.

Como se ve, las fórmulas que nunca cambian están contenidas en el Ordinario; y las que siempre cambian en el propio o en el común.

1010. Clasificación de las fiestas de los Santos

Ocupan el primer lugar las fiestas del Señor; luego las de *María Santísima, los Ángeles, San Juan Bautista y San José.* Estos dos están por encima de los demás Santos a causa de sus estrechas relaciones con Cristo. Los demás vienen en el orden siguiente:

a) Los Apóstoles, a saber: los *doce discípulos* del Salvador, reemplazando a Judas por San Matías; *San Pablo* y los dos Evangelistas que no fueron Apóstoles, a saber: *San Lúcas* y *San Marcos.* Todos están. colocados en una misma categoría.

b) Los Mártires, a saber: los que *dieron su vida* por Cristo.

c) Los Confesores, que brillaron por una *eminente santidad.*

d) Las Vírgenes, o sea las santas que conservaron su virginidad.

e) Las Santas no vírgenes, que se santificaron en otro estado.

Entre los Confesores encontramos cuatro categorías: a) Los Confesores *Pontífices*, que se vieron honrados con la dignidad del Episcopado, b) *Los Doctores*, que esclarecieron la fe con su ciencia y escritos, c) *Los Fundadores* de Órdenes religiosas y los Abades (superiores de Monasterio), d) *Los demás Confesores*, sean o no

sacerdotes.

Entre las Vírgenes hay también dos categorías: las que además de vírgenes fueron *mártires*, y las que no lo fueron.

EL OFICIO DIVINO

1011. Qué es. Su excelencia. División

Oficio Divino es la plegaria pública que en *nombre de la Iglesia* y en representación del *pueblo cristiano* rezan los sacerdotes.

Todos los fieles están obligados a rendir a Dios sus homenajes de adoración, reparación, etc., pero como muchos no pueden hacerlo en forma conveniente, ha sido necesario delegar personas públicas que lo hagan en su nombre.

Están obligados al rezo diario del Oficio *los sacerdotes,* (y los que han recibido el Subdiaconado), y *los religiosos* de votos solemnes, destinados al Coro. (No los legos, destinados a oficios manuales)

1° El Oficio Divino se recita *con especial solemnidad* y culto por los señores Canónigos en las iglesias Catedrales.

2° La excelencia del Oficio Divino *deriva de tres motivos:*

a) De los elementos que lo integran, pues está hecho a base de la Sagrada Escritura y de lo más selecto de los Padres de la Iglesia.

b) De ser la oración pública y oficial de la Iglesia, diligentemente es cogida y reglamentada por ella misma.

c) De la excelencia de sus fines: adorar a Dios, darle alabanza y gracias, pedirle favores y el perdón de nuestras culpas.

El sentimiento que sobresale en él es la alabanza. El Oficio es más que todo un eco de las alabanzas que los Ángeles y Santos tributan a Dios en el cielo.

3° El Oficio Divino se divide en diversas horas: La Iglesia lo ha establecido así para que en las diversas horas del día se rinda a Dios el debido homenaje.

Comprende las horas de Maitines y Laudes; las cuatro horas menores, denominadas Prima, Tercia, Sexta y Nona; Vísperas y Completas. En su rezo se emplean de hora y media a dos horas.

1012. Grados en la solemnidad. Octava

En los Oficios litúrgicos hay diversos grados, *según la dignidad de la fiesta* que se celebra. En orden descendente son: fiestas dobles de primera clase, dobles de segunda clase, doble mayor, doble, semidoble y simple.

Cuando ocurren en un mismo día dos fiestas diferentes la menos digna cede su puesto a la más digna. En el Oficio hay diversas variaciones según el rito. Advertimos también que los dobles de primera clase se dividen en varias categorías según la dignidad de la fiesta.

Octavas son la prolongación por ocho días de una fiesta litúrgica. Las octavas son de cinco clases, según su dignidad a) Octavas privilegiadas de primer orden; no hay sino dos: las de Pascua y Pentecostés. Todos los días de la Octava tienen Misa propia y no ceden su puesto a ninguna fiesta, b) Privilegiadas de segundo orden. (Epifanía y Corpus), c) Privilegiadas de tercer orden. (Navidad, Ascensión), d) y c) Octavas comunes y octavas simples, que son las más numerosas.

LECCIÓN 57

OTROS ACTOS LITÚRGICOS

Hablaremos ahora de algunas otras ceremonias litúrgicas, a saber: La bendición del Santísimo, las procesiones y los entierros.

1013. La bendición del Santísimo

La bendición del Santísimo consiste en *exponerlo* públicamente al culto de los fieles y *bendecir* luego con Él a los asistentes.

La bendición es solemne cuando se expone *en la custodia;* y es privada cuando sólo *se abre* la puerta del sagrario: En la solemne debe haber doce cirios encendidos; en la privada, seis.

Rito de la bendición. El sacerdote sale revestido con sobrepelliz y estola, y puede también llevar capa pluvial; abre el Sagrario e inciensa al Santísimo, mientras se canta un himno en latín. Pueden luego rezarse algunas preces en castellano. Se canta el Tantum ergo y el sacerdote bendice a los asistentes con el Santísimo, y rezadas las últimas preces lo guarda en el Sagrario.

1014. Las procesiones

Las procesiones son súplicas solemnes que hacen el Clero y los fieles *yendo de un lugar a otro,* ya para pedir a Dios su protección, ya para darle gracias, ya para excitar la fe y devoción.

De las procesiones, a) unas son prescritas por la liturgia, p. e. las de la Candelaria, ramos, rogaciones, Corpus, b) Otras se hacen por costumbre o por circunstancias extraordinarias.

Debe asistirse a las procesiones con el debido orden y respeto y con sentimientos de fe y piedad. De otra manera no se consiguen los fines que la Iglesia se propone con ellas.

1015. Culto de los difuntos

El culto de los difuntos es *muy antiguo*; la Iglesia lo tomó de otras religiones, depurándolo y santificándolo. *En las Catacumbas* se rendía, no sólo a los mártires, sino a todos los difuntos un culto piadoso y esmerado.

En las ceremonias fúnebres la Iglesia no desprecia los cuerpos, más se preocupa principalmente por las almas.

Respecto a los cuerpos hace que los ministros y fieles los *acompañen, los inciensa* en señal de reverencia, como templos que fueron de Dios; y los rodea de *cirios encendidos,* que además de ser señales de honor, simbolizan su futura resurrección.

Respecto a las almas, por medio de *preces muy expresivas,* sacadas en gran parte de la Sagrada Escritura, pide a Dios *perdone sus pecados y les dé el*

eterno descanso.

El agua bendita puede ser útil a los difuntos, por ser un sacramental, que produce efectos espirituales, en virtud de la oración de la Iglesia.

La asistencia al entierro es *recomendable,* ya por ser acto de caridad y cortesía para con los deudos, ya porque da oportunidad de meditar en el pensamiento saludable de las postrimerías. En ellos debemos conducimos como cristianos que asisten a un acto religioso y juntar nuestras oraciones a las que la Iglesia dirige por el difunto.

1016. Ritos por los fieles difuntos

La Iglesia tiene *tres ritos* en favor de los difuntos: en el Misal, las Misas de difuntos; en el Breviario, el oficio de difuntos, y en el Ritual, el rito de entierros.

El sufragio más útil para los fieles difuntos es sin duda la Santa Misa, aplicada u oída por ellos.

El Misal tiene varias Misas de difuntos: para el día de la muerte, para los días tercero, séptimo y aniversario, y para todos los días, siempre que no lo impida la fiesta que se celebre. Las Misas de difuntos se celebran con ornamentos negros.

En favor de los fieles difuntos la Iglesia estableció la fiesta de Ánimas. En este día, los sacerdotes celebran tres Misas, y los fieles deben procurar oír el mayor número y recibir la Santa Comunión en sufragio por ellos.

El rito del entierro consta de cinco partes, que

pueden verificarse todas o algunas, a saber: la conducción del cadáver de la casa al templo; el canto de una parte del oficio de difuntos; la absolución, o sea ciertas preces que se cantan en torno al féretro; la conducción del cadáver al cementerio y las preces finales.

1017. Apéndice. Asociaciones piadosas

Las asociaciones piadosas son *reuniones de fieles canónicamente erigidas*, que tienen *por fin* promover entre ellos la perfección cristiana, la piedad y caridad y el culto divino.

Canónicamente erigidas quiere decir de acuerdo con los cánones o leyes de la Iglesia sobre esta materia; pues si no, no disfrutan de las indulgencias y privilegios que les conceden. Las asociaciones piadosas funcionan siempre dentro de un templo y son presididas por un sacerdote.

Las asociaciones piadosas se dividen en órdenes terceras, congregaciones, (o hermandades), cofradías y uniones pías.

1° Las Órdenes terceras tienen como fin promover entre los seglares *la perfección religiosa de los claustros.*

Para conseguir este fin las órdenes se adaptan al espíritu y reglas de alguna de las grandes órdenes religiosas. La más importante de todas es la Orden Tercera de San Francisco, extendida por todo el mundo, muy recomendada y enriquecida por la Iglesia y que ha dado copiosos frutos de santidad; la Orden Tercera de Santo Domingo, etc.

2° Las Congregaciones o Hermandades se proponen

la práctica de *la piedad o caridad en general* P. e. las Congregaciones marianas, la Hermandad de S. José, de S. Luis, Madres católicas, Hijas de María.

3° Las Cofradías tienen por fin promover *el culto público.*

Están recomendadas oficialmente por la Iglesia, para que se establezcan en todas las parroquias la Cofradía del Santísimo Sacramento y la Congregación de la Doctrina Cristiana, para velar por el culto de la Eucaristía y la enseñanza del Catecismo. La Adoración perpetua, la Nocturna y la Reparadora son otras importantes Cofradías para promover el culto del Santísimo. De las establecidas en honor de María Santísima las más célebres y enriquecidas por la Iglesia son las cofradías de Nuestra Señora del Carmen y la de Nuestra Señora del Rosario.

4° *Las Uniones pías* se proponen *una obra particular de piedad o* caridad.

Las principales son: la Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol y la Santa Infancia en favor de las Misiones Católicas; el *Apostolado de la Oración; la Cruzada Eucarística* para la formación cristiana y eucarística de los niños; y las*, Conferencias de San Vicente de Paúl* para socorrer a los pobres vergonzantes.

Llámase Archicofradía (archi, significa principal), o Hermandad o Pía Unión primaria, a una Cofradía, Hermandad o Pía Unión *principal,* establecida por lo común en Roma, que *tiene el poder de agregar* otras Asociaciones semejantes de todo el mundo y de *participarles sus privilegios.*

1018. Condiciones. Ventajas

Para pertenecer a las asociaciones piadosas es necesario por parte de los fieles la voluntad de ingresar; y por parte del sacerdote director, la legítima admisión.

En ocasiones es indispensable que el nombre del socio se

inscriba en los libros de la Asociación para que puedan gozar de sus privilegios.

Todas estas asociaciones *favorecen grandemente la piedad y caridad*, y son ocasión de estímulo mutuo y de que prospere en los pueblos la vida cristiana. Por eso la Iglesia hace gran estima de ellas y las ha enriquecido con numerosas *gracias e indulgencias*.

PARTE IV - EL AÑO LITÚRGICO

LECCIÓN 58

PARTE IV - EL AÑO LITÚRGICO

1019. Cuadro sinóptico

Generalidades. Noción. División. Colores litúrgicos.

- Ciclo primero de Navidad.
  - Preparación. Tiempo de Adviento.
  - Celebración. Tiempo de Navidad.
  - Prolongación. Tiempo de Epifanía.
- Ciclo segundo de Pascua.
  - I - Preparación
    - 1º Remota. Septuagésima Cuaresma
    - 2º Próxima. Semana de Pasión
    - 3º Inmediata. Semana Santa.
  - II - Celebración — Tiempo de Pascua.
  - III - Prolongación — Tiempo de Pentecostés.

Ciclo de los Santos. De María Santísima, de los Ángeles, de los demás Santos

GENERALIDADES

1020. Qué es el Año litúrgico

Es la distribución que la Iglesia hace del año para conmemorar sucesivamente los *diversos misterios de la vida de Cristo.*

Tiene dos fiestas fundamentales: Navidad y Pascua; y a su alrededor se han formado *dos Ciclos o serie de fiestas*:

1° El Ciclo de Navidad, que comprende: a) *un tiempo de preparación* al Nacimiento del Mesías, llamado Adviento; b) la *celebración*, o tiempo de Navidad; y c) una *prolongación* de él, o sea el tiempo de Epifanía.

2° El Ciclo de Pascua, que comprende: a) una *preparación* a él, que es el tiempo de Sexagésima, Cuaresma, Pasión y Semana Santa; b) la celebración, o tiempo de Pascua; c) la *prolongación* de él, o sea el tiempo de Pentecostés.

Hay también el Ciclo de los Santos, destinado a honrar al Salvador en su cuerpo místico, o sea en los Santos.

Diferencias. Entre el Ciclo de Navidad y el de Pascua hay dos diferencias principales: a) El *de Navidad es fijo;* el de Pascua

movible, b) El de *Navidad es mucho más corto* que el de Pascua.

1° El Ciclo de Navidad es fijo. Así a) el Adviento *comienza en día fijo,* a saber el domingo más cercano, a la fiesta de San Andrés (30 de noviembre); b) la Navidad y la Epifanía son *fiestas fijas:* el 24 de diciembre y el 6 de enero; c) El Ciclo *termina en día fijo,* el 14 de enero.

2° El de Pascua es movible. En efecto, la *fiesta de Pascua* puede caer del 22 de marzo al 25 de abril, y en consecuencia son también *movibles lodos los tiempos y fiestas que dependen de ella.*

Además el ciclo de Pascua es más largo, pues comprende cuarenta domingos y a veces hasta cuarenta y cuatro, mientras que el de Navidad sólo abarca doce domingos. y en ocasiones únicamente ocho.

Cuadro que indica la duración de los diversos tiempos litúrgicos, y las dominicas

	TIEMPOS	FECHAS	DOMINICAS
Ciclo de Navidad	Adviendo	1er. domingo de adviento a 24 de Dbre.	4
	Navidad	24 de diciembre a 14 de enero	2
	Epifanía	14 de enero a septuagésima	6
		Total de dominicas	12
Ciclo de Navidad	Septuagésima	Septuagésima a Ceniza	3
	Cuaresma	Domingo de ceniza a pasión	4
	Pasión y Semana Santa	hasta Pascua	2
	Pascua	Pascua a Trinidad	7
	Pentecostés	Trinidad a Adviento	24
		Total de dominicas	40

Cuando Pascua cae muy pronto, las dominicas de Epifanía, que no hubo tiempo de celebrar, se celebran durante el tiempo de Pentecostés, intercalándolas entre las dominicas 23 y 24 de este

tiempo. *Por eso el Ciclo de Navidad tiene con frecuencia menos de* 12 *dominicas, y el de Pascua más de* 40.

1021. Colores litúrgicos

1° En los tiempos de preparación, Adviento, Cuaresma, etc. se usan colores morados, por ser tiempos de *penitencia y oración.*

2° En la celebración de las fiestas, y en los *tiempos de Pascua y Navidad* se usan blancos, por ser fiestas y tiempo *de alegría.* A veces por simbolismo especial se usa el rojo, v. gr. en Pentecostés.

3° En los tiempos de prolongación se usan colores verdes. Con ello la Iglesia nos enseña que la digna celebración de estas fiestas debe dejar en el alma una *viva esperanza y deseo del cielo.*

I — CICLO DE NAVIDAD

1022. A) TIEMPO DE ADVIENTO. (Preparación)

Adviento es el tiempo destinado a preparar el nacimiento de Cristo. *Simboliza* el largo período de siglos que precedieron al Mesías.

Adviento significa venida, advenimiento. Con el adviento empieza el año eclesiástico.

Debemos preparamos a la venida de Cristo: a) con *santos deseos* de que venga a nosotros, alimentados en la oración: b) con *la purificación* de *nuestra* alma por la

penitencia.

También conmemora la Iglesia en este tiempo otras dos venidas del Salvador: su venida gloriosa *al fin del mundo* a juzgar a los hombres y su venida escondida a las almas *por la gracia*.

La liturgia del Adviento es una preparación a la venida del Mesías, y un *deseo* continuado de que llegue pronto a nuestras almas.

Citemos algunos ejemplos: a) toda la Salmodia renueva este deseo; las palabras: "Ven señor y no tardes", y otras equivalentes se repiten a cada paso, b) El Evangelio del primer domingo de Adviento nos recuerda la venida gloriosa de Cristo en el juicio final: y el deseo de los otros tres la predicación de Juan Bautista, quien vino a "preparar los caminos del Señor", como dijo de sí mismo, c) El culto a María Santísima es más asiduo en este tiempo, por la especialísima participación que le cupo, en el misterio de la Encarnación.

Nos predica también la penitencia; así se usan ornamentos morados, se suprime el Gloria, y se prohíbe el órgano y las flores en el altar.

1023. B) TIEMPO DE NAVIDAD. (Celebración)

El tiempo de navidad está destinado a celebrar los misterios del nacimiento e infancia del Salvador. Es, en consecuencia un tiempo *de alegría espiritual y cordial agradecimiento.* Encierra tres fiestas principales: Navidad, Circuncisión y Epifanía.

1° La Navidad conmemora *el mismo nacimiento* del Verbo encarnado. En ese día los sacerdotes pueden celebrar *tres misas.*

En la 1° se conmemora el nacimiento temporal de Cristo; en la 2° la adoración de los pastores; y en la 3° la generación eterna del Verbo.

2° La Circuncisión (El 1° de enero) nos recuerda el día en que el Señor *fue consagrado a Dios*, según las prescripciones de la ley mosaica, y recibió el *nombre de Jesús.*

3° La Epifanía (6 de enero) conmemora *adoración de los Magos.* La Iglesia le da gran importancia; pues, como aquellos fueron los primeros gentiles llamados a la fe, la Iglesia celebra en este día el llamamiento de todo el universo a la fe de Cristo.

La revelación mosaica era exclusiva del pueblo judío; la cristiana debía extenderse a todo el mundo. En este día Cristo se manifestó por primera vez como Dios a los gentiles; de allí el nombre de epifanía, que significa manifestación.

Estas fiestas deben excitar en nosotros sentimientos de gratitud por el beneficio de la Encarnación y de la fe; y el deseo de aprovecharnos de ellos y de que se extiendan a todos los pueblos.

1024. C) TIEMPO DE EPIFANÍA. (Prolongación)

La Iglesia dedica el tiempo de Epifanía a honrar la vida oculta de Cristo; en especial *tres manifestaciones de su Divinidad:* a) La primera *cuando disputó* el Niño Jesús con divina sabiduría con los doctores de la ley. b) La segunda en *el Bautismo* de Cristo, en el que se manifestaron las tres Divinas Personas; y c) la tercera en las *bodas de Caná,* cuando efectuó su primer milagro.

Estas tres manifestaciones se nos recuerdan respectivamente en los Evangelios del primer domingo después de Epifanía, de la

octava de Epifanía y del segundo domingo después de ella.

Otras fiestas litúrgicas de este tiempo son: a) el nombre de *Jesús*, el 2 de enero; b) la *Sagrada Familia*, el domingo después de Epifanía; y c) la Presentación del Niño Jesús en el Templo y Purificación de María Santísima, el 2 de febrero.

LECCION 59

II CICLO O CICLO PE PASCUA
CAPITULO I - PREPARACION

1025. Art. 1° PREPARACIÓN REMOTA

Por la especial importancia de la fiesta de Pascua la Iglesia le ha dado una preparación extraordinaria, que *se divide* en; a) *remota* o tiempo de Septuagésima; b) *próxima,* o cuaresma y semana de Pasión; c) *e inmediata,* o semana santa.

1026. Tiempo de Septuagésima

El tiempo de Septuagésima comprende *tres semanas* llamadas de *Septuagésima*, *Sexagésima y Quincuagésima*, porque aproximadamente distan 70, 60 y 50 días de la fiesta de Pascua.

Entre nosotros en el domingo de Septuagésima comienza el tiempo hábil para cumplir con el precepto pascual. En algunas partes por especial concesión empieza el 1° de enero.

En muchas partes se ha introducido la costumbre de celebrar el domingo, lunes y martes de Quincuagésima el carnaval, reliquia vergonzosa de las fiestas paganas, y fuente de graves escándalos y pecados. Para contrarrestar sus funestos efectos se estableció desde el siglo XVI el triduo de Cuarenta Horas, que debemos ofrecer en calidad de desagravio.

1027. La Cuaresma

La Cuaresma es un período de cuarenta días destinados *a honrar el ayuno* de cuarenta días de Cristo en el desierto y *a prepararnos* a la Santa celebración de la muerte y resurrección de Cristo.

Cuaresma *significa* cuarentena, cuarenta días. *Se extiende* desde el miércoles de ceniza hasta el sábado santo al medio día; incluyendo como se ve la semana santa.

La Iglesia le da grandísima importancia. Todos sus *domingos son privilegiados*, y no ceden el puesto ni a las fiestas de primera clase; *y todos los días tienen su misa propia*. De todas las épocas litúrgicas la Cuaresma es la más antigua, la mejor ordenada y la más rica en elementos litúrgicos.

La Cuaresma según la mente de la Iglesia, es el tiempo santo por excelencia, tiempo *de oración, recogimiento y penitencia.*

La Iglesia nos demuestra el espíritu de penitencia: a) *recordándonos su necesidad* en las Epístolas, Evangelios, Salmodias, Oficio Divino, etc., b) imponiéndonos *los ayunos* cuaresmales; c) *suprimiendo* el Gloria, el Alleluya, el órgano y las flores en el altar; e imponiendo los *ornamentos morados.*

En Europa se ayuna* todos los días de Cuaresma, con excepción de los domingos. Entre nosotros, por dispensa especial de la santa Sede, no hay sino dos ayunos semanales*: los miércoles sin abstinencia y los viernes con abstinencia. El miércoles de ceniza también obliga el ayuno con abstinencia.

En el Prefacio de cuaresma se hace *el elogio del ayuno* manifestando que mediante él, Dios "doma nuestras pasiones y da la virtud y el premio"

Anteriormente la Cuaresma tenía otros dos fines: *la preparación de los Catecúmenos*, bautismo que se les administraba solemnemente en la Pascua, *y la reconciliación de los pecadores públicos*. De ello la liturgia nos conserva el recuerdo.

1028. Semana de Pasión

La 5° semana de Cuaresma se llama de Pasión, porque en ella la Iglesia comienza a *ocuparse directamente de la Pasión* del Señor.

En ella p. e. se lee en los Evangelios la obstinación de los judíos en reconocer a Cristo y las maquinaciones para su muerte.

En este tiempo se cubren con un velo las imágenes para denotar que *la gloria de Cristo va a desaparecer* momentáneamente bajo las ignominias de la Cruz; y también *el luto y tristeza de la Iglesia* ante el drama de dolor que se avecina.

El viernes de Pasión se celebra la fiesta de la Transfixión de Nuestra Señora, llamada de los dolores de María, que nos recuerda la profecía de Simeón de que una espada de dolor atravesaría su alma.

1029. Art. 2° LA SEMANA SANTA

La Semana Santa es la dedicada por la Iglesia a conmemorar los Sagrados Misterios de la pasión y

muerte de N. S., y la Institución de la Sagrada Eucaristía. Llámase así para damos a entender que es el tiempo más santo del año.

Como ceremonias especiales encontramos en ella la bendición y procesión de Ramos, el canto de la Pasión, la reseña, y las ceremonias peculiares del Jueves, Viernes y Sábado Santo.

En Semana Santa se canta la Pasión, porque estando dedicada a la Pasión del Señor, es conveniente recordarla con frecuencia.

El Domingo de Ramos se canta o recita la Pasión según San Mateo, el martes la de San Marcos el miércoles la de San Lucas y el viernes la de San Juan.

1030. Los Nuevos ritos de Semana Santa (1955)

En Noviembre de 1955 la Santa Sede dio un decreto en que prescribe cambios de gran importancia en los ritos de la Semana Santa (el Decreto Magna Redemptionis de 16 de Noviembre). El mismo decreto explica los motivos que movieron a SS. Pío XII a establecer dichos cambios. Son los siguientes: El l° es celebrar esos sagrados misterios hacia la misma hora en que por primera vez se verificaron, tal como se hacía en los primeros siglos.

Así la solemne conmemoración de la Eucaristía se celebra el *Jueves Santo* por la tarde (ni antes de las cinco, ni después de las ocho), ya que a esa hora tuvo lugar su institución. La solemne ceremonia del *Viernes* para conmemorar la muerte del Señor se celebra hacia las tres de la tarde, hora en que murió; y la conmemoración de la Resurrección del Redentor ya no

se anticipa el sábado, sino en la mañana del *Domingo de Pascua* hora en que realmente se verificó.

El 2° es encuadrar esas ceremonias dentro de su verdadero sentido. En la Edad Media se fueron anticipando esas ceremonias, de suerte que llegaron a celebrarse en la mañana "con daño evidente del sentido litúrgico y no sin oposición a la narración evangélica" dice el decreto.

Así el Sábado Santo, con la anticipación de la alegría de la Resurrección, había perdido su carácter de luto y duelo por la muerte y sepultura de Cristo. Este carácter se lo devuelve el nuevo rito.

El 3° es restituir a la Semana Santa su antiguo esplendor, facilitando a los fieles la asistencia a sus ceremonias. En efecto *desde el Siglo XVIII* por vanas condiciones de la vida social *los días de la Semana Santa dejaron de ser contados entre los festivos.* En consecuencia, los fieles, por tener que atender a los diversos trabajos, ya no pudieron asistir a las diversas funciones sagradas y estas se vieron desiertas. Pues bien, *al ser trasladadas a la noche, se les devolvió la antigua concurrencia.*

El 4° motivo es el querer darles a los Ritos de la Semana Santa un carácter más pastoral, o sea el de aprovecharlos más de lleno para la aplicación de los méritos de la Redención y de la Eucaristía. Así hoy el Viernes y el Sábado Santo todos los fieles pueden acercarse a la Sagrada Comunión y en la vigilia del Sábado tiene lugar una solemne renovación de las promesas del Bautismo.

Estudiemos en particular las principales

ceremonias de estos días.

1031. La Reseña

La Reseña no es ceremonia de la Liturgia romana. Damos cuenta de ella por estar *uso entre nosotros.* Se usa en los primeros días de la Semana Santa, en las Visperas, que se cantan después de la Misa de coro en las catedrales.

Reseña significa *señal que anuncia previamente una cosa.*

Al himno "Vexilla regis", en honor de la santa Cruz, los canónigos con sus capas magnas se dirigen al pie del altar. El Prelado, o uno de ellos, sube al presbiterio y toma del altar una bandera, que tiene dibujada la cruz. Durante las primeras estrofas la tremola a derecha e izquierda, y en la última, trae el pabellón y lo ondea por encima de los canónigos, postrados en tierra. Luego *pasea* la bandera por el presbiterio, la lleva al altar y bendice al pueblo con ella.

La reseña simboliza la *muerte de Cristo* y el *triunfo de la Cruz.*

1° El simbolismo de la muerte de Cristo le viene de *su origen.* En la antigüedad, *cuando moría un capitán célebre*, se sacaba la bandera que había conducido en triunfo, y el oficial más digno la batía sobre los soldados postrados en tierra, en señal de tristeza. Así la bandera de la Cruz, símbolo de las victorias de Cristo, se bate sobre los sagrados ministros, para anunciar el sentimiento de la Iglesia ante la próxima muerte del Redentor.

2° El simbolismo del triunfo de la Cruz le viene *de las palabras* que acompañan la ceremonia. En efecto, se realiza *mientras se canta el "Vexilla regís",* himno que

celebra ese *triunfo.*

La primera estrofa dice así:

La real bandera flota; y el misterio — refulge de la Cruz enaltecida; en ella el que es la vida halló la muerte, — y con su muerte nos volvió a la vida.

El triunfo de la Cruz se simboliza por el paseo triunfal de la bandera y la *bendición* dada con ella, para indicarnos que la Cruz es la fuente de toda gloria y bendición.

LECCIÓN 60

1032. EL JUEVES SANTO

Hay en el Jueves Santo *dos ceremonias totalmente diferentes.*

La primera se verifica *en la mañana y sólo en las iglesias Catedrales.* Es una misa pontifical en la cual el obispo verifica con gran solemnidad la consagración de los Santos Óleos. La iglesia emplea los Santos Oleos: Santo Crisma, Santo Óleo y Óleo de enfermos, *en la administración de cuatro de los sacramentos:* Bautismo, Confirmación, Extremaunción y Orden Sagrado, y en otras importantes ceremonias, como la consagración de los templos, cálices y altares; no debemos extrañar que emplee tan grande solemnidad en la preparación de ellos con el fin de grangearles una gran estimación de parte de los fieles.

La segunda se verifica *por la tarde en todas las*

iglesias parroquiales; y es una misa solemne para conmemorar la institución de la Sagrada Eucaristía.

Después del canto del evangelio tiene lugar la ceremonia del lavatorio en la cual el obispo o el sacerdote que preside lava y besa los pies de doce pobres en memoria de la prueba de humildad y caridad que Cristo dio a los apóstoles al lavarles los pies la noche de la última cena. Luego se prosigue la misa *y en ella se distribuye la Eucaristía a los sacerdotes y a los fieles* con hostias consagradas ese mismo día. Para ello los fieles deben haberse abstenido de alimento sólido durante las tres horas anteriores; y de alimento líquido durante una hora. Al terminar la Misa tiene lugar la traslación del Santísimo al Monumento altar preparado con la mayor pulcritud y esmero. Allí queda el Santísimo expuesto a la veneración de los fieles la noche del Jueves y el viernes hasta la función de la tarde.

Termina la ceremonia con la denudación del altar. Se le quitan hasta los mismos manteles que lo cubren; los candeleros se tienden sobre él, y el sagrario vacío se deja abierto. Todo esto pinta a lo vivo *la tristeza y desolación* de la Iglesia por la muerte del Redentor.

1033. EL VIERNES SANTO

La ceremonia del Viernes Santo es la solemne conmemoración de la muerte del Salvador y tiene lugar *hacia las tres* de la tarde hora en que se verificó su muerte. Es *el gran día de la tristeza cristiana;* ni una vez

se oyen las campanas y se usan ornamentos negros.

Las ceremonias empiezan en la mayor desolación. El altar está desnudo, las velas apagadas, el sagrario abierto; ni el menor adorno en el templo. El sacerdote llega y se postra en tierra, en señal de tristeza y anonadamiento. Después de algunos momentos de oración, se levanta y lee o canta algunas lecciones, y la Pasión del Señor, según San Juan.

Viene luego una serie de oraciones en que se pide a Dios por la Iglesia, el Papa, los Obispos, y demás ministros sagrados, los gobernantes los fieles en general, la conversión de los infieles, herejes y cismáticos y del mismo pueblo deicida. Es muy puesto en razón que el día en que el Salvador murió por todos, la Iglesia, su esposa, pida también por todos en forma pública.

Sigue la Adoración solemne de la Santa Cruz que conviene sea públicamente adorada el día que se conmemora el Misterio de la Redención, que en ella se obró.

La adoración de la Santa Cruz se verifica así: el celebrante *descubre el Crucifijo* del altar, cubierto con un velo morado desde el domingo de pasión; y a medida que lo va descubriendo *canta por tres veces* estas palabras: "He aquí el leño de la Cruz, del cual pendió la salvación del mundo". Y el coro responde: "Venid adorémosle". Luego el Crucifijo, colocado sobre un almohadón, es adorado y besado por los ministros y los fieles.

La limosna que se recoge en la adoración de la Cruz está destinada a los santos lugares de Jerusalén.

Sigue la procesión al monumento de donde se trae la hostia que se había llevado el día anterior, y la Misa de presantificados. Llámase así, porque en ella *se ofrecen los dones santificados de antemano*; esto es, la sagrada Hostia consagrada el día anterior. Así, pues, *no hay propiamente Misa,* pues no hay consagración.

Muchas de las ceremonias de la Misa ordinaria no se encuentran en ella. Comienza por el Ofertorio y pasa directamente del Orate fratres al Pater Noster y a la Comunión.

1034. EL SÁBADO SANTO

En la nueva liturgia "el Sábado Santo es un día de sumo luto *en el cual la Iglesia persevera junto al sepulcro del Señor,* meditando su Pasión y Muerte. *Como preparación a la Misa de gloria pascual se verifica* una vigilia solemnisima cuyas principales *ceremonias:* bendición del fuego y del cirio pascual, pregón pascual, lecciones, consagración del agua bautismal y renovación de las promesas del Bautismo "tienen la misión de *recordarnos hasta qué punto ha nacido nuestra vida de gracia de la muerte del Señor',* (Decreto) Estudiémosla brevemente.

a) El sacerdote bendice el fuego pidiendo a Dios que "nos inflamemos de tal modo en celestiales deseos, que logremos llegar con almas puras a las fiestas de la eterna claridad".

b) Bendice el Cirio Pascual, imagen de Cristo "luz del mundo que ha disipado con la gracia de su luz las

tinieblas de nuestros pecados".

c) Cántase el grandioso "Exulted" o pregón Pascual, una de las páginas más hermosas y sentidas de la literatura cristiana.

En él encontramos expresiones tan perfectas como éstas: "Esta es la noche en que deshechas las ataduras de la muerte salió Cristo victorioso del sepulcro. Porque nos valiera haber nacido si no hubiéramos sido redimidos. Oh, admirable dignación de vuestra bondad para con nosotros. Oh, exceso incomparable de amor de caridad: entregar a la muerte vuestro Hijo para librar de ella al esclavo: Oh, pecado de Adán, ciertamente necesario, borrado con la sangre de Cristo. Oh, dichosa culpa, que nos mereció tal y tan grande Salvador".

d) Se leen algunas lecturas sobre pasajes importantes del Antiguo Testamento se canta la primera parte de las Letanías y se procede con un rito muy solemne a la Consagración del agua bautismal.

Después de hacer alusión a los usos y simbolismos que ha tenido el agua en la Escritura: los cuatro ríos del Paraíso, la fuente del desierto o el bautismo de Cristo en el Jordán etc., el agua es bendecida con fórmulas diversas. Prima en ellas la noción de purificación; se pide a Dios bendiga esas aguas, "para que además de la natural propiedad de lavar los cuerpos, sean también eficaces para purificar las almas".

e) Sigue la renovación de las promesas del Bautismo, ceremonia nueva en la liturgia del Sábado Santo; en ella renunciamos en forma pública a Satanás, sus obras y sus pompas, renovamos la fe en los principales misterios; de nuestra religión y le pedimos a Dios que "ya que nos dio el perdón de los pecados, él mismo nos guarde en su gracia para la vida eterna.

f) Sigue la segunda parte de las letanías, y los Kyries con que terminan, vienen a ser los Kyries de la Misa de Pascua, que celebra la gloria de Cristo resucitado y

nos invita a resucitar con él. En ella los fieles reciben nuevamente la Santa Comunión.

En la Misa, al Gloria *repican* las campanas, suena el órgano y *se rasgan las cortinas* que cubren el altar. *Vuelve pues la alegría* con el anuncio de la resurrección de Cristo. Esa alegría se manifiesta también por el *Alleluya,* que se entona tres veces después de la Epístola.

1038. Espíritu que debe animarnos

En la Semana Santa debe animarnos un espíritu; a) de recogimiento y atenta consideración de los misterios que contemplamos; b) y de oración y penitencia para prepararnos dignamente a celebrar la Pascua.

Obran vilmente los que emplean estos días en la embriaguez y el escándalo. Los que tal hacen demuestran no tener fe, ni el menor respeto por Dios; su cristianismo es de puro nombre. ¿Qué pensar del que escogiera el día de la muerte de su madre para entregarse a un soez rebajamiento?

LECCIÓN 61

CAPÍTULO II — TIEMPO PASCUAL. (Celebración)

1039. El tiempo pascual

El tiempo pascual es un tiempo de alegría por la resurrección de Cristo; y de *resurgimiento espiritual* para nuestra alma.

"Si habéis resucitado con Cristo buscad lo de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios; saboread las cosas celestiales". (Col. 3).

El tiempo pascual *encierra las tres grandes fiestas* de la Pascua, Ascensión y Pentecostés.

1040. La fiesta de Pascua

La fiesta de Pascua es *la primera en dignidad e importancia,* pues conmemora la resurrección de Cristo, fundamento de nuestra fe.

Pascuas significa tránsito o pasaje. Recordaba en la antigua Ley el paso del mar rojo y el paso del Ángel exterminador que no perdonó sino las casas marcadas con la sangre del Cordero Pascual. La nueva Pascua recuerda el tránsito de Cristo de la muerte a la vida inmortal; y cómo su sangre nos libra del pecado y de la condenación eterna.

La Pascua no se celebra en día fijo, porque ella además de recordarnos la resurrección de Cristo simboliza nuestro tránsito a una vida nueva. Por eso era muy conveniente que se celebrara el día en que el año se renueva. Celébrase, pues, el domingo siguiente a la luna llena del equinoccio de primavera; y puede caer del 22

de marzo al 25 de abril. Ella regula toda la parte movible del año litúrgico.

1041. Fiesta de la Ascensión. Las Rogativas

Cuarenta días después de la Pascua se celebra la Ascensión del Señor a los cielos, cuyo fruto debe ser *desprendernos de la tierra y llenarnos de fervoroso deseo del cielo.*

Está precedida de tres días de Rogaciones. Consisten éstas en que antes de la Misa solemne se hace *una procesión cantando las Letanías mayores* y las piadosas oraciones que las siguen. Su fin es pedirle a Dios aleje sus castigos de nosotros y derrame su misericordia, en especial bendiciendo los campos y sembrados.

1042. Fiesta de Pentecostés

La fiesta de Pentecostés conmemora la venida del Espíritu Santo sobre María y los Apostóles. *Es la segunda fiesta en importancia* y dignidad de la liturgia católica.

Pentecostés significa quinquagesimo; lleva este nombre porque se celebra cincuenta días después de la Pascua.

El día de Pentecostés debemos pedir al Espíritu Santo la abundancia de sus dones y mostramos agradecidos por su obra admirable en la Iglesia y en las almas.

CAPÍTULO III — TIEMPO DE PENTECOSTÉS

1043. El Tiempo de Pentecostés

El tiempo de Pentecostés *empieza con la fiesta de la Santísima Trinidad* y llega hasta el Adviento. Es el *más largo* de los períodos litúrgicos, pues encierra de 24 a 28 domingos.

La fiesta de la Santísima Trinidad tiene por fin *honrar* las tres augustas Personas con homenajes de adoración y reconocimiento, y *renovar nuestra fe* en tan augusto misterio.

La Iglesia honra cada domingo a la Santísima Trinidad. Pero desde el siglo X comenzó el pueblo cristiano a dedicarle una fiesta especial.

El tiempo de Pentecostés conmemora la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en las almas, y la vida gloriosa de Cristo en el cielo. En él se celebran las fiestas de Corpus y el Sagrado Corazón.

1044. La fiesta de Corpus

La fiesta de Corpus tiene por fin honrar la institución de la divina Eucaristía, pues el jueves santo la Iglesia no puede dedicarse del todo a ello, por atender a la pasión del Señor,

El Corpus se celebra el jueves siguiente a la Santísima Trinidad. Estableció esta fiesta Urbano IV en 1264. El Oficio, hecho por Santo Tomás de Aquino, es una admirable exposición del Dogma de la Eucaristía.

La Iglesia quiere darle mucha importancia. Por esto la ha hecho *fiesta de guarda,* ha prescrito que se haga con el mayor esplendor la *procesión del Santísimo por las calles,* y permite la *exposición solemne* durante las misas en toda la octava.

La Iglesia se propone con esta solemnidad: a) *confirmar nuestra fe* en la Eucaristía; b) *reparar* tantas irreverencias que se cometen contra ella; c)*santificar* con su presencia las calles y las casas.

1045. El Sagrado Corazón. Cristo Rey

La fiesta del Sagrado Corazón se propone honrar el infinito amor de Cristo hacia nosotros, y reparar los ultrajes que continuamente recibe.

La devoción al Sagrado Corazón es muy antigua en la Iglesia, pero sólo hasta en d siglo XVII revistió carácter litúrgico y especial solemnidad. Contribuyeron a ello San Juan Eudes, a quien llama la Iglesia "Autor y Padre del culto litúrgico a los Sagrados Corazones de Jesús y María"; y Santa Margarita María, la gran propagadora de la devoción al Sagrado Corazón. A esta santa le hizo el Sagrado Corazón muy importantes promesas en favor de sus devotos, entre ellas la de no dejar morir sin sacramentos a quienes le comulguen nueve primeros viernes de cada mes seguidos.

La fiesta de Cristo Rey fue establecida por Pío XI *para reconocer el supremo reinado de Cristo* y para *combatir el laicismo* actual, que se esfuerza por apartar a la familia y a la sociedad de toda influencia que Cristo y la Iglesia puedan tener sobre ella.

CAPÍTULO IV — CICLO DE LOS SANTOS

Llámase ciclo de los santos a la *serie de fiestas* destinadas a honrar a María Santísima y a los Ángeles y demás santos.

1046. Ciclo mariano

Las dos principales fiestas en honor de María Santísima son la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre, y la Asunción, el 15 de agosto. Ambas son fiestas *de guardar.*

Son también muy importantes las fiestas de la Natividad, el 8 de septiembre; la Presentación de María en el templo el 21 de noviembre; y la Anunciación, el 25 de marzo.

De estas fiestas *algunas son antiquísimas;* así: La Anunciación y la Asunción se remontan a los siglos IV o V.

OTRAS FIESTAS en honor de la Santísima Virgen: la Visitación a Santa Isabel el 2° de julio; La Maternidad divina de María el 11 de octubre, instituida por Pío XI en recuerdo del 15° centenario del Concilio de Efeso; el nombre de María, el 12 de septiembre; la Virgen del Carmen, el 16 de julio; la del Rosario, el 7 de octubre; la de las Mercedes, el 24 de septiembre; la de las Nieves, el 5 de octubre; la del Perpetuo Socorro, el 16 de junio; María Auxiliadora, el 24 de mayo, etc., etc. En Colombia se celebra con especial esplendor la de Nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona de Colombia, el 9 de julio; y la de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América, el 12 de octubre. De la misma manera en Paraguay,

la Virgen de Caacupé, el 8 de diciembre; y en Brasil, Nuestra Señora Aparecida, el 12 de octubre.

1047. Ciclo de los ángeles y de los santos

Las *fiestas principales* en honor de los Ángeles son; la de los Arcángeles *San Miguel, San Gabriel y San Rafael;* y la de los Ángeles Custodios, el 2 de octubre.

Veneramos a *San Miguel* (29 de septiembre), como Príncipe de los Ángeles buenos y Patrono de la Iglesia; a *San Gabriel* (24 de marzo), por ser el nuncio de la Encarnación; y *San Rafael* (24 de octubre), por su misión cerca de Tobías.

En honor de San José se celebran dos fiestas; *la del 19 de marzo,* que es de guarda, y *la del Patrocinio,* en que se venera como Patrono universal de la Iglesia. En honor de San Juan Bautista se celebra su *natividad y su degollación.*

De su santo precursor dijo Cristo que no había nacido otro tan santo entre los hombres. Su natividad se celebra el 24 de junio, y su muerte el 29 de agosto. Fuera de Cristo y de María, es el único cuyo nacimiento se celebra, por haber sido santificado antes de nacer.

Celebra también la Iglesia con especial solemnidad las fiestas de los Apóstoles y Evangelistas, y las de los patronos del lugar y titulares de las iglesias. La fiesta de todos los santos (1ro de noviembre), es de guarda.

Rinde culto especial la Iglesia a San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen, y a San Esteban y San Lorenzo.

Dadnos Oh Virgen Pura;
Fe, Pureza y Bravura